



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**
FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ARAGÓN
PEDAGOGÍA

TESIS

**LOS VALORES DE LA GLOBALIZACIÓN NEOLIBERAL
EN EL FENÓMENO TELEVISIVO.
LOS SIMPSON COMO EDUCADORES DE LA INFANCIA
MEXICANA**

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE LICENCIADO EN PEDAGOGÍA

**P R E S E N T A:
ANDRES PIOQUINTO AGUILAR**

**MTRA. LUCERO ARGOTT CISNEROS
ASESORA**

ABRIL 2010





Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS:

La deuda más grande que tengo con alguien es con mis padres, me enseñaron las mayores alegrías y las mayores tristezas a la vez, Wilde dijo “sólo lastimas a quien amas”, cuanta verdad había en sus palabras. Amo a mis padres, por ello agradezco la educación que me han brindado durante toda mi vida, y aún sigo esperando aprender algo más porque, con temor a equivocarme, el logro pedagógico más grande es enseñarle a alguien a ser feliz, ellos lo hicieron conmigo...

Agradezco a mis profesores (los que están, se han ido y vendrán), cada uno colaboró en mi vida de distinta forma, y no únicamente de manera académica, han sido importantes y hago extensivo mi reconocimiento a todos ellos...

Maestra Argott, usted significó la constancia y paciencia hecha persona. A veces me pregunto, ¿por qué no desistió enseñarme?, algunos le llamaran “ética profesional”, no lo sé, pero lo cierto es que esta senda la recorrió conmigo, insuflando aliento en momentos de cansancio, remando cuando el barco amainaba y la vela estaba en paio; alumbrando el valle de penumbras en que a veces mi entendimiento aparcaba...

Si tuviera que agradecer a todos aquellos que ayudaron a formarme, sería una lista inconmensurable, por ello, sólo menciono a mis viejos centinelas, los de mis correrías, los de mis lágrimas, los de mis risas, esas malas compañías que me enseñaron tanto...

Gracias “Pareja”, porque tu amistad ha sido a toda prueba, incluso la más difícil, el paso del TIEMPO...

Gracias Raúl, tu guitarra aún resuena en mis oídos cuando las noches se vuelven tristes, cuando olvido quién soy, cuando la vida se torna extraña...

Gracias Lalo, sigo pensando que algún día, en el último trago, la muerte nos encontrará riéndonos, como siempre, como desde hace tanto tiempo, con el mismo juego de ser enemigos íntimos y la tristeza en los bolsillos...

Gracias Pedro, porque la vida sigue siendo una yegua alazana que me lleva de una colina a otra mientras los cascotes resuenan en ese pueblo viejo que adoro...

Gracias Julio, sin tus bromas y tu risa la vida sería opaca y sin sentido...

Gracias "Primo", por tus palabras de aliento, tus bromas, tu risa, por divertirme, por soportarme...

Faltan muchos y muchas, pero no sé como concatenarlos en un solo pensamiento. Agradezco a mis grandes enemigos, porque he aprendido mucho de mí a través de ellos; a mis "aves de paso", a mis abuelos que siempre fueron leales a sus pensamientos. También a los que me afectaron tanto para pensar en ellos, hasta el grado que en este momento sus rostros pueblan mi mente, pero no sé como escribir acerca de ellos...

Agradezco a los ángeles o demonios, aún no lo sé, que han estado presentes en momentos difíciles de mi vida y que me permitieron comprender que inclusive en el tiempo más oscuro, borrascoso y tétrico se puede encontrar un salvador en los espacios negros de la humanidad, en los lugares donde sobrevivir y luchar es el pan de cada día...

Por último, pero no menos importante. Aída; el amor, el odio, la tristeza, la alegría, la esperanza, la sin-razón, la nobleza, el desprecio, la muerte, la vida, no bastan... Podría intentar agradecerte lo que has hecho por mí, pero la palabra GRACIAS, suena hueca, pastosa, sin sentido. Tú eres momentos, lugares, sueños, tristezas, vino tinto, whisky, mar, arena, calor, frío... Estés o no, serás parte de mí, por mucho tiempo... ¡Salud!

ÍNDICE

	Pág.
Introducción.	6
CAPÍTULO I. La globalización neoliberal en el fenómeno televisivo. Una relación didáctica.	18
1.1 La globalización neoliberal. El contexto actual de la realidad inmanente de un discurso absolutista que influye en la educación informal.	20
1.2 La televisión comercial. Coadyuvante en la construcción de concepciones en los sujetos sociales.	36
1.3 Las caricaturas de la televisión comercial de la señal abierta, en los procesos de enseñanza-aprendizaje del acto formativo de los niños.	44
CAPÍTULO II. Los Simpson, educadores de la infancia mexicana en la globalización neoliberal.	54
2.1 Los intelectuales orgánicos de la cultura norteamericana como educadores de la infancia mexicana, en la práctica educativa de la globalización neoliberal mediante los Simpson.	56
2.2 La enseñanza de antivalores: belicismo, arrogancia eugenésica, soberbia chauvinista y deshonestidad economicista, de la cultura estadounidense a través de los Simpson.	67
2.3 La introyección de los antivalores de la cultura norteamericana en los códigos de significación de la infancia mexicana por medio de los Simpson como: espectáculo, fenómeno económico y lingüístico.	85

CAPÍTULO III. Los educadores analógicos televisivos para coadyuvar en la lectura de la realidad y la formación en valores.	95
3.1 Intelectuales críticos en la educación social de la televisión comercial de México como educadores analógicos, para la conformación de lecturas críticas de la realidad mexicana.	97
3.2 El currículum social televisivo de la educación analógica, como proyecto intercultural de complementariedad afecto-intelecto, a través de los valores de la humildad, la amorosidad, valentía y respeto.	108
3.3 La iconicidad de los valores para el desarrollo de la educación hermenéutica analógica en los espacios televisivos, haciendo uso de la caricatura mexicana como reflejo de vida y prácticas sociales de la cultura.	119
Conclusiones.	132
Anexos.	135
Bibliografía.	157

INTRODUCCIÓN

La humanidad asiste, en la actualidad, con caras impávidas y sorprendidas, como simples espectadores y no como partícipes, al crecimiento de los medios de comunicación, tanto de forma cualitativa como cuantitativa, en gran medida gracias a los avances tecnológicos. Creados con la misión de transmitir mensajes, códigos, símbolos y signos entre diversos grupos sociales, los medios pretendieron, cada uno, conformar un hito desde el cual adquirir importancia, pero uno de ellos se alejó de los demás para asegurar el sitio de mayor prestigio y recurrencia social: el televisor.

Dicho medio ha tenido mayor uso y crecimiento exponencial a diferencia del periódico, la radio e incluso la computadora, puesto que cada hogar ha decidido instalarlo, acogerlo y fraternizarlo como un “miembro más” de las familias.

El prestigio que adquirió se debe en gran medida a dos elementos: por un lado el uso auditivo-escrito-visual de los mensajes presentados, a diferencia por ejemplo de la radio o el periódico que únicamente concatenan uno o dos elementos; y por otro la facilidad para acceder a él, económicamente hablando, en comparación con la computadora.

Aunque con cierta sorna, parece impensable la existencia y condición humana “vigente” sin este aparato, porque no es únicamente el sentido informativo que confluye en él, sino procesos humanos en diversos sentidos: políticos, sociales, culturales y educativos. Por este motivo, se le ha nombrado fenómeno televisivo al término que define la relación existente entre el ser humano y el televisor, no como aparato electrónico, sino como fuente de conocimiento, arquetipos, paradigmas, sentidos y significados en los sujetos.

Hablar acerca de la coyuntura educativa de este fenómeno, es comprender que detrás de cada programa, se hallan propósitos, sujetos y proyectos sustentando y conformando lógicas que potencializan labores pedagógicas y educacionales con distintos parámetros, aunque no sean conscientes de ello. Entender la existencia de

procesos de enseñanza-aprendizaje, con carácter informal en la televisión, es develar la impracticable “inocencia” que ha pretendido este aparato frente a los espectadores.

Considerar la carente ingenuidad en el fenómeno televisivo, remite a la búsqueda del proyecto que permite la función educativa de los programas, pero que a su vez, éstos le facilitan mantenerse vigente, a través de los contenidos y las enseñanzas que se transmiten, frente a otros proyectos, es decir, permiten su hegemonización.

Pudo considerarse psicosis o delirio de persecución, señalar que un proyecto debía asumir la responsabilidad de la situación mundial, sobre todo cuando parece que nadie es culpable, sin embargo se señaló a la globalización neoliberal por la conjunción que logra y los alcances que tiene en los contextos actuales de cada país. No obstante, cabe señalar que aquel discurso mantiene cierto orden benéfico para las transmisiones televisivas que se hacen diariamente en los países. Además se debe discurrir en otro hecho: este proyecto ejerce su coerción de distinta forma a partir de las características del Estado-Nación en que existe, y no únicamente a través del televisor.

Fue a partir de las características del fenómeno televisivo en México que se realizó este estudio pedagógico. Al considerar el número inconmensurable de series, telenovelas y programas que fluctúan dentro del espacio de la televisión abierta comercial, que no permiten fácilmente su análisis, se decidió avocarse a un programa y a un educando: los Simpson y los niños, respectivamente.

Para la elección de los niños como educandos se necesitaron dos comprensiones. La primera de ellas fue la insuficiente capacidad crítica de la edad: los espacios sociales circundantes a ellos no se han encargado de dicha labor y el televisor funciona en detrimento de esta capacidad. La segunda se refiere a los sujetos como telespectadores que comienzan a serlo cada vez a edades más tempranas, ello debido a las circunstancias económicas y sociales de México y el mundo.

Bajo este tenor y entre la bastedad de programas existentes, las caricaturas, por ser diseñadas para estos espectadores, se convirtieron en el primer tamiz para conformar el

análisis. Empero, sólo a través de la elección que conllevó a los Simpson, para su estudio, se alcanzó a vislumbrar la existencia de procesos educativos en el televisor.

Al ir reconstruyendo, a partir de los Simpson, los diversos valores que la globalización neoliberal “muestra”¹, aparecieron circunstancias que dificultaron la tarea, porque los prejuicios que circundan a la caricatura suelen ser positivos; el más fuerte de ellos se encuentra en la supuesta tendencia “crítica”. Aunque no se deslegitima esta característica en Estados Unidos de América, en el contexto mexicano, por el alejamiento cultural entre los educandos y los diseñadores de dicha caricatura, la particularidad crítica no se logra; por el contrario, se pierde en el entramado del entretenimiento que todos los programas pretenden.

El educando se fue perfilando en el niño mexicano, mientras que el educador se hizo, a través de la búsqueda en los espacios televisivos que existían alrededor de la caricatura, hacia Matt Groening y James L. Brook, sujetos que hicieron posible la existencia de los Simpson.

A pesar del campo de posibilidades que podía enlazarse con el sentido educativo en los Simpson, los valores² salieron adelante para mostrar, por medio del análisis de dos capítulos de la primera temporada, cuáles eran los contenidos en el programa y la lógica que siguen en el presente.

Los valores, que posteriormente se nombraron “antivalores” debido a la tendencia “negativa” en ellos, se eligieron porque se muestran en las imágenes y se expresan en los diálogos, aunque no tácita y literalmente. Además, mediante aquéllos se logra el desvelamiento acerca de la dirección que siguen los educadores del proyecto

¹ Cuando se dice que los valores se muestran, se debe al carácter educable de éstos. Normalmente se presupone de ellos que pueden ser enseñados como se enseña a leer y escribir, a sumar y restar, sin embargo, se desconfía de esta idea y se parte del pensamiento donde los valores son “mostrados” por el educador al educando, donde el conocimiento teórico funciona limitadamente para llevar a cabo una práctica, y es sólo a través de la comprensión que se alcanza a observar lo que es “bueno” o “malo”, “correcto” o “incorrecto”, “justo” o “injusto”, por medio de los actos de los sujetos, se logra hacer inteligible a los valores. Ejemplificando, pocas personas pueden describir qué es el amor, pero todas muestran una manera de amar, la practican.

² Puede entenderse como una cualidad, una propiedad o una característica atribuida a acciones, personas u objetos que justifica una actitud, una acción y preferencia hacia ellos, por tanto representa elegir entre un valor u otro dependiendo de la relación directa con el hábito y el fin que se pretende alcanzar.

hegemónico, observándolos desde la tendencia norteamericana, con sus propias influencias y direcciones, porque su cultura e ideología es imperialista y plasman, en las diversas expresiones culturales que desembocan en los programas televisivos, el sello particular que potencializa este discurso, con la pretensión de estatizar las condiciones para su mantenimiento y confort.

Bajo tales premisas y por el sentido que siguió esta tesis, la metodología utilizada estuvo ceñida por la Hermenéutica analógica de Mauricio Beuchot, pensando que la construcción de los antivalores y las enseñanzas practicadas y mostradas por los Simpson se orientan al carácter de texto.

Aclaremos cuáles fueron los elementos que se retomaron y la manera de usarlos. Primero se consideraron los elementos del acto hermenéutico: autor, texto y lector, donde el autor (pese a la variedad de guionistas que existen para escribir esta serie televisiva) se centró en Matt Groening y James L. Brook; para el texto se pensó en dos capítulos: “Bart el General” e “Intercambio Cultural”, mientras que para el lector, se consideró la infancia mexicana con referentes sociales distintos, y por tal motivo descontextualizada de los personajes y situaciones que aparecen en la caricatura, espectadora, pasiva y desprovista de la capacidad crítica para confrontar las imágenes que observa por el televisor.

Siguiendo esta metodología, se observó que la caricatura como texto representa una crítica hacia la sociedad norteamericana, sobre todo a sus habitantes de clase media, con personas de piel clara, habitantes promedio; sin embargo, debido a los efectos de la globalización neoliberal, se tradujo a idiomas como el español, el francés y el portugués, lo que indicia la penetración a otros países y culturas donde tales discursos pierden sentido y se conforman alrededor de este proyecto.

La utilización de la metodología Hermenéutica Analógica no se realizó de forma estricta, sin embargo se tomaron en cuenta los momentos sugeridos por Beuchot para acercarse al análisis de este tema.

En un primer momento se hizo la transcripción de los capítulos mencionados para mostrar la manera en que se expresan los discursos y las imágenes que aparecen en los Simpson, buscando sentidos y significados de la caricatura y, aunque no se desarrolló de forma rigurosa el estudio de las oraciones desde su morfología, es decir sintácticamente, se pretendió exponer los signos que aparecen a través de las imágenes que el programa muestra.

Posteriormente, se contextualizó la caricatura observando los parámetros culturales de la sociedad estadounidense, mismos que se encuentran plasmados en este dibujo animado. Lo anterior mostró que los personajes públicos, sociales y del espectáculo de Estados Unidos de América no corresponden directamente a los existentes en México, lo cual implica una labor importante en cuanto al doblaje para alcanzar sentidos de pertenencia respecto a lo que se mira, esto a través del “acomodamiento” de dichos personajes, sustituyéndolos por sujetos conocidos; incluso, si era necesario, empatando referentes culturales distintos a los que aparecen originalmente en inglés, como puede ser música y formas de expresión.

Por último, se analizó el impacto que tienen los Simpson en la sociedad mexicana, desde varios sentidos: económicos (con sus productos en venta), lingüísticos (la adopción de clichés en el habla cotidiana); educativos (con los antivalores que se develaron) y televisivos (espectáculo que ha durado 20 temporadas al aire y aún parece longevo).

Evidentemente, para alcanzar este rastreo, fue necesaria la fundamentación teórica para consolidar los diversos espacios sociales, culturales, metodológicos, pedagógicos, políticos y sociales, que permitieron comprender la problemática desarrollada en el presente trabajo. Se recapitularon diversas conceptualizaciones que permitieron concebir la situación actual desde diversos enfoques, por lo cual son presentadas a continuación, si no todas, al menos sí una perspectiva general de las ideas que perfilaron dicho estudio.

La concepción de pedagogía se consideró de Bouché, autor que la concibe como se expresa a continuación: “la pedagogía no es una ciencia plenamente autoconstituida, que puede rectificar y juzgar su pasado discriminando lo científico de lo no científico de manera contundente. En cierto modo podríamos decir que es una disciplina científica, aunque insuficientemente sistematizada: más bien se trata de un proyecto científico en construcción que, como otras ciencias, tiene un carácter abierto, capaz de derivar consecuencias de la epistemología regional y genética, de la psicología del desarrollo, etc., aunque su carácter hermenéutico sea, quizá el que más convenga a su objeto, sin renunciar por ello al campo estrictamente científico. De todos modos, sea cual fuere el ámbito desde el que se aborde, no cabe duda de que la formación humana es el eje teórico alrededor del cual se mueve la pedagogía”³.

Se consideró el concepto globalización de Samir Amín, el cual sugiere que “el discurso dominante impuso desde hace veinte años el uso del término mundialización (a veces escrito en “franglés”, “globalisation”) para designar, de manera general, los fenómenos de interdependencia a escala mundial de las sociedades contemporáneas”⁴.

Con Buckingham se retomó la concepción de infancia, para contextualizarla en el presente, tomando en cuenta que “la infancia como la conocemos está desapareciendo o muriendo, y que los primeros culpables son los medios, en particular la televisión. Desde este punto de vista, se considera que los medios han eliminado las fronteras entre la infancia y la madurez y por consiguiente han debilitado la autoridad de los adultos”⁵.

La concepción de valor fue considerada con Frondizi, quien escribe que “los valores son una cualidad estructural que surge de la reacción de un sujeto frente a propiedades que se hallan en un objeto [...], esa relación no se da en el vacío, sino en una situación física y humana determinada”⁶.

³ BOUCHÉ PERIS, J. Henri. Antropología de la educación. Ed. Dykinson, 1998, p. 67.

⁴ AMÍN, Samir. *Capitalismo, imperialismo, mundialización*. En: JOANE, José (Comp.) Resistencias mundiales (de Seattle a Porto alegre). Editorial CLACSO. Buenos Aires, Argentina, 2001 p. 21.

⁵ BUCKINGHAM, David. Creecer en la era de los medios electrónicos. Tras la muerte de la infancia. Ediciones Morata. Madrid 2000. p. 17.

⁶ FRONDIZI, Risieri. ¿Qué son los valores? Fondo de Cultura Económica. México, 1981. p. 213.

Es necesario aclarar que cuando se menciona el concepto antivalor, se denomina así en el sentido de la polaridad de los valores, donde uno tiende a ser positivo y otro negativo, dependiendo de sus características, las decisiones y las situaciones. Aunque resulta complicado entañar estrictamente este concepto con algún pensador, puesto que los nombres son variados para denominarlos, algunos lo llaman no-valor, desvalor o valor negativo, por esta razón se decidió recurrir a la idea de “anti”, tratando de sugerir la diferencia entre valores y los “antivalores”.

Giroux nos ayudó a concebir el concepto de ideología, entendiéndola como “el origen y el efecto de práctica sociales e institucionales que operan dentro de una sociedad caracterizada principalmente por relación de dominación -una sociedad en la cual hombres y mujeres básicamente no son libres en términos objetivos y subjetivos. [...] la ideología no sólo da forma a la conciencia sino que llega hasta las profundidades de la personalidad y refuerza, las necesidades que limitan la libertad de la actividad propia de los individuos sociales”⁷.

Para conceptualizar a la cultura se necesitó, en cierta medida, la hibridación de dos conceptos tomados de Morín y Fullat, lo que resultó de la siguiente manera: “aquello que nos permite aprender y conocer, pero también impide aprender y conocer fuera de sus imperativos y sus normas, es una herencia no biológica, sino social, que está atravesada por mitos, rituales, creencias, noosferas (esfera de las cosas de la mente en la que los dioses, mitos, creencias han tomado vida a partir de la creencia y la fe), es decir son interpretaciones que comparte un grupo específico de seres humanos dentro de una colectividad”⁸.

Con Narodowski se pudo observar que “la concepción de niño ha sido modificada a raíz de los avances tecnológicos, los padres antes ejercían mayor poder sobre ellos, pues

⁷ GIROUX, Henry. Teoría y resistencia en educación. Editorial Siglo Veintiuno. México, 1992. pp. 187-198.

⁸ Para dicha concepción se retomaron los siguientes textos: MORÍN, EDGAR. Introducción al pensamiento complejo. Ed. Gedisa, Barcelona, 2001. p. 110; MORÍN, Edgar. La identidad humana. El método V. La humanidad de la humanidad. Ed. Círculo de lectores, Barcelona, 2004. pp.23-72., y FULLAT, Octavi. Homo educandus. Antropología filosófica de la educación. Ed. Lupus magíster. pp. 61-103.

tenían los conocimientos de los que carecía; pero ahora él puede estar informado por otras vías”⁹.

Se retomó de Jaime Osorio la idea de que “el neoliberalismo es una política económica, es decir, un conjunto de instrumentos que maneja el estado para intervenir en la economía. La política económica neoliberal descansa en dos supuestos elementales: el dinamismo intrínseco del sector privado como agente de desarrollo, y la incuestionable eficacia del mercado, en tanto funcione libre de controles estatales”¹⁰.

A partir de Gimeno Sacristán, se logró concebir que en la Globalización “toda cultura presupone cierta dinámica de expansión o de “captación” de individuos [...], es pues una condición inherente a la perdurabilidad de las culturas y su dinámica histórica, que resulta más evidente cuando se habla, de las civilizaciones como grandes, extensos y duraderos conglomerados culturales que han sido patrimonios de poblaciones numerosas”¹¹.

Por otro lado, con Sartori, se consideró que la televisión se caracteriza por una cosa: “entretiene, relaja y divierte [...] cultiva al homo ludens, pero la televisión invade toda nuestra vida, se afirma incluso como un demiurgo. Después de haber ‘formado’ a los niños, sigue formando a los adultos. O de algún modo influenciando a los adultos por medio de la ‘información’”¹²

Igualmente se retoma su planteamiento del Homo videns, donde “el telespectador es más un animal vidente que un animal simbólico. Para él las cosas representadas en imágenes cuentan y pesan más que las cosas dichas con palabras y esto es un cambio radical de dirección, porque mientras que la capacidad simbólica distancia al homo

⁹ NARODOWSKI, Mariano. Infancia y poder. La conformación de la pedagogía moderna. Editorial AIQUE. Buenos Aires, Argentina 1994. p. 23.

¹⁰ OSORIO, Jaime. Despolitización de la ciudadanía y gobernabilidad. Editorial UAM-Xochimilco. Departamento de Relaciones Sociales. México 1997.

¹¹ SACRISTÁN, Gimeno. Educar y convivir en la cultura global. Ed. Morata, Madrid, 2001. p. 80.

¹² SARTORI, Giovanni. Homo videns. La sociedad teledirigida. Editorial Taurus. México, 2002. p 72.

sapiens del animal, el hecho de ver lo acerca a sus capacidades ancestrales, al género al que pertenece la especie del homo sapiens”¹³.

En este mismo entramado menciona que la Video-política “hace referencia a sólo uno de los múltiples aspectos del poder del video: su incidencia en los procesos políticos, y con ello una radical transformación de cómo ‘ser políticos’ y de cómo ‘gestionar la política’ [...] El poder de la imagen está a disposición de las dictaduras”¹⁴.

La última consideración, para entrar por completo en el trabajo realizado, es la necesidad de explicar las intenciones de todo el proceso. Fundamental era mostrar que la televisión, además de ser un medio de comunicación masiva, es un recurso didáctico con grandes posibilidades para desarrollar procesos de enseñanza-aprendizaje en diversos niveles y distintos tópicos, independientemente de la televisión educativa que se diseña con este fin. Además, los contenidos que se enseñan por medio de este recurso no se encuentran explícitos de manera que todos los telespectadores puedan percatarse de ellos, sino que están envueltos en la apariencia inocente del entretenimiento y la “sana diversión”, para librarse del cuestionamiento que conduciría si todos los sujetos pudieran observar la lógica que sigue el fenómeno televisivo.

Igualmente, se pretendió bosquejar la relación de la televisión con el discurso de la globalización neoliberal, porque a pesar del carácter, sentido y dirección que en tiempos postrimeros se está siguiendo en todos los ámbitos humanos, parece “escurrirse” la dependencia que existe del discurso y el fenómeno, puesto que sirven para sustentarse mutuamente. Y mientras este proyecto presupone interdependencia entre los Estados-Nación, de tipo cultural, social, política, económica y educativa, el televisor muestra estas diversas expresiones que surgen a lo largo y ancho del mundo. Empero, de la misma manera, la necesidad por conocer los hechos que ocurren y por mantenerse informado, permiten que la televisión continúe su labor, no únicamente informativa, sino de entretenimiento.

¹³ Ibid. pp. 30-31.

¹⁴ Ibid. p. 70.

Por su parte, los Simpson, como parte de esta lógica, no podían deslindarse de este hecho, aún y a pesar del imaginario social que los enaltece como depositarios críticos de una sociedad que no empata por completo con las características de México, puesto que además de reproducir lo mismo que critican, se constituyen en un blasón que permite conformar espacios educativos informales de gran alcance e impacto, por medio de los antivalores que muestran y las “aportaciones” lingüísticas que hacen en la cultura mexicana.

Para evitar algún desliz futuro, es necesario aclarar que no se pretende desaparecer a la globalización neoliberal del “mapa”, sino conformar otra visión sobre las interacciones sociales, políticas, económicas y culturales del mismo discurso, porque no se cree que sea completamente ineficaz con respecto a la situación mundial, sin embargo la manera que se ha estructurado violenta en demasiadas formas al hombre, por eso es necesario un cambio, no en el paradigma, sino en la forma en que se manifiesta enfoque.

De esta manera, el trabajo quedó estructurado en tres capítulos. El primero llamado “La globalización neoliberal en el fenómeno televisivo. Una relación didáctica”, que caracteriza el discurso de la globalización neoliberal y sus implicaciones sociales, políticas, económicas y culturales, así como televisivas y educativas en México y las expresiones que tiene en el fenómeno televisivo. Al segundo se le nombró “Los Simpson, educadores de la infancia Mexicana en la Globalización neoliberal”; en éste se describió la manera que los Simpson se descontextualizan y son utilizados para educar, a través de ejemplificar o iconizar (como lo denomina Beuchot) los antivalores que permiten mantener al discurso en su condición y posición hegemónica sobre los sujetos, por medio de la reafirmación constante que permiten las imágenes. El último capítulo, llamado “Los educadores analógicos televisivos para coadyuvar en la lectura de la realidad y la formación de valores”, cubre una alternativa al problema, tratando de diseñar una caricatura, por medio de educadores analógicos, que se alejen de la tendencia general de la lógica imperante en la actualidad, no pretendiendo destruirla, sino enfocarla de una forma diferente, para poder criticarla y lograr nuevas opciones.

Es así como se llevó a cabo la labor pedagógica y el rastreo de las características que sirvieron para las elucubraciones que se presentarán a continuación. Deseando que la lectura sea agradable y coadyuve a alcanzar nuevas dudas que permitan continuar investigando sobre este tópico y esperando no zaherir susceptibilidades respecto a los Simpson y la televisión, porque a través de estos agentes se pueden tener horas de diversión y entretenimiento. Se da por concluida esta introducción.

La televisión está bien,
no tengo nada contra ella,
pero no me gusta la forma en que nos separa del mundo,
atrapándonos en su pantalla de cristal.

Stephen King.

CAPÍTULO I

LA GLOBALIZACIÓN NEOLIBERAL EN EL FENÓMENO TELEVISIVO. UNA RELACIÓN DIDÁCTICA.

Las sociedades contemporáneas, y los Estados-Nación, están envueltos en la lógica del mercado y el capital, conocida también como neoliberalismo, que representa al modelo político-económico actual. Sin embargo, su absolutización como modelo se refuerza por medio de la globalización, pensamiento que concentra una realidad dada e inmutable.

La globalización neoliberal forma una complejidad en todos los ámbitos sociales, hasta llegar a los valores y la ética cotidiana de los sujetos. México está inmerso en esta lógica, lo cual significa que los espacios políticos, económicos, socio-culturales se ven afectados, hasta alterar las prácticas educativas, formales e informales.

En las prácticas educativas informales se encuentra el fenómeno televisivo, donde el aparato, como medio masivo de comunicación, ha permitido que el discurso de la globalización neoliberal permanezca vigente, por medio de la influencia que ejerce en la construcción de conceptualizaciones en los sujetos.

Sin embargo, los alcances que está teniendo son mayores a los deseados, porque está provocando la animalización de los sujetos, retrocediendo del “animal simbólico” hacia el “animal visual”, porque se pierde la capacidad de entender de manera abstracta y se está avocando únicamente a que los telespectadores “vean” lo que sucede.

Esta carencia de entendimiento en los sujetos, permite a la televisión enseñar preceptos: morales, educativos, estéticos, sociales, culturales e incluso políticos, debido a la entronización de aquélla como “portadora de la verdad y la mentira”, construyendo así ideas erróneas respecto a la realidad, pero que funcionan para mantener el *status quo* del discurso hegemónico.

Todo lo anterior se logra mediante la diversidad de programas que se presentan en tanto que cubren todos los gustos, edades y rangos, lo cual permite que el proceso

educativo coaccione en todo tipo de población, a guisa de la educación tecnológica, enseñando más, a más personas y con un menor costo.

Entre esta amplia gama de programas se encuentran las caricaturas, que permiten entretener a los niños, pero además pueden llenar vacíos sociales (comics)¹ o modelos de pensamiento y acciones, los cuales son más sutiles que la imposición². Lo que puede colegir que existen discursos y pensamientos enseñados y que no ocurren de manera fortuita, sino que tratan de acomodarse a los requerimientos de la globalización neoliberal, mostrando mediante las caricaturas valores “útiles”.

Por lo escrito anteriormente, este capítulo pretendió contextualizar las características que influyen en la actualidad con la globalización neoliberal, para comprender las repercusiones de este discurso sobre la educación informal en la televisión comercial de México.

¹ MOIX, Terenci. Historia Social del Cómic. Editorial Bruguera. Barcelona, España. 2007.

² Cfr. DORFMAN y MATTELART. Para leer al pato Donald. Comunicación de masa y colonialismo. Editorial Siglo veintiuno. México 1990.

1.1 La globalización neoliberal. El contexto actual de la realidad inmanente de un discurso absolutista que influye en la educación informal.

Se intentó esbozar el contexto político, social y cultural que existe en la época actual, para comprender la lógica que siguen los países en la globalización neoliberal, entre ellos México, y con ello vislumbrar las implicaciones de este discurso en los diversos ámbitos sociales del hombre y la manera en que está influenciada la educación, tanto formal como informal, pero centrándose principalmente en la última.

Las últimas décadas de la historia se han visto envueltas en grandes transformaciones que han afectado a la política, a las estructuras económicas y al fenómeno sociocultural. Estos cambios han significado reajustes en los procesos educativos y pedagógicos, puesto que las concepciones de educación, proceso de enseñanza-aprendizaje, modelo pedagógico, recurso didáctico, didáctica, educando y educador han sufrido modificaciones.

La realidad es compleja, dificulta el análisis, está enmarañada para no ser desvelada, los fenómenos económicos, políticos, socioculturales, educativos y pedagógicos se presentan unidos, amalgamados, por eso es necesario separarlos aunque resulte difícil comprender la existencia de un aspecto sin la referencia del otro.

El fenómeno económico está cimentado en el Capitalismo, al cual debemos entender como un modo de producción que devino en el sistema económico actual, caracterizado por la división de trabajo, el uso del dinero y la modernizada técnica industrial³, aunque esclarecer con certeza el origen de aquél resulta complicado porque autores como Samir Amin considera su nacimiento en Europa durante el siglo XVI con el mercantilismo de esclavos, mientras que Maurice Dobb⁴ piensa que fue mucho antes, incluso con los mismos griegos y romanos. Por ello, únicamente se caracteriza su

³ SAMUELSON, Paul. A. Curso de Economía Moderna. Editorial Aguilar. Madrid, 1955. p. 40.

⁴ Cfr. DOBB, Maurice. Estudios sobre el desarrollo del capitalismo. Editorial Siglo Veintiuno. Argentina, 1974. p. 23.

naturaleza y trascendencia con relación a los demás fenómenos, sin buscar su origen ni evolución histórica al través de los siglos.

Por el contrario, de forma sintética, se retoman las características relevantes en el capitalismo para comprender la dirección que traza. Estas particularidades son: los cambios en la relación sujeto-sujeto en el trabajo y la ganancia o plusvalor, a la cual se le aúna el lucro. Los puntos anteriores servirán para mostrar los indicios y características necesarias para concebir y entender este modo de producción.

En cada modo de producción se estructura de distinta forma la relación entre los sujetos, por ejemplo, durante el esclavismo los sujetos económicos eran amo y esclavo; para el feudalismo subsistieron los señores y los siervos. Ya en el capitalismo, esta dualidad se basa en el consumidor y el productor, donde obviamente los sujetos venden o compran productos manufacturados con antelación.

A causa de esta relación productiva se genera una filosofía consumista en los sujetos, la cual ha contribuido en el diseño de la forma de vida actual, el entorno se construye y reconstruye de acuerdo a las necesidades o exigencias del consumismo absoluto, es decir, los sujetos son impelidos a comprar los artículos de moda, provocando la fetichización de los objetos por medio de la sobrevalorización de éstos. El artículo, objeto o la cosa indican un estatus de preponderancia respecto a otros ámbitos humanos, por ejemplo los valores, “dime cuánto tienes y te diré cuánto vales”.

Además de entronizar los objetos materiales, incluso sobre los sujetos, el capitalismo crea el ensimismamiento del individuo, producido por la competitividad entre ellos, porque en la idea de obtener dinero que permita alcanzar un nivel de vida respetable inicia la lucha encarnizada contra el “otro”, con la finalidad de obtener un mejor empleo, una mejor casa, un mejor automóvil, mejores electrodomésticos, “una vida mejor”, etc. La situación sale de control y se vuelve tangible día con día, donde el mayor regocijo que tiene el hombre se restringe únicamente a la capacidad adquisitiva.

El capitalismo, al manifestarse por medio del consumismo y la competitividad, deviene en la aparente “autonomía” del mercado. A pesar de ser errónea esta creencia, se considera que la “Estructura Gubernamental” no tiene ninguna relación con el mercado, incluso suele pensarse que éste funciona por sí mismo. Ello sucede por la falsa idea de independencia de la economía de los demás fenómenos. Como lo menciona Samir Amin:

“En el capitalismo lo económico se emancipa de la sumisión a lo político y se transforma en la instancia directamente dominante que comanda la reproducción y la evolución de la sociedad”⁵

Aunque se sabe de antemano que esto no ocurre *per se*, ni de forma rígida y automática, la realidad toma esa apariencia frente a los sujetos; se presenta como “natural”, debido a que a la conciencia humana se le invita a auto-engañarse y satisfacerse con la apariencia. La primera impresión, lo que otros llaman sentido común, basta para percibir la realidad como completa, hecha y “dada”, y esto sucede porque todo aparece espontáneamente sin una ruptura y sin reemplazo⁶.

Gracias a la creencia de la existencia autónoma del mercado, aunada a la búsqueda recalcitrante de mayores beneficios personales, los sujetos procuran alcanzar mayores ganancias mediante su trabajo o la venta de productos, es decir, el sujeto se cosifica desde el plano económico, deviene en un objeto, una cosa que debe cumplir con los requerimientos dictados desde un lugar que él no concibe, no atisba, que no le concierne pero debe seguir.

Una aportación novedosa de este modo de producción, a diferencia de los demás, es el lucro; éste es quizá uno de los factores que aseguró su éxito, a causa de la posibilidad de movilidad social y económica que permite. Los modos anteriores al capitalismo no concebían la posibilidad de un cambio en el nivel socio-económico de los sujetos, excepto en contadas situaciones y circunstancias, mientras que en el capitalismo existe una mayor frecuencia de cambios radicales en los niveles económicos de los sujetos, donde “el único impedimento para alcanzar tus metas, eres tú mismo”.

⁵ AMÍN. Op. Cit.

⁶ SLOTERDJIK, Peter. Crítica de la razón crítica I. Editorial Taurus. Madrid, España, 1989. p. 90.

A nivel mundial, el capitalismo tuvo su mayor evolución en 1989 cuando acontece la caída del muro de Berlín. Con la muerte simbólica del socialismo, y por ende la desaparición del bloque opositor, el capitalismo se mostró como el “único modelo posible”. Esto conllevó a la aparición de diversos proyectos políticos como el Estado Liberal, el Estado de Bienestar y el Estado Neoliberal, cada uno respondiendo a características y contextos diversos, pero siendo coherentes con la lógica capitalista que les insufló el aliento vital.

Los modelos políticos anteriores, fueron existiendo en diversas partes del mundo y mostrándose con características distintas. El capitalismo permitió la existencia del modelo político neoliberal, gracias al intento de homogeneizar económicamente a los diversos Estados-Nación, entendiendo a éstos como el espacio territorial donde un grupo de individuos comparte una cultura más o menos uniforme, costumbres, tradiciones, idioma, religión, conciencia del pasado, presente y un destino propio⁷.

La homogenización económica afectó a los modelos políticos (de los cuales el actual es el llamado neoliberalismo), en sentidos como: las formas de enriquecimiento a través de la inversión privada, la venta del territorio o de recursos naturales existentes, la dirección que siguen las políticas internas y externas del Estado-Nación; incluso la misma democracia, a la que han ligado con conceptos consumistas. Es interesante encontrar que el acto de compra-venta se considera como un ejercicio de la libertad, las sociedades consumidoras son democráticas porque en apariencia brindan opciones al comprador, incluyendo, en este tópico, a sus dirigentes políticos.

El neoliberalismo es por tanto la política económica, es decir, un conjunto de instrumentos que maneja el estado para intervenir en la economía, y descansa en dos supuestos elementales: el dinamismo intrínseco del sector privado como agente de desarrollo y la incuestionable eficacia del mercado, en tanto funcione libre de controles estatales⁸.

⁷ HERNÁNDEZ-LEÓN, Manuel Humberto. Et. al. Introducción a las ciencias sociales I, primera parte. Editorial Porrúa. México 1991. p.164.

⁸ OSORIO. Op. Cit.

Cada aspecto que el neoliberalismo ha tratado de regular, ha mostrado su falsedad y distanciamiento de los hechos reales. Ejemplos de ello existen muchos, como lo es el caso de los “Estados débiles”, donde la descentralización del poder y de las responsabilidades ejercidas por el gobierno sobre los servicios y los recursos naturales, que posteriormente son traspasados a instancias de la Inversión Privada (IP), antepone el pretexto de buscar la optimización, eficacia y eficiencia de los diversos productos que están a la venta, supuestamente para quitar los lastres del gobierno y así mejorar los servicios.

Desde la óptica neoliberal, el seguimiento de cada parámetro establecido en este proyecto debería llevar a un progreso expedito, aunque se ha demostrado, frecuentemente, la falacia encerrada en el discurso. Países latinoamericanos como Argentina y Brasil que han cumplido al pie de la letra los “Consejos” dictados por el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial (BM) y la Organización de Coordinación y Desarrollo Económico (OCDE), no alcanzaron el desarrollo económico esperado, debido a las fracturas insalvables que existen en el sistema y que éste no ha solucionado.

Los hechos actuales no tienen parangón con el pasado, no existían imperios económicos ni Organismos Financieros Internacionales que influyeran en otros países del modo en que sucede ahora. La intromisión de estos sujetos económicos se relaciona con la solvencia monetaria de los Estados-Nación (cuanto más apoyo financiero otorguen, mayor será su intervención). Es así el modo en que pretenden “ayudar” o diseñar por completo mecanismos, concepciones y operatividad de la política económica del Estado-Nación⁹. Lo anterior no significa que los préstamos entre naciones no haya existido antes, sin embargo las decisiones sobre cómo hacer los pagos y cómo conducirse política y económicamente siempre fue de los países deudores. En esta época los cambios políticos y económicos han gestionado nuevas estrategias con las cuales se buscan mayores beneficios, únicamente para ciertos países desarrollados y monopólicos.

⁹ QUINTANA y RODILES. “La influencia de los organismos financieros multilaterales en el diseño de la política económica”. En: DE LA GARZA TOLEDO, Enrique. Democracia y Política económica alternativa. Editorial Universidad Nacional Autónoma de México / La Jornada. México 1994. p. 123.

Con base en que la vida cotidiana se encuentra girando alrededor de la lógica económica, la misma Política sigue este curso: lo que era un fenómeno puramente político pasó a ser un precepto económico, es decir, elegir cualquier cosa en nuestra vida, por ejemplo un televisor, un celular, cualquier producto de consumo, incluso, aunque suene absurdo, hasta nuestros propios gobernantes, pasa por el tamiz del mercantilismo. La conciencia política de los sujetos parece quedar atrás y volverse inútil, las elecciones de la vida están ligadas a objetos y no a la búsqueda de un bien común de la propia vida.

Esto ocurre porque todo proyecto tiene por sí mismo una carga ideológica que lo coordina, apuntala y le ayuda a crecer. El neoliberalismo se sustenta en conceptos nodales como: mercantilismo, democracia, privatización, mercado, eficacia, eficiencia, etc.; por tanto el neoliberalismo, junto con el capitalismo, construye estructuras paradigmáticamente unívocas y uniformadoras.

El neoliberalismo busca alcanzar la hegemonía sobre los demás proyectos, y entendamos a la hegemonía como la dirección intelectual, política, espiritual y moral¹⁰, que se pretende implantar sobre los demás. Esto no significa la aniquilación o desaparición de otros proyectos, sino la preponderancia que el modelo actual vigente tiene sobre los ellos para aparentar y mostrarse como la única solución.

Aunque ocurre por diversas circunstancias, uno de los mayores estímulos que presenta el neoliberalismo se fundamenta en la creencia social que presupone mayores oportunidades económicas. Por ejemplo: la posibilidad de ascender a niveles más altos del estatus social, la optimización de los bienes y servicios y un mercado donde puede conseguirse de todo en cualquier parte del mundo. Incluso, se explota y potencializa el individualismo de los seres humanos, siempre compitiendo, destrozando, vejando y pisoteando al enemigo, “todo por el bien de un individuo sobre los otros”.

¹⁰ GRAMSCI, Antonio. La alternativa pedagógica. Editorial Fontamara. México 2001. p. 23.

No se olvide que la hegemonía neoliberal tiene su mayor sustento en la parte ideológica, es decir en las relaciones sociales, culturales, educacionales y políticas. Como dijera Félix Ángulo:

“...El neoliberalismo [...] es [...] una ideología fuerte porque impregna más profundamente de lo que podemos imaginar tanto la cultura social de un sector mayoritario de la sociedad civil, como [...] la cultura política de las élites gobernantes, administradores, funcionarios y técnicos cualificados...”¹¹

El neoliberalismo, siendo un proyecto político, no puede vivir *per se*, necesita la parte económica, sustentada en el capitalismo, requiere de agentes económicos, Organismos Internacionales, la aprobación de los gobernantes y gobernados, y por último, aunque no de menor valía, de la Globalización.

A la globalización, a causa de la polisemia conceptual, suele llamársele también mundialización. Sea cual sea su denominación, nos referimos a la interdependencia a escala mundial de las sociedades contemporáneas¹². Este fenómeno se refiere a la nueva configuración espacial que comienza a tener el mundo, no sólo de fronteras territoriales y tecnológicas, sino además como una nueva etapa histórica.

Al decir que la globalización es una nueva configuración espacial, no significa que los Estados-nación hayan cambiado su ubicación geográfica; simboliza que el discurso político acerca de ellos ha evolucionado, sirviendo para fundamentar el neoliberalismo. Las nuevas concepciones, países desarrollados y en vías de desarrollo, pretenden ser aceptadas mediante la aparente igualdad de oportunidades para todos y cada uno de los países que conforman el mundo, claro que sólo es un eufemismo, ya que la concepción y las condiciones sigue siendo las mismas: los países en vías de desarrollo necesitan años, o en ocasiones décadas, para alcanzar económicamente a los países desarrollados. Lo interesante es que la ideología neoliberal, junto con la globalización, ha logrado que la idea de igualdad de oportunidades sea insertada en la creencia de los

¹¹ ANGULO RASCO, Félix. Escuela pública y sociedad neoliberal. Dávila editores. Madrid, España, 1999.

¹² AMÍN. Op. Cit.

gobernantes de países en vías de desarrollo, esperando con “recetas mágicas” lograr el ansiado éxito.

Para llegar a esta situación se han usado distintas estrategias, como los Tratados de Libre Comercio que se acuerdan entre los distintos Estados-Nación. Estos tratados hacen promesas como: desaparición fronteras territoriales, el libre tránsito de los sujetos entre los países participantes y menor costo de aranceles e impuestos a los exportadores. Sin embargo, México ha sido testigo de las falsedades implícitas en los tratados, debido a que el trato a los migrantes es cada vez más brutal; una persona que cruza la frontera, ilegalmente, hacia Estados Unidos no es bienvenida. Las fronteras se han convertido en un concepto ambiguo, si bien se presentan en el discurso tan sólo como una línea imaginaria, en la realidad son murallas inexpugnables que se instalan entre países.

De igual manera, los medios de transporte han avanzado respecto a su velocidad y alcance: surcar países y fronteras es una acción cada vez más rápida, lo cual aparenta que el mundo se ha encogido. La novela de Jules Verne, “La vuelta al mundo en ochenta días”, ya no encaja en la idea de ficción de las personas contemporáneas, por el contrario es una realidad donde el mundo es accesible para cualquiera.

Entonces, concatenando estos tres aspectos (Capitalismo, Neoliberalismo y Globalización) damos paso a un proceso inédito en la geopolítica de los países¹³: la Globalización neoliberal, donde el mercado logra entrometerse en aspectos de la vida tan dispares de su propia lógica, pero tan sutilmente, que es difícil objetar algo, tal es el caso de la cultura como producto de cambio y venta.

Esta nueva disposición político-económica del mundo conduce a un gran enigma: ¿realmente no hay solución a las falsedades del sistema y la relación interpersonal de los sujetos, donde la ideología lacerante y encarnizada de luchar contra los otros subyuga y enfila a la mayoría de los seres humanos? A partir de la ideología y hegemonía neoliberal, la respuesta sería: no existe alternativa alguna, debido al orden

¹³ DABAT, Alejandro. “Globalización, capitalismo actual y nueva configuración espacial del mundo”. En: BASAVE, Jorge. Globalización y Alternativas incluyentes para el siglo XXI. Editorial Porrúa, México 2002. p. 65.

“natural” en que la realidad se presenta a los sujetos, por lo cual se trata de transmitir la sensación de una existencia dada e inamovible, “así era cuando llegué”. Empero, no es fortuita, se trata de implantar dentro del imaginario común estas ideas para generar procesos de conformismo en la población, siempre es más fácil y cómodo dejar las cosas como están a esforzarse en hacer cambios.

Los mismos sujetos son vencidos por la pereza mental que se ha generado en las últimas generaciones. Aunque existan movimientos alternativos, la mayoría de ellos son desconocidos u opacados por la globalización neoliberal, por la intencionalidad de hegemonizarse frente a los demás.

En gran medida, se acepta esta realidad que se ofrece, tanto por la conformidad y displicencia, así como del “mesianismo” inherente al discurso de la globalización neoliberal. Es imprescindible entender que al auto-etiquetarse como “la Panacea” a los problemas de carácter económico, social, político y cultural, se coloca automáticamente en una posición respetable y envidiable respecto a los demás proyectos porque los soslaya. Aunque es sabido que ni remotamente este discurso alcanza la solución a los diversos problemas que se presentan en la actualidad, como el hambre, la pobreza, el distanciamiento entre las clases sociales, la movilidad social, las carencias educativas, etcétera, no se puede negar que el egocentrismo y narcisismo del discurso es avasallante.

La influencia que se ejerce en la vida cotidiana es crucial, gira sobre la convergencia en la cual los objetos, animales y personas se volvieron paulatinamente en un productos de cambio, todo puede ser vendido y/o comprado, por esta razón cualquier todo forma parte de la estructura mercantil existente. Los productos del mercado rigen el sentido consuetudinario de los sucesos de la vida habitual y se pueden condensar en tres tipos: materiales, humanos y culturales, entonces cada uno conforma parte del mercado.

Cualquier producto presenta dos elementos esenciales; el primero es su carácter compra-venta y el segundo la “elasticidad” para conformarse en gustos y modas; por ejemplo, en la actualidad se prefiere la ropa deslavada o rota, estudiar carreras afines a

la informática (lo que significa que carreras del área de humanidades son menos solicitadas) y se prefiere escuchar las nuevas propuestas musicales en vez de la música de concierto.

Aunque lo mencionado anteriormente es una realidad perceptible, el mismo discurso de la globalización neoliberal complica el análisis y dificulta que los adultos logren notarlo, en la mayoría de los casos no se perciben las causas y consecuencias, incluso pareciera que se encuentran cegados.

Si se considera que los adultos tienen mayor experiencia, conocimientos, capacidad crítica y a pesar de esto, no logran percatarse del transe en el que están envueltos; se debe en gran medida a la manera en que se vive, porque el mundo “está” así. Se aprehende gradualmente el discurso hegemónico, traducido en la conformación de sujetos cuya condición de receptores de una realidad totalizante sólo les permite adquirir valor en la medida que representan compradores potenciales.

Se había mencionado la existencia de tres “productos” útiles a la estructura de la globalización neoliberal; el primero, los productos materiales que son todos los objetos físicos que pueden intercambiarse a través de la compra-venta y las relaciones mercantiles; el segundo, los productos humanos, también llamado capital humano, que corresponde a la interacción del sujeto en la lógica mercantil, dicho con otras palabras, lo que se vende o compra es el sujeto mismo, a través de ofertar su trabajo físico o intelectual a cambio de un salario. Al constituirse en productos humanos, su desempeño laboral debe aclimatarse a condiciones cambiantes y voraces del mercado, porque al final sólo el “mejor sujeto” obtiene un empleo. No es difícil encontrar en las calles, historias de personas que a pesar de sus estudios profesionales no consiguen trabajo en el área laboral que estudiaron y se ocupan ejerciendo algunos oficios o en áreas distintas a los suyos, es decir la cosificación de la humanidad. El tercero, los productos culturales, que hacen referencia a la forma por la cual las expresiones artísticas son vendidas al mejor postor, incluso a pesar de haber desaparecido la línea imaginaria entre “alta” y “baja” cultura, se muestra que la pugna por espacios artísticos

están favorecidos para sujetos con poder adquisitivo desahogado, el teatro, los conciertos, los museos, las galerías son un privilegio que pocos pueden costear.

Estos tres productos constituyen la estructura como proyecto enajenante de la globalización neoliberal, debido a la capacidad con que generan: conceptos, filosofías de vida, cosmovisiones e imaginarios sociales, respecto a la vida cotidiana de los sujetos. Representan una simbiosis, se complementan y se coadyuvan.

Por ejemplo cuando se llevan a cabo las olimpiadas y/o la copa mundial de fútbol, se campea durante una larga temporada con spots publicitarios del país que será sede de los juegos, en los cuales se muestra la vestimenta, el lenguaje, las costumbres, la comida, la cultura, etcétera; es decir, los productos culturales en boga de dicho espectáculo y acontecimiento. Aunado a esto, el fenómeno mercantil que se encuentra alrededor a través de la venta de recuerdos, juguetes, videos, revistas, ropa y otros productos que absorberán la demanda de producto materiales, que la moda y el esnobismo han dado popularidad, y junto con ellos está detrás todo el campo publicitario, los manufactureros, los vendedores, todos los sujetos que posibilitan este acontecimiento, el capital humano que lo hizo posible.

Esto sucede en todos los ámbitos humanos actuales, incluso con una mirada detallada se puede encontrar en todo tipo de tradiciones, costumbres, religiones y, en la misma educación. El hombre contemporáneo se encuentra envuelto en esta lógica enajenante que se instala en todos los ámbitos de la vida, incluso la escuela no se soslaya a causa de la labor social que tiene, transmite un conjunto de convenciones que se han establecidos socialmente y que se han convertido en normas o principios¹⁴. Por tanto, la escuela se encuentra reproduciendo conocimientos y valores que se desean conservar en la sociedad, atendiendo a necesidades sociales actuales, pero que están fundamentadas en este proyecto político-económico.

La situación específica de México es bastante ambigua. La existencia de TLC con diversos países; poseer una gran diversidad cultural y ambiental, no ha sido

¹⁴ McLAREN, Peter. Pedagogía crítica y cultura posmoderna. Políticas de oposición en la era posmoderna. Ed. Paidós educador. Barcelona, 1997. p. 75.

impedimento, para mostrar que no existe la madurez política en los presidentes que han desfilado en la silla presidencial para resolver problemas de fondo, y por el contrario, a partir de unas décadas a la fecha, se han signando únicamente a este discurso.

En el ámbito educativo de México puede encontrarse el compromiso con programas internacionales como: Escuelas de Calidad, Educación basada en Competencias, Alianza por la educación, etcétera, los cuales procuran alcanzar la eficiencia y eficacia de los alumnos en diversos ámbitos como: convivencia, valores, educación ambiental y manejo de la información e investigación. Aunque se plantea como una propuesta novedosa y noble, conllevan a la estandarización de contenidos curriculares entre los países participantes, lo que se traduce en la homogenización del bagaje cultural y escolar de los estudiantes, es decir, una cultura global, sin importar que las realidades, costumbres, tradiciones, enfoques: sociales, pedagógicos políticos y culturales, no empaten con lo que se pretenden. La descontextualización de los ámbitos humanos está a la orden del día, porque lo que se dicta desde un país u organismo internacional, pocas veces es compatible con la realidad del Estado-nación que debe seguir dichas propuestas.

Esta cultura “global”, significa requerimientos con cierta obligatoriedad, como lo es el aprendizaje de idiomas, al menos el inglés; la alfabetización tanto de la lecto-escritura, así como de la tecnológica, búsqueda y manejo de la información y competitividad. El discurso de la globalización neoliberal presupone que los niños, adolescentes y jóvenes mexicanos, ingresen a la lógica mercantil para cubrir las demandas y necesidades del mercado, tanto como capital humano, así como consumidores de los diversos productos culturales y materiales.

Esto significa que nuestro país debe, apremiantemente, conformar parte de esta absolutización de conocimientos, los cuales, sin embargo, no se han logrado empatar con los estándares internacionales, debido a razones, como la incorrecta infraestructura, el carente presupuesto asignado a educación, la falta de preparación de los docentes, la falta de compromiso o responsabilidad de los estudiantes y sus padres para afrontar los embates futuros y la misma apatía de los estudiantes hacia las

pruebas estandarizadas (PISA y ENLACE) porque, en voz de ellos mismos: “no cuentan para la calificación”.

Aunque se ha caracterizado, superfluamente, la situación de las escuelas mexicanas con respecto a la situación global, los códigos de significación que se buscan analizar no se encuentran inmiscuidos totalmente en esta educación, esto no significa que no haya significados sociales y culturales en la escuela, sino que se están buscando en otros espacios.

La educación es el acto por medio del cual se trata de socializar a las nuevas generaciones, esto se logra al darles formación e información que les sirva para poder participar adecuadamente en la vida social. Se puede concebir a la educación como conocimientos, herramientas, formas de concebir la realidad que se les proporciona a los sujetos para entender a la sociedad, así como sus estructuras, el entorno y su relación con él. Esto se logra mediante el lenguaje y la capacidad de pensamiento en los sujetos para clasificar: cosas, ideas y eventos que observan.

Nuestra dirección no se encamina a la Educación formal, es decir instituciones públicas o privadas escolares, con establecimientos fijos, reconocidas oficial y socialmente, sino a la educación informal, donde los códigos de significación presentan un mayor índice de influencia. Se encuentra en la familia, los amigos, los vecinos, etcétera; a pesar de carecer de la validez oficial es omnipresente, todos acceden a ella y sucede en cualquier espacio social donde exista interacción entre los sujetos.

Si seguimos los últimos razonamientos, la globalización neoliberal está inmersa en todos los ámbitos sociales de los sujetos, por lo tanto en la educación informal. Aunque resulta complicado encontrar parámetros de medida, se puede observar los embustes, que la lógica mercantil y la sociedad global, permean a los distintos sitios de interacción social, al observar los incumplimientos, rupturas y fallas que el sistema permite en la vida humana.

Por esta razón, la educación informal se encuentra desprotegida frente al ataque constante de este discurso, puesto que cualquier relación interpersonal está siendo afectada por este raciocinio. La educación informal representa una posibilidad vastísima de inferencia para la globalización neoliberal en los sujetos, por ejemplo en la religión, las costumbres, tradiciones y fiestas celebradas en México como son el día de las madres, el 14 de febrero, el día de la revolución, navidad, etcétera, más aún si se considera que, el solitario mexicano ama las fiestas y las reuniones públicas. Toda ocasión para reunirse. Cualquier pretexto es bueno para interrumpir la marcha del tiempo y celebrar con festejos y ceremonias hombres y acontecimientos. Somos un pueblo ritual¹⁵.

Cualquier momento funciona para el aprendizaje de la educación informal, en el juego de futbol de la calle, en el puesto de tortillas, sentado en el transporte público, en el cine, etcétera. La posibilidad es inmensa, no hay lugar donde no existan enseñanzas. Por esta razón, el punto de mayor impacto del discurso hegemónico se centra en este espacio. Es cierto que se logra bastante con la educación formal, empero nunca existirán los mismos resultados cualitativos, sobre todo considerando que en México, aunque se ha luchado contra este problema, aun existe una porción de la población que es analfabeta, mientras que otros dejan las aulas prematuramente.

Como se mencionó, esta educación sucede en diversos ámbitos, por lo cual, analizar pedagógicamente todos los espacios que convergen en ella, sería complicado, lo que significa que es necesario cerrar esta área tan amplia.

Se considera que en la actualidad los medios de comunicación presentan una influencia avasallante respecto a otros fenómenos, por lo cual en ellos está centrado el estudio. Es decir, existen procesos educativos que pocas veces son analizados pero requieren serlo para encontrar las incidencias que tienen en los sujetos y la manera de confrontarlos cuando son negativos.

¹⁵ PAZ, Octavio. El laberinto de la Soledad. Editorial Fondo de Cultura Económica. México 1997. p. 51.

Los medios de comunicación son mecanismos principalmente de difusión de mensajes, sobre todo aquellos basados en la imprenta, el periodismo, el cine, la radio y, muy en especial, la televisión, incluyendo recientemente Internet¹⁶.

Aunque son inventos “jóvenes” en su mayoría, casi todos corresponden a los últimos siglos, los cuales muestran que pueden influir en los seres humanos para coaccionar y persuadir, sin necesidad de recurrir a la fuerza física. Esto no significa que desaparezca la presión y dominio de algunos sujetos sobre los demás, al contrario, sucede con mayor frecuencia y sin limitaciones, de manera indirecta, velada, escondida y sutil. Puede decirse que es una forma de seducción que se está aprendiendo a manipular para conseguir conducir y educar a la población hacia los parámetros que se desean alcanzar desde la globalización.

Cualitativamente, todos los medios de comunicación presentan estas características, pero sólo se considera a la televisión como punto de análisis, incluso a pesar que actualmente la computadora y el internet tienen un lugar privilegiado en la población adolescente respecto a otros medios, como por ejemplo la radio. El televisor es el rey de todos ellos.

Cuantitativamente, existe un mayor número de televisores que computadoras en los hogares, su adquisición es más sencilla, los costos de mantenimiento son más baratos, para el acceso a la información se necesita una sencilla antena, mientras que la computadora necesita una conexión que debe rentarse.

Refiriéndose a la realidad mexicana, no todos los hogares tienen la posibilidad de tener computadora pero, en su mayoría, no se carece de televisor, ni siquiera algunas zonas rurales se encuentran fuera de este hecho. Por otro lado, este medio desplazó, parcialmente al radio, el periódico, el cine y los libros, a pesar de que existían antes de su llegada, mientras que la computadora no ha logrado desalojar, por completo, al televisor.

¹⁶ ROIZ, Miguel. La sociedad Persuasora. Control cultural y comunicación de masas. Editorial Paidós. España 2002. p. 18.

Entendamos por lo tanto que el televisor es el espacio idóneo donde la lógica de la globalización neoliberal tienen mayor influencia en la educación informal de los sujetos. Por este motivo, es propicio estudiar el fenómeno de la televisión en el impacto que tiene en los seres humanos, porque representan educandos en un proceso de enseñanza-aprendizaje que tiene lugar desde este espacio, bajo la lógica aglutinante de un discurso hegemónico.

1.2 La televisión comercial. Coadyuvante en la construcción de concepciones en los sujetos sociales.

Se buscó develar la manera en que la televisión comercial en México representa el papel de un recurso didáctico para los integrantes de esta sociedad. Por esta razón, se intentó mostrar las situaciones de enseñanza-aprendizaje, alrededor de ella, las cuales construyen concepciones y denominaciones del mundo que siguen la lógica del discurso dominante en pos de los parámetros preestablecidos por otras sociedades y culturas.

Entre todos los medios de comunicación existentes, la televisión debido a su carácter, aparentemente, neutral, noble e inofensivo; además por la facilidad con la que se adquiere, representa, y se conforma, en la temprana escuela que crea, legitima e inculca formas determinadas de conducta, modos de concebir al hombre y la sociedad¹⁷.

Se dijo que el análisis está dirigido a la educación informal, por esta razón, no se estudia la televisión “educativa”, diseñada con fines esquemáticamente organizados de carácter formal-institucional; sino a la televisión “comercial” (así llamaremos al tipo de televisión tanto en señal abierta y en compañías de paga, donde existen series, telenovelas, noticieros, caricaturas, documentales, películas, etcétera), la cual pretenden únicamente “entretener”, aunque no la exenta de aprendizajes y enseñanzas de tipo informal que suceden a su alrededor.

La mayoría de las personas ve al televisor como algo “inocente”, que no causa daño, por ser tan sólo “un simple aparato”, incluso se exponen diariamente, y por varias horas, a su influencia, sin percibir el bombardeo constante que se ejecuta sobre los sujetos, con lo cual crea aprendizajes que son difíciles desprenderse de ellos. Es un referente social sobre muchos tópicos actuales, la belleza, honestidad, bondad, maldad,

¹⁷ MELÉNDEZ CRESPO, Ana. La TV no es como la pintan: rutinas, moldes y programas. Editorial Trillas. México 2001. p. 24.

hipocresía, lealtad; aunque en la realidad las cosas no funcionen del modo en que son transmitidas.

La televisión es quizá, junto con todos los medios masivos de comunicación, un punto de referencia para entender a la globalización neoliberal. McLuhan llamó “Aldea-Global” a la pertenencia que experimenta todo sujeto a una nación pero también a todo el mundo; los límites y las fronteras se muestran cada vez más reducidos y cercanos. Sin salir de casa se puede conocer lugares exóticos, museos europeos, riveras lejanas, incluso rasgos físicos y sociales de otros continentes. La tecnología televisiva transforma la realidad en algo maleable, cercano; es el canal por excelencia mediante el cual las noticias de diversas partes del mundo son conocidas por las personas.

Empero demostrar, desde datos objetivos, la educación que la televisión ejerce sobre la sociedad resulta complicado; la dificultad se encuentra precisamente en el cisma entre: datos objetivos y datos reales. Aunque parecería fútil hacer esta diferencia, los datos de carácter cuantitativo obtenidos por medio de encuestas, cuestionarios, sondeos, etc.; no siempre resultan útiles para asir fenómenos educativos, puesto que gran parte de estas problemáticas no pueden ser caracterizadas mediante resultados de pruebas estandarizadas, porque no sirven como referentes para fundamentar la realidad que se vive.

Los datos reales, aunque a veces alejados de los datos objetivos, ofrecen mayor capacidad de comprensión a esta situación pedagógica. Pueden encontrarse en cualquier parte, desde una plática ocasional en el transporte público, una llamada telefónica, en la conversación con los amigos; por medio de las interacciones personales que se dan en cualquier momento, sin buscarlo, pero que muestran claramente lo que vive y piensa la gente. Estos datos, por carecer de bases científicas, colocan a quien los utiliza, en una posición difícil, sobretodo si se considera abordar la influencia y enseñanza de la televisión en el acto formativo de los niños mexicanos, no se puede decir, por ejemplo, “la televisión ha influenciado en un 50% los actos y discurso de este niño”, suena pueril e ilógico; sin embargo con el uso de datos reales,

se observa que algunos comportamientos se han estructurado a partir de la reproducción de actitudes, valores y conductas existentes en la televisión.

Parafraseando a Sartori, se puede entender a la televisión desde dos vertientes:

“...una dirigida específicamente a la máquina, el aparato, el televisor; mientras la otra nos conduce a la relación máquina-televidente, estrechísima complejidad de objeto y sujeto. Atendiendo a esta esquematización, notamos la supremacía de la imagen sobre el habla y la escritura; tele como su nombre lo refiere significa “ver de lejos”, convertir a los usuarios, a los sujetos, en televidentes, en simples espectadores de los sucesos que se entregan, que prevalecen, que son y están allí, con su carácter de imperturbabilidad pese al ánimo del espectador, que va diferenciando la relación entre ver y entender...”¹⁸

La escisión entre ver y entender es de carácter trascendental para la tesis presente, los seres humanos, a lo largo del tiempo se convirtieron en Homo Sapiens, y aunque existen muchas teorías acerca del desarrollo de esta especie, v. gr. el pulgar oponible que ayudó al manejo de instrumentos, el mayor número de años que se requirieron para completar su educación; consideremos entre la bastedad de teorías existentes, las que se enfocan precisamente en el proceso cognitivo que fue constituyéndose al través del lenguaje, el habla antes que la escritura, que conformó la capacidad simbólica en el ser humano.

Esta capacidad simbólica no es de poca importancia, ya que se vive entre dos mundos: el físico, es decir la naturaleza y todo el entorno que nos rodea, llámesele enraizamiento biológico, la equiparación que la humanidad tendrá siempre con los animales; pero hay otro mundo, el simbólico, que está cargado de leyendas, mitos, creencias, etc., es mediante este mundo por el cual los seres humanos se desprenden

¹⁸ SARTORI, Giovanni. Homovidens. La sociedad teledirigida. Editorial Taurus. México, 2002.

y alejan de los animales, “la facultad humana de ser metaviviente, hipermamífero e hipersexuado¹⁹”.

El ser humano, animal simbólico, pensante, racional, que puede reflexionar sobre lo que habla y piensa, muestra en el lenguaje la máxima expresión de sus procesos cognitivos, pero están siendo trastocados y perturbados por el fenómeno televisivo; el Homo-sapiens se constituye en homo-videns²⁰, donde la imagen adquiere supremacía sobre la reflexión, sobre el lenguaje, es decir, existe un retroceso en el proceso evolutivo por el cual la humanidad se alejó de los animales y empieza a animalizarse, se reduce el lenguaje, se le trasgrede y ultraja.

En el espacio familiar, es inadvertido el carácter de la televisión como recurso didáctico de los procesos de enseñanza-aprendizaje que desde la globalización neoliberal se encauzan, y relacionan con: formas conductuales, estilos de vida, estatutos moda, esperanzas, metas, modelos axiológicos, éticos y teleológicos. Esta omisión se debe a la sutileza intrínseca del proceso, los sujetos no son conscientes del fenómeno o pocos lo notan.

Entonces, la televisión funciona como referente histórico del grado de civilidad de los pueblos, porque permite observar (mediante las peleas, asaltos, insultos y agresiones que transmite) el grado de decadencia en que la humanidad se encuentra sumergida.

Otra situación importante es la forma en que el televisor se convierte en parámetro de veracidad y objetividad, “si pasó en la tele, seguro que es cierto”. Sartori descubre que Ver y Entender se desvinculan en el fenómeno televisivo, por lo cual, no se logra entender lo que se ve. Esto ocurre porque los televidentes no decodifican los mensajes del televisor y sólo conocen un fragmento de la realidad que tergiversa los hechos reales. Por ejemplo, en México durante los años setentas, el gobierno de Luis

¹⁹ De acuerdo a Morín, es metaviviente por sus aptitudes cognitivas para crear formas de vida: psíquicas, mentales y sociales; es hipermamífero por permanecer hasta la edad adulta en la simbiosis infantil con la madre, además de requerir un proceso de enseñanza de mayor duración con respecto a otros animales y es hipersexuado porque su sexualidad no es estacional y ya no está localizada únicamente en sus partes genitales: se ha extendido por todo su ser. MORÍN, Edgar. La identidad humana. El método V. La humanidad de la humanidad. Ed. Círculo de lectores, Barcelona, 2004

²⁰ SARTORI. Op. Cit. p. 30.

Echeverría justificó los actos violentos contra los maestros guerrerenses, que acaudillaba Lucio Cabañas, mediante la psicosis provocada por los mensajes televisivos que señalaban a los guerrilleros como: “homosexuales, sucios, ladrones, drogadictos, asesinos, ateos”²¹, y otros vituperios risibles, sin embargo, la televisión fungió como agente transmisor de la verdad. Aunque no es un caso aislado o que haya perdido vigencia, en la actualidad hemos sido testigos del desprestigio de los atequenses, oaxaqueños, zapatistas, maestros, jóvenes, etc.; los televidentes no se percatan de esta acción maniquea del televisor y reaccionan conforme a los parámetros que ciñe este fenómeno.

Lo antes expuesto, Sartori lo nombró “video-política”²² porque hace referencia a la forma en que la televisión se inmiscuye en los procesos políticos para crear nuevas concepciones sobre: cómo “ser políticos” y cómo “gestionar la política”; es decir, el uso de las imágenes televisadas a disposición de los gobiernos para dirigir el significado y el sentido de la vida política de los países y de los ciudadanos.

Que la televisión sea un recurso didáctico a disposición de los gobernantes no es una futesa, si se considera que las personas miran diariamente este aparato y construyen significados a partir de los contenidos que observan, estamos hablando de procesos fundamentados, en cierto sentido, en la tecnología educativa, debido que educa a un número mayor de personas, de manera eficaz y con menos costos²³, sin embargo lo alarmante es mirar que se dirige esta educación hacia un discurso totalizante, hegemónico y obtuso que no soluciona los problemas actuales de la población mundial y al contrario, los agrava.

Notar que la televisión comercial en México está plagada de programas extranjeros que muestran sentidos morales distintos a los mexicanos, y sin embargo se aceptan, casi inmediatamente, muestra que la lógica global, que campea en el mundo, hace que el

²¹ Para un mayor y fiel acercamiento de este discurso, puede verse el documental: Lucio Cabañas, la guerrilla de la esperanza.

²² SARTORI. Op. Cit. p. 70.

²³ CONTRERAS y OGALDE. Principios de tecnología educativa. Editorial Edicol. México 1980. p. 7.

sentido cosmopolita se ridiculice para dar paso sólo a sujetos nómadas que no entienden nada de lo que sucede a su alrededor.

Se puede decir que televisión mexicana responde a la lógica operante del discurso en aspectos de carácter esnobista, conductual y cultural; porque se pretende crear conciencias integradoras que fortalezcan la globalización neoliberal para poder mantener la situación bajo control y sobre la misma óptica.

Obviamente, las cadenas televisivas son empresas y funcionan como tales, por lo cual buscan el lucro a través de la venta de “productos de entretenimiento”, como: telenovelas, series, caricaturas, noticieros, documentales, reality shows, talk shows, etcétera. Esto significa que las televisoras adquieren la ganancia a través del entretenimiento que ofertan a los televidentes, aunque lograrlo no es sencillo porque se necesita transformar las series, programas o telenovelas, en espectáculos masivos que atraigan la atención de los telespectadores; una serie de televisión con una buena propaganda llegará a ser el evento esperado por la sociedad y de esta forma se inicia el proceso enajénate en los telespectadores, porque “nadie quiere perderse su programa favorito”.

Es posible señalar que la infiltración de los fenómenos televisivos en la vida de los sujetos, no sólo representa un “rato de sano humor”, significa una adecuación y/o cambios manifestados y ejercidos en los esquemas referenciales, conceptuales, ideales, en las esperanzas y fines de los sujetos. La mayor parte de estas adecuaciones se van creando respecto a su vida y el mundo, por ejemplo se desea ser la chica popular de la escuela con cuerpo escultural o bien el hombre guapo, rico, que es el príncipe azul de todas las mujeres. Las idealizaciones presentadas en el televisor son aprehendidas a niveles: conductuales (imitar al “artista” de moda), lingüísticos (las expresiones coloquiales, barbarismos y groserías son reproducidos y transmitidos de forma masiva), ideológicos (el modo correcto de vivir es el *way of life*), conceptuales, axiológicos, teleológicos.etc.

Aunque de diversos modos y en distintas medidas, todos los sujetos, llámesele adultos, jóvenes y niños, son influidos por la televisión y sus programas, aunque esto se relaciona con características socioculturales y políticas de cada persona; por ejemplo el tiempo de exposición al aparato, el bagaje cultural, la formación académica, el carácter crítico, la edad y nivel económico; cada uno de estos elementos puede adecuar o dificultar las situaciones de aprendizaje que la televisión propicia, así como la manera en que los sujetos serán afectados.

Asir el proceso de enseñanza-aprendizaje intrínseco en la televisión comercial es complicado puesto que alrededor de las series de televisión se ha generado un fenómeno que las convierte en espectáculos de gran alcance; constituyen el aparato ideológico, cargado de simbolismos (modos de vestir, caminar, actitudes en el mundo, relaciones de género, confrontación de problemas, etc.) y en este sentido las novelas como: “Rebelde”, “Lola”, “Atrévete a soñar”, en la actualidad, dirigidas especialmente a jóvenes y niños están cargadas de enseñanzas de estos simbolismos, incluso se afecta el lenguaje, se acorta y fragmenta; la diversidad de palabras y sinónimos comienzan a tener un declive por la palabra “*güey*”, que adquiere una importancia inmerecida.

Bajo este tenor, la televisión amalgama diversas propuestas para cada sujeto, orientadas por el discurso hegemónico. Es decir que existe oferta para todos los gustos y condiciones. Los adultos prefieren los noticieros, las telenovelas, los documentales. Por ejemplo los noticiarios, dependiendo de la cadena televisiva, pueden representar idiosincrasias segmentadas y maniqueas de la realidad, donde sólo se muestra “lo que debe verse”. Para otra clase de adultos las telenovelas representa el sitio donde ven culminados los cuentos felices de un avatárico romance, normalmente entre dos sujetos de clases distintas que superan todos los retos y limitaciones para culminar su tórrido amor sobre las garras de quien pretende separarlos.

Los jóvenes comúnmente no tienen simpatía por los programas que los adultos miran y por esta razón, para ellos se diseñó otra clase de programas como lo son: programas musicales o video-clips, deportes, aunque no es privativo de ellos; telenovelas donde

aparezcan las “estrellas” del momento, películas, conciertos, en menor medida, documentales y caricaturas²⁴.

Los televidentes pueden ser seccionados por diversas poblaciones, las cuales están relacionados con género, edad, intereses, estrato y contexto social, esto permite conocer el tipo de programas que observan y el impacto que tiene el aparato, dependiendo de cada público.

Todos los sujetos pueden aprender algo, es decir que pueden ser educandos por el televisor, debido a las posibilidades que tiene para incidir en las personas, sin embargo, en cada uno sucede de distinta forma, a partir de las particularidades de su personalidad y contexto que lo rodean.

²⁴ AHUMADA BARAJAS, Rafael. T.V. Influencia en la percepción de la realidad social. Editorial Porrúa. México, 2007. p. 193.

1.3 Las caricaturas de la televisión comercial de la señal abierta, en los procesos de enseñanza-aprendizaje del acto formativo de los niños.

La existencia de programas para todo público permite incidir en todas las poblaciones, encauzando las intenciones de acuerdo al tipo de público que se plantea, por este motivo, se pretendió mostrar la manera en que las caricaturas inciden en los niños mexicanos a través de procesos educativos, los cuales afectan, por medio de los referentes sociales que se establecen en la infancia, las concepciones que forma del entorno físico y social que está a su alrededor.

El televisor representa un recurso didáctico que es utilizado como agente coadyuvante para la formación de conocimientos en los sujetos de cualquier edad, sexo, condición social y formación académica, obviamente cada uno en distinta medida, considerando los placeres y gustos que los programas pueden causar en ellos.

Se puede observar que existe un número inconmensurable de posibilidades de análisis, puesto que los programas que elige un sujeto con ciertas especificidades puede, o no, ser preferido por otro sujeto en condiciones distintas, aunque existan programas para todos los gustos, debido que ellos representan la ganancia de los dueños de las televisoras.

Partiendo entonces de la lógica anterior, tratemos de fijar un sujeto y un tipo de programa específico que sirva para analizar la forma en que la globalización neoliberal se inmiscuyen en esta educación informal.

Puesto que resulta útil y necesario, centrémonos en un sujeto específico para mostrar la influencia de la televisión. Todos los sujetos son viables para ser representados y caracterizados, empero consideramos a los niños como sujeto de observación pedagógica, o mejor dicho, como educandos del proceso de enseñanza-aprendizaje existente en la televisión comercial.

Considerar a los niños los educandos en esta situación pedagógica, se debe a la posibilidad que tiene de aprender: conocimientos, códigos, conceptos y conductas, en este caso específico, que el televisor les enseña, además por las condiciones y características que lo circundan, como es la desprotección frente al aparato y otras que se verán a continuación.

Se seleccionó a la niñez a causa de ser sujetos sociales “dependientes” de los adultos. Esto indica una condición que los subyuga a ciertos parámetros familiares establecidos, donde ellos no son completamente responsables de su formación, puesto que aún no han desarrollado un nivel de discernimiento que les permita criticar los programas o series televisivas que ven, porque carecen de índices sociales básicos que les permitan entender las relaciones interpersonales que ocurren en el televisor. Además lo que aprendan será fundamental en su devenir, se dice que los primeros años cimentan el carácter del sujeto que será en un futuro.

El discernimiento del que se habla no se relaciona con la capacidad de los niños para preferir un programa sobre otro, con los gustos o disgustos, placer y displacer que les provoca; específicamente responde a la carencia de carácter crítico con respecto a lo que ve; es decir, cuestionarse si lo que miran es posible o irreal, ficticio, imaginario, viable o improbable. Todo lo anterior puede estar afectando o modificando la percepción que tienen del mundo. Por ejemplo en la televisión el concepto de muerte es errático, disoluto y ambiguo, se puede morir en una escena y estar vivo en la siguiente, esto representa falsedades conceptuales que el niño puede asimilar, incluso sabiendo que son mentiras.

El televisor, no solamente está logrando que existan procesos educativos y formativos dentro de él, sino que la idea de la niñez se ha modificado a partir de su existencia. Narodowski señala que el concepto de niño se está modificando a causa de las nuevas actividades y posibilidades que tienen en este momento histórico, puesto que el niño que Rousseau o Pestalozzi describieran, se ha transformado para darle paso a sujetos cuya concepción, estructura mental, socialización y conocimientos los separan rotundamente de los anteriores.

Este cambio se nota en la relación de poder que los padres ejercían para develar y dosificar los conocimientos, es decir, eran los filtros de “verdad”; por ejemplo el tabú alrededor del sexo, era revelado por los padres cuando “era propicio”, si es que sucedía en el entorno familiar, mientras que en la actualidad la televisión está plagada de este tema y se puede acceder a él sin demasiados problemas, aunque esto no significa, necesariamente el entendimiento, únicamente se tiene la información.

La condición paterna, como filtros de verdad, se ve trastocada, parece innecesario en la actualidad la existencia de los padres para este tópico, puesto que para observar y conocer los hechos, el niño sólo requiere encender el televisor en cualquier canal y en cualquier momento para observar los ataques en Irán, Palestina, Beirut; la forma que un musulmán se inmola frente a las tropas estadounidenses, ver la muerte de cualquier persona en un momento amarillista del noticiero, conocer las consecuencias del “tsunami”, el ETA, de la vida salvaje, la música, el arte, el sexo, lo escatológico, etcétera.

La televisión comercial parece equitativa y democrática, porque cualquier sujeto puede enterarse de los hechos que suceden en el mundo y no necesita de reguladores y/o decodificadores del conocimiento y al contrario, la tele usurpa la responsabilidad de mostrar, informar y educar a todos los partícipes del entorno familiar, incluso a los padres.

“La infancia como la conocemos está desapareciendo o muriendo, y los primeros culpables son los medios de comunicación, en particular la televisión. Desde este punto de vista, se considera que los medios han eliminado las fronteras entre la infancia y la madurez y por consiguiente han debilitado la autoridad de los adultos”²⁵.

Siguiendo la lógica anterior, si la concepción de niñez se está estructurando de modo distinto a épocas anteriores, también es necesario reconocer que los parámetros

²⁵ BUCKINGHAM. Op. Cit. p. 17.

educativos han sido ampliados, modificados y flexibilizados con la aparición del televisor, debido que educa fundamentándose en la globalización neoliberal.

Es importante notar que a causa del manejo de la información que los niños tienen, son, con el transcurso del tiempo y las generaciones, cada vez más lucidos sobre temas que antes eran vetados para ellos o que al menos no conocían; de la misma manera, el aumento en la precocidad es latente, incluso se distancian abismalmente una generación de otra.

Si bien este hecho no es aislado y conserva sus propias consecuencias; el manejo inconmensurable de información, conlleva a las nuevas generaciones a conformarse, desde pequeños, en consumidores empedernidos de nuevas estrategias de mercado, porque los productos presentan mayor impacto visual en el televisor comercial, “de la vista nace el amor”, los niños se encuentran copados por productos en venta. Esto nos indica que la temprana relación mercado-niño se vuelve tácita e impostergable, por lo cual desde pequeños adquieren la costumbre de compra-venta, lo que deviene en el ingreso a la lógica mercantil.

La televisión no es sólo un instrumento de comunicación; es también, a la vez, paideia, un instrumento “antropogénico, un médium que genera un nuevo ánthropos, un nuevo tipo de ser humano. [...] Nuestros niños ven la televisión durante horas, antes de aprender a leer y escribir²⁶.

Sartori permite traer a la discusión un punto importante que no debemos olvidar, la televisión es la primera educadora del niño, la “babysister”. Empero eso no es todo, gracias al fenómeno televisivo, el niño recibe al mundo a través de imágenes y el lenguaje abstracto de la lectura, desaparece de su pre-concepción y se centra únicamente a mirar la “realidad”, la cual no siempre es coherente o verdadera, sino que son abstracciones manipuladas y tergiversadas, pero sutiles.

²⁶ SARTORI. Op. Cit. p. 40.

Se ha dicho hasta la saciedad que el niño es una esponja que absorbe indiscriminadamente todo lo que ve (ya que no posee capacidad de discriminación que le permita poner en tela de juicio las cosas), quizá sea cierto, no obstante, la supremacía audio-visual del televisor presagia en el niño, un sujeto que a futuro no sentirá interés por la lectura, puesto que estará reblandecido por la imagen y será adicto a ella. Este hecho es notorio en las últimas generaciones. Haciendo una comparación, las primeras generaciones que crecieron junto al televisor, ya fuese por su escaso poder adquisitivo o por la reducida oferta de programas, no fueron afectadas de manera tan drástica como en la actualidad, donde puede hallarse al menos dos aparatos en cada casa.

Los niños a través del televisor tiene acceso a los estereotipos de la vida, el amor, el comportamiento, el bien y el mal, los conceptos están vertidos allí, se puede ser partícipe de ese núcleo casi, con vida propia. Es un producto que en apariencia no necesita ser alterado porque es agradable, divertido, fructífero e inclusive “gratis”, donde los gustos pueden ser satisfechos, las mayores excentricidades cubiertas, las dudas resueltas, los sueños alcanzados y las penas olvidadas.

La televisión es un ser omnipresente y omnipotente que se presenta en la vida cotidiana como algo necesario, incluso para entablar una conversación normal y decente con los demás. En el caso de los niños es un referente impostergable e indubitablemente necesario para platicar con los demás, también les sirve para recrear e inventar juegos, fantasías, deseos, modelos a seguir, parámetros de moral y ética, sobretodo si consideramos que ellos están en casa durante mayor tiempo que los demás integrantes de la familia y se exponen más a la influencia del televisor.

Se había mencionado, que los niños son el centro de este análisis, por lo tanto, observemos cual es la oferta de programas televisivos comerciales en México para este público.

Básicamente existen programas infantiles de tipo interactivo, donde se espera una respuesta (física, oral, corporal) ante ciertos estímulos visuales, que incita a la

participación. Entre los programas pioneros, de esta especie, encontramos a Plaza Sésamo y en la última década a Barney, Pistas de Blue, Bear, Dora la Exploradora, entre otros; y también están las caricaturas.

Las series infantiles, representan un panorama inmenso, puesto que la cantidad es demasiada, sin embargo, abundan más caricaturas que programas interactivos, incluso se muestran con mayor periodicidad y regularidad en el espacio televisivo mexicano; tan cierto es, que se puede encontrar caricaturas desde las seis de la mañana hasta las nueve o diez de la noche, y ocurre, en casi todas las cadenas televisivas de la señal abierta.

Debido a la carga horaria que las caricaturas tienen en el televisor, construyen referentes sociales, conductuales y conceptuales sobre la vida, a través de procesos de enseñanza-aprendizajes sustentados en la tecnología educativa. Los referentes que crean las caricaturas se debe al trastocamiento de la imaginación infantil, para dirigirse y segmentarse, hacia las respuestas “correctas” que le son sugeridas, acerca de su conducta.

Aunque sea difícil imaginarlo, a los niños se les exige una respuesta que sea aceptada socialmente como correcta, la cual se encuentra implícita dentro de las caricaturas contemporáneas. Si es posible hacer un recuento histórico, hace algunos años, las caricaturas en boga eran: los Halcones Galácticos, Thundercats, He-man y las Tortugas Ninja, se usan estos ejemplos porque son los más explícitos, al final de cada episodio se hacían pequeñas reflexiones morales acerca de las peripecias de los protagonistas y como pudieron haber resuelto los problemas con menores dificultades si hubieran hecho “lo correcto” desde el inicio, aunque sea demasiado soso, este ejemplo permite mostrar que este carácter no ha cambiado, sólo se ha modificado la manera de presentarlo, pero la intención moral sigue implícita en todas las caricaturas. Es sabido que “el crimen nunca paga” y que “los malos siempre reciben su castigo”.

Pero más allá de esta dirección moral, alrededor de los niños se va creando un amasijo, que influyen en su imaginación y la modifica a razón de los programas que mira por

televisión. Sobre todo este fenómeno se vuelve notorio en la forma en que juegan y los personajes que caracterizan, no es extraño escuchar a un niño que dice ser “Spiderman”, “Superman”, “Batman”; la dinámica del juego cambió y dio paso a personajes de este tipo.

Empero, aunque sólo se han mencionado caricaturas norteamericanas, la lista en la televisión comercial de México es larga y de múltiples nacionalidades, lo cual permite que los niños se formen como sujetos cosmopolitas que adquieren conocimientos de distintas culturas y civilizaciones a los que no tenían acceso antes. Lo cual muestra un marco general de la globalización neoliberal, así como de su influencia en el fenómeno televisivo, que se ve afectado en el sentido multiétnico y multicultural para permitir la convergencia de sentidos distantes que a su vez influyen a los infantes.

La televisión como fenómeno de interacción maquina-televidente, aporta a los niños referentes para construir conocimientos, pero también conforma aprendizajes acerca de la realidad, las interacciones y las relaciones interpersonales, debido que los clichés, frases, actos, juegos quedan supeditados a los referentes imaginativos que hayan colocado los programas en ellos, quizá por tal motivo es común escuchar: “Niños no traten de hacer esto en casa”.

Es importante observar que las caricaturas se instalan en el gusto y la preferencia de los sujetos, porque son divertidas, pero en los niños, representa un espacio que entiende las necesidades de ellos. Aunque las caricaturas no son tan inocentes como parecen, porque representan al ser “imaginario” alrededor del cual se han construido expectativas y concepciones estimativas de vida, además, después de adquirir éxito forman la estructura mercantilista que devendrá en productos de valor. Con base en lo anterior, se puede deducir que las caricaturas representan discursos que afectan a la formación²⁷ en los niños, porque los aprendizajes que éstos adquieren, a través de las

²⁷ La formación pasa a ser algo muy estrechamente vinculado con la cultura, y designa en primer lugar el modo específicamente humano de dar forma a las disposiciones y capacidades naturales del hombre [...]. Pero cuando en nuestra lengua decimos formación nos referimos a algo más elevado y más interior, al modo de percibir que procede del conocimiento y del sentimiento de toda la vida espiritual y ética y se derrama armoniosamente sobre la sensibilidad y el carácter. [...] Es un concepto genuinamente histórico [...]. El hombre se caracteriza por la ruptura con lo inmediato y natural que le es propia en virtud del lado espiritual y racional de su esencia. “Por este lado él no

aglomeraciones conceptuales de las imágenes en la caricatura, guían, orientan y encauzan, las subjetividades, conductas, costumbres y referentes sociales de estos pequeños educandos.

La humanidad ha sido testigo de múltiples caricaturas de carácter imborrable, por ejemplo Mickey Mouse, y conjunto a él, el pato Donald, Tribilin, Pluto, y toda esa gama que creó Walt Disney, las cuales en su momento conformaron el monopolio de caricaturas que la niñez reverenciaba, sin embargo no han sido las únicas. Con en el transcurso del tiempo la televisión comercial en México mostró a los: Thundercats, Halcones Galácticos, Super Campeones, Dragon Ball, los Caballeros del Zodiaco, Sandy Bell, Candy Candy, Remi, Heidi, El mago de OZ, entre otras; las cuales vieron el ocaso y crepúsculo de su fama frente a los niños. Quizá las únicas características que prevalecieron en todas fue, que sin excepción, se convirtieron en productos de venta y provenían de otras nacionalidades.

En la actualidad estas dos características parecen no haberse modificado demasiado, por ejemplo: Bob esponja, Jimmy Neutron, los Padrinos mágicos, Lilo y Stich, Danny Fantom y los Simpson, han colaborado, y siguen haciéndolo, para que los procesos de construcción de discursos formativos en el niño sean más contundentes.

El niño adquiere conocimiento acerca de la forma en que se relacionan los sujetos en otros países, lo cual dista demasiado de la realidad mexicana, también observa el modo en que la familia nuclear se ha desintegrado, la homosexualidad deja de esconderse tras la celosía punitiva de la sociedad, la forma “correcta” de vivir, el modo de comportarse de los chicos exitosos, la “pose” que debe adquirirse para triunfar en la vida, es decir, los espejismos en el televisor deben alcanzarse porque están vertidos en las caricaturas y por medio de ellos el niño debe percibir, idear, planear y desarrollar su vida, a pesar que no empate su entorno, sociedad y vida con lo que aparece en la televisión.

es por naturaleza lo que debe ser”; por eso necesita la formación. [...]. En este sentido la formación como ascenso a la generalidad es una tarea humana. Requiere sacrificio de la particularidad a favor de la generalidad. Ahora bien, sacrificio de la particularidad significa negativamente inhibición del deseo y en consecuencia libertad respecto al objeto mismo y libertad para su objetividad. GADAMER, Hans-Georg. Verdad y Método. Ed. Sígueme, Salamanca. 1997. pp. 38-41.

Entonces, las concepciones se flexibilizan a favor de la cultura global, la cual presupone cierta dinámica de expansión o de “captación” de individuos. Es una condición inherente a la perdurabilidad de las culturas y su dinámica histórica, que resulta más evidente cuando se habla de las civilizaciones como grandes, extensos y duraderos conglomerados culturales que han sido patrimonios de poblaciones numerosas²⁸. La mezcla, el préstamo, la hibridación, que conlleva todo acercamiento cultural, es benéfica para la subsistencia y crecimiento, pero cuando una sociedad impone, su cultura, características y pensamiento a las demás, es un proceso imperialista, porque trata de hegemonizarse.

En la caricaturas este proceso imperialista es tan imperceptible, que no se restringe, y esto es justamente lo peligroso de ellas, porque se muestran inocentes e incomprensibles, pero pueden contrariar a la institucionalidad familiar, a la autoridad de los padres sobre los hijos, romper los paradigmas, establecer normas distintas, quebrantar límites, pero, como no es notorio, es aceptado sin problemas.

Gracias a la aceptación con que cuentan las caricaturas en el espacio familiar, éstas logran educar valores a los sujetos, que van desde el modo de armonizar conjuntamente las existencias en la familia, lo apremiante de la necesidad del dinero, los modos de hablar y divertirse. Sin embargo, del mismo modo en que se presenta esto, también existen discursos mercantilistas, sexistas, chauvinistas, eugenésicos; que conforman la argamasa que constituye en el niño concepciones de mundo-vida, las cuales transitan libremente sin problema o limitante. Con esto se asegura y reproduce el orden establecido por gobiernos, clases dominantes e intelectuales, los cuales dictan, desde parámetros ajenos al niño, los fines que se pretenden alcanzar en ellos, es decir, lo que necesitan para mantenerse y expandirse.

Aunque estos procesos son sutiles, no significa que sean menos voraces; el avance tecnológico, psicológico y educacional ha patentado, convertido y desarrollado métodos más eficaces y eficientes en el televisor, porque puede apoyarse de letras que enfatizan

²⁸ SACRISTÁN, Gimeno. Educación y convivencia en la cultura global. Ed. Morata, Madrid, 2001. p. 80.

los mensajes; además de la conjunción imagen-sonido (audio-visual), que asegura mensajes estructurantes sobre las concepciones del mundo.

Incluso, los niños no requieren estar alfabetizados, no necesitan conocer la escritura y la gramática, para acercarse a la televisión, desde pequeños están en contacto con ella, y a diferencia de la lectura, que necesita conocimientos previos, presenta mayor facilidad su interacción. Por este motivo, el televisor es el primer educador ajeno al espacio familiar, y cuenta con un amplio margen de actuación dentro de él porque forma parte del ambiente hogareño.

En el espacio televisivo, las caricaturas, fomentan el mayor número de enseñanzas en los niños, que servirán en su vida postrimera, lo cual indica que debe analizarse la interacción de ellos y el televisor, con relación a este tipo de programas infantiles. Quien desee comprender las relaciones de los niños con el entorno y los demás seres, el que quiera saber por qué dicen las cosas de tal modo, por qué su agresividad constante y su aparente lucha contra seres fantásticos, por qué el desinterés a la realidad, necesita analizar dos cosas imprescindibles en su vida: el entorno familiar y lo que miran en el televisor.

Satirizando, la tele es su “compañera constante de todas las horas”, no lo regaña, no lo castiga, no le pide nada y al contrario le permite beber de su maná, es quizá la cosa más fiel que tiene a su lado en tiempos oscuros y esto lo logra sólo por medio de las caricaturas, ¿qué diablos le puede importar a él lo que está sucediendo en un país cuyo nombre no puede pronunciar?, no quiere saber de la bolsa de valores, “ni sus mismos padres lo entienden”, no busca a Dios, es casi un ser amoral, egocéntrico y narcisista, “...que el mundo se caiga a pedazos a sus pies...” no le importa mientras tenga una gran bolsa de frituras en una mano y el control remoto en la otra. Por esto, la niñez es tan vulnerable, tan afectable y su única amistad sincera, la entabla con el televisor y las caricaturas, lo cual representa un problema pedagógico.

CAPÍTULO II

LOS SIMPSON, EDUCADORES DE LA INFANCIA MEXICANA EN LA GLOBALIZACIÓN NEOLBERAL.

El grupo dominante, en todas las sociedades, erige a un conjunto de sujetos que le ayuda a cohesionar, homogeneizar y mantener el control en el grupo dominando, los cuales son nombrados intelectuales orgánicos, y se encuentran en los diversos ámbitos sociales, uno de ellos, la televisión.

En el fenómeno televisivo mexicano, existen intelectuales orgánicos que no fueron creados en este país, pero que impactan en la niñez mexicana, un ejemplo de ellos son Groening y Brook; creadores y posibilitadores de la existencia de los Simpson.

Estos sujetos, auto-denominados: “intelectuales críticos” de la sociedad estadounidense, devienen en intelectuales orgánicos a causa de la descontextualización, cultural y lingüística, al entrar en contacto con una cultura ajena, como lo es la mexicana. Estos sujetos conforman una práctica educativa, basada en la cohesión y homogeneización de la cultura infantil mexicana, donde ellos son los educadores.

Los educadores mencionados, enseñan mediante los Simpson, empero, como parte de una cultura distinta, los valores que se muestran son cambiados y transmutados cuando entran en contacto con nuestra cultura, por dos razones, la primera es la polaridad en los valores, para una sociedad un valor positivo puede representar un valor negativo, un antivalor, en otra sociedad; y por la carencia de parámetros culturales parecidos que permitan entender los sentidos que se pretenden dentro de la caricatura.

Los valores en los Simpson, se conforman en antivalores, a causa de la característica “negativa” inmersa en ellos. Los antivalores presentes en la caricatura son: el belicismo, la arrogancia eugenésica, la soberbia chauvinista y la deshonestidad economicista; los

cuales, terminan representando un panegírico de la sociedad norteamericana, ensalzándola en cada oportunidad.

Estos antivalores justifican el sentido “americano” de la colonialidad, que permite el imperialismo de Estados Unidos sobre las demás naciones, lo cual conduce a la reproducción del discurso de la globalización neoliberal, siendo este país, uno de los mayores heraldos de dicha lógica.

Entonces, los antivalores de la cultura norteamericana, se introyectan en los códigos de significación de la infancia mexicana, lo cual no sucede aisladamente, se requiere la coadyuvancia económica del sentido mercantilista de la caricatura, como producto; así como la masificación de la caricatura, para acaecer en espectáculo por medio de la influencia publicitaria, atendiendo así a los requerimientos de la globalización neoliberal. Sin embargo, el lenguaje también es afectado y es, a través de él, que se logra el mayor avance hacia estos aprendizajes, porque se conforman concepciones de la realidad y de vida a su alrededor.

Debido a la manera en que se presentan los Simpson, la concepción social mexicana, percibe en ellos únicamente una caricatura, sin develar la imagen de fondo. Se les permite interaccionar directamente con los niños, por ser “inofensivos”, pero hacen uso de dos estilos de aprendizaje frecuentes en los sujetos, el visual y el auditivo, beneficiando directamente el proceso de enseñanza-aprendizaje que facilita la adquisición de un repertorio básico funcional que el discurso hegemónico actual solicita de manera apremiante para continuar existiendo.

Por tanto, la intención del capítulo fue mostrar los antivalores que se manifiestan en los Simpson y la manera en que logran hacer llegar estas enseñanzas en los niños mexicanos a través de las imágenes y diálogos, así como las características que la cultura norteamericana expresa en los diversos programas que se crean dentro de ella. Empero, también se buscó alcanzar el cisma entre las ideas y prejuicios favorables hacia la caricatura que suelen expresarse de manera consuetudinaria, tampoco se pretende su estigmatización, sólo el cambio de visión.

2.1 Los intelectuales orgánicos de la cultura norteamericana como educadores de la infancia mexicana, en la práctica educativa de la globalización neoliberal mediante los Simpson.

Se pretendió caracterizar a los creadores de los Simpson, Matt Groening y James L. Brook, de acuerdo a las dos condiciones inherentes en ellos: como intelectuales críticos para Estados Unidos de América y orgánicos para México; a través de la exposición de factores aglutinantes que permiten la interacción cultural, de estos sujetos, como educadores de la infancia mexicana, gracias a los Simpson.

Los sujetos forman puentes entre la realidad circundante y la percepción que tienen del mundo, es decir que aprenden a relacionarse con otros sujetos y con su entorno, desde la propia subjetividad. Este suceso ocurre desde la niñez y se logra por medio de códigos de significación, en los cuales se encuentran distintas características de los sujetos sociales, como son: los atributos, los valores y los conceptos creados por la interacción social y cultural de los sujetos para poder interpretar su entorno sociocultural¹.

Sin embargo los códigos de significación no son creados de forma intransigente o fortuita por las personas, son distintos sujetos, dentro de procesos formales e informales de enseñanza-aprendizaje, los que colaboran directa e indirectamente para conformarlos. En cada una de las sociedades se erigen grupos que se encargan de dar homogeneidad y conciencia a los demás sujetos respecto a su propia función en los campos: económico, social y político². A estos sujetos Gramsci los nombró como: Intelectuales Orgánicos y son los encargados de conformar los códigos de significación, a partir de los cuales los demás sujetos adquieren uniformidad y coherencia en su actuar y pensar, ante la vista de la sociedad.

¹ AHUMADA. Op. Cit. p. 40.

² GRAMSCI. Op. Cit. p. 23.

Los intelectuales orgánicos se encuentran bajo el amparo del grupo dominante, puesto que constituyen un instrumento útil para ellos; la función básica de los intelectuales orgánicos es cohesionar y homogenizar a los grupos dominados. Esta cohesión se logra al difundir “la concepción de vida” esperada en los sujetos, dicha noción habrá de orientarlos, esto significa que sus expectativas, conductas y metas, están regidos desde un “deber ser” que se les transmite; además por la conciencia colectiva homogénea que se conforma, donde los sujetos se saben parte de una sociedad, en la cual viven y están integrados.

La cohesión y homogenización del grupo dominado significa que la dirección intelectual y moral que emana de los intelectuales orgánicos no presenta alternativas, posibilitadoras de cambios radicales en las concepciones de mundo, menos aún aquellas que pongan en peligro al grupo dominante o a la filosofía de éste.

Otro rasgo de estos intelectuales, es la maneta en que se presentan como el parangón entre el grado de falsedad y veracidad de la realidad, a causa del prestigio histórico que la sociedad les concede. Para la mayor parte de la sociedad, más aún para aquella población que carece de educación formal, sólo mediante las opiniones de los intelectuales, logran tomar una decisión y postura del mundo aunque estas opciones signifiquen, implícitamente, ajustar su pensamiento.

Dentro del discurso pedagógico, los intelectuales orgánicos juegan el papel social de educadores y pueden ser encontrados en diversos sectores sociales, tales como: el clero, las instituciones educativas, en la literatura; también se hallan en estratos gubernamentales y en los medios de comunicación. Obviamente cada grupo tiene distintos índices de influencia, los cuales dependen de la posibilidad que posean para mantenerse próximos a los sujetos.

Tomando a los intelectuales encargados de los medios de comunicación, sin soslayar la importancia de los que se encuentran en otros estratos, éstos son los responsables de los contenidos que se enseñanza en dichos medios. La época actual demuestra la

influencia que tiene este sector sobre la población, debido que representa un punto nodal para la adquisición de conocimientos, habilidades y nociones del mundo.

Por dicho motivo, existe una gran gama de intelectuales encargados de la dirección intelectual y el manejo de los medios de comunicación, en cada uno se puede encontrar una lista enorme de sujetos que se les ha comisionado esta labor, no obstante se ha elegido únicamente a la televisión como el punto de partida.

Ahora bien, tomando en cuenta la realidad social en la que se vive, la señal abierta de la televisión mexicana está reducida a dos grandes corporativos, Televisa y TVAzteca, por el momento sólo se consideran éstas cadenas por la importancia y el impacto que tienen en un mayor índice de población, sin relegar la presencia de OnceTV o Edusat, por ejemplo.

Los encargados de estos grandes corporativos son un “tamiz” para los programas que habrán de ser televisados, así como los que no. Adquieren la responsabilidad, del proceso educativo en el fenómeno televisivo, hasta el grado en que funciona como filtro de contenidos que pueden ser enseñados a los televidentes, por tal motivo son los reguladores del aprendizaje. En estas cadenas televisivas existen intelectuales orgánicos que mantienen el orden por medio de la cohesión y homogenización de los contenidos, lo que posibilita mantener el control del grupo dominante en la sociedad.

Sin embargo cada programa, tiene distintas formas de impacto, así como distintos aprendizajes y enseñanzas, lo cual representa una bastedad de contenidos presentes en cada una de ellos. Por esta razón, para facilitar el análisis y no perdernos en el marisma de posibilidades, se considera a la cadena TVAzteca, y a un programa que se ha gestado en México por más de una década y ha sido loado por su carácter “crítico e irreverente” hacia la sociedad norteamericana, los Simpson.

Considerando que los Simpson fueron creados por intelectuales norteamericanos, y pese a la existencia de “reguladores de contenidos” en la televisora de TVAzteca, son justamente éstos intelectuales, los educadores directos de la problemática presente.

Partiendo de este punto, es necesario considerar una circunstancia importante que ayude a comprender la condición de estos educadores en la sociedad mexicana, la cual es: la existencia de intelectuales: críticos y orgánicos. Esta separación se hace con el fin de entender qué pasa con esta caricatura. Se ha mencionado que el propósito de los intelectuales orgánicos es perpetuar el orden del grupo dominante, sin embargo los intelectuales críticos buscan justamente lo contrario, tratan de mostrar alternativas para la condición operante del sistema, es decir que pretenden desestabilizarlo. Solo a través de diferenciar los unos de los otros, se puede comprender mejor que sucedió con estos norteamericanos.

El primer aspecto sobre el que se reflexiona está en orden directo al alejamiento territorial y cultural de los educadores norteamericanos respecto a los educandos mexicanos. A pesar de colindar territorialmente Estados Unidos de América con México, los creadores de esta caricatura están descontextualizados de la sociedad mexicana, lo que repercute en la condición de los educadores, porque utilizan parámetros dispares, alejados, y en algunos casos, incomprensibles, respecto a la visión de “lo mexicano”, lo cual deviene en la reproducción del mismo sistema al que critican, porque no se conforman contenidos que logren criticar la situación mexicana, que en sentidos económicos y políticos, pueden ser equiparados con Estados Unidos. Entonces, la intención que se tuvo en otro país, como crítica expedita al sistema, no ocurre en el nuestro.

Por tanto, los educadores, sufren un “revés”, mientras que en su sociedad representan a sujetos que critican al país y las condiciones atenuantes de los individuos norteamericanos, en México devienen en intelectuales orgánicos para la cultura mexicana, a través de la transmisión televisiva de discursos de la globalización neoliberal presentes en la cultura estadounidense que son transmitidos desde la caricatura de los Simpson.

Considérese que los educadores detrás de los Simpson son Matt Groening y James L. Brook, y serán considerados como los responsables de este proceso de enseñanza, aunque no se puede olvidar que existen sujetos implicados indirectamente en la función

de reguladores de contenidos, los cuales son los responsables de la cadena de televisión. Ahora bien, el motivo por el cual fueron elegidos estos dos personajes es por la importancia que cada uno tiene, y tuvo, para conformar la caricatura en un fenómeno televisivo, gracias al cual han logrado traspasar fronteras: territoriales, generacionales y comerciales, para establecerse en el gusto de miles de sujetos.

Cuando se habla de fenómeno televisivo se refiere a la intencionalidad actual de los programas de televisión para conformarse en un hecho sin precedentes y asimismo convertirse en el suceso esperado y ansiado por los televidentes, esta es la causa del creciente manejo publicitario de los programas, lo cual no representa una nadería, porque han existido series que repercutieron socialmente en la forma de hablar, vestir y comportarse de algunos sectores de la sociedad. Este fenómeno puede ser observado con mayor claridad en la actualidad.

Groening fue el creador de la familia Simpson, esto sucedido alrededor del año 1987; mientras que en 1989 Brook se convirtió en el productor de la caricatura, y sigue siéndolo hasta la fecha. Aunque no sean los únicos encargados de la realización de los Simpson, son los responsables de la existencia de esta caricatura y han formado parte de ella, desde los inicios.

Cabe señalar que estos educadores no fueron creados en la sociedad mexicana para cohesionar conciencias y actitudes en los mexicanos, es decir, aunque son considerados intelectuales orgánicos, lo son porque actores indirectos, que son los empresarios televisivos, de este fenómeno educativo, se han encargado de sustraer márgenes culturales con diferentes valores, códigos de significación, conocimientos y actitudes, que son introducidos en la televisión mexicana por medio de los Simpson.

Por este motivo, aunque estos educadores intentaron conformar una caricatura que fuese una alternativa contra la televisión estadounidense que existía en su momento, debido que la consideraban “basura” y a pesar que su intención fundamental sigue siendo la misma en su sociedad, no se logra conformar esta crítica en México; menos aún, los niños mexicanos comprenden esta característica y situación. Lo anterior ocurre

debido a la carencia de parámetros culturales con los cuales comprender esa crítica, esto no significa que les falte cultura o que no la tengan, sino que sencillamente, es distinta y no se logra equilibrar la crítica, no se hace inteligible. Por tanto, ambos participantes directos del proceso de enseñanza-aprendizaje se encuentran alejados mutuamente y esto sucede por la incompatibilidad de los referentes entre México y Estados Unidos de América.

Estos educadores, descontextualizados de la cultura infantil mexicana, se han posicionado como constructores de “verdades”, sobretodo si se considera que durante la infancia no se es capaz de conformar una crítica de la realidad, lo que conlleva a impedir la percepción, al menos de forma parcial, de los fines que la caricatura pretende en otra sociedad. Por otro lado, el distanciamiento lingüístico entre el educando y el educador representa otro problema. Algunos mensajes se tornan ambiguos en los Simpson, y no permiten que los educandos distingan claramente las críticas o lisonjas del modo de ser norteamericano. Puesto que en ocasiones parece que la caricatura está haciendo una crítica sobre alguna situación del país y termina haciendo una apología de éste.

La situación de intelectual crítico en su país e intelectual orgánico para México, representa el punto nodal de la caracterización de los educadores, puesto que a diferencia de la educación a distancia donde los participantes están en espacios distintos, pero con un lenguaje y argot particulares por medio del cual se comunican, Groening y Brook no cuentan con una jerga compatible a la mexicana, a pesar que los sujetos encargados del doblaje intenten empatar los contenidos y mensajes lo mejor posible. El cisma lingüístico diluye la criticidad del mensaje.

Considérese además que en el idioma Español existen dos doblajes distintos, el de México y el de España, cada uno cuenta con particularidades culturales, de su sociedad, para permitir la comprensión de las bromas, en cierto sentido, regionalistas de Estados Unidos de América, lo cual significa que esta caricatura puede adquirir otros sentidos y significados dependiendo del doblaje. En México por ejemplo cuando se tararea alguna tonada o se hace referencia a algún “artista” famoso, suele retomarse a

personajes y elementos conocidos de la sociedad, para dar mayor coherencia a la ironía y la intencionalidad, pero únicamente en el sentido del entretenimiento, no de la crítica, porque cambiar diálogos o mensajes, aunque no se cambie las intenciones, significa reorientar, tergiversar, el sentido del texto, porque se hace en aras de la diversión, no de la crítica implícita en él. El Humor es más importante que el cambio paradigmático de la realidad.

Aunque se ha dicho que los educadores en esta problemática se encuentran alejados de los educandos y esto conlleva a convertirse, en intelectuales orgánicos; sin embargo del mismo modo en que estos sujetos tienen una importancia primordial en el proceso de enseñanza-aprendizaje, también se encuentran, en el otro lado de la balanza, los educandos.

Únicamente se mencionó que los educandos de esta problemática eran los mexicanos, sin embargo esto resulta demasiado impreciso aún. No obstante que a los sujetos en México se les considera “niños” hasta la edad de 18 años, los sujetos a los que se hace referencia son más jóvenes aún.

Al hablar de niños, se toma en cuenta a sujetos que no han iniciado la etapa de la adolescencia, es decir menores de 12 o 13 años. Este primer acercamiento es de suma importancia para entender las caracterizaciones posteriores. Pensar en los adolescentes significa concebir a sujetos que rompen de forma gradual con el hogar para buscar otras diversiones y espacios en los cuales desarrollarse y recrearse, por ejemplo los amigos, las citas, la exploración del mundo externo y desconocido que les había sido vetado por sus padres; mientras que la mayor parte de los niños menores a los 12 años se encuentran únicamente en su casa y es allí donde se interactúa de forma directa con ellos, su espacio vital corresponde al hogar, por esta razón es mayor la influencia que puede alcanzarse en un niño que en un adolescente.

El infante tiene menor cantidad de cosas en que dividir su tiempo y para la mayoría de ellos la vida sólo transcurre entre el hogar y la escuela, ámbitos desde los cuales aprenderán la mayor parte de las cosas con las cuales se desarrollarán posteriormente

en el mundo, es decir los códigos de significación. En estos dos espacios, la mayor parte de la educación se le encarga al hogar, puesto que la edad escolar en México inicia aproximadamente entre los cinco y seis años además que este espacio educa directa y continuamente, a diferencia de la educación institucionalizada.

En los hogares mexicanos se encuentra una tendencia actual creciente en su conformación de familias no-nucleares, familias que no están compuestas por padres-hijos, sino que se encuentran constituidas por otros sujetos como son: abuelos-nietos, sobrinos-tíos; madre-hijo o padre-hijo, etcétera; esto significa que en una mayor cantidad de hogares, los niños se encuentran solos durante un mayor lapso de tiempo, a diferencia de épocas anteriores, debido a las responsabilidades que deben cubrir los tutores en su vida diaria para buscar algún tipo de ingreso. Por esto se busca mantener a los niños, durante largos periodos de tiempo, “tranquilos”.

La televisión comercial ha representado la mejor solución a esta problemática, en parte por su apariencia inocente que debilita la regulación respecto a los horarios o la forma de verla; en la mayoría de los hogares mexicanos donde los tutores trabajan o se encargan de alguna actividad durante el día, los niños permanecen desprotegidos y ausentes de vigilancia, esto representa que la televisión tenga mayor impacto en ellos y que suceda con más frecuencia.

La importancia de la edad, el ausentismo de los padres o tutores, la primacía del televisor sobre otras actividades que desarrollan los niños en su cotidianidad, así como su condición de sujetos que no pueden ser explicados por paradigmas anteriores; aunque Rousseau logró deshacer la idea “caduca” que consideraban a los niños como “Hombres pequeños”, lo cual permitió el replanteamiento de la visión de los niños; en la actualidad, la niñez es comprendida desde una óptica nueva, y ésta se relaciona con el modo en que los medios de comunicación afectan su formación.

En épocas anteriores, los padres tenían la función de educar a sus hijos y constituirse en un filtro que permitiera a los niños acercarse a la realidad pero de manera dosificada, por tal motivo eran los reguladores del tipo y cantidad de conocimientos que

podían adquirir, así como el momento más adecuado para esta adquisición, sin embargo esta función ha sido despojada de sus manos y fue entregada a los medios de comunicación. Esta función ahora la desempeñan los empresarios de la televisión.

Gracias a la existencia de estos medios, en particular la televisión, los niños pueden eliminar las fronteras entre la infancia y la madurez porque han debilitado la autoridad de los adultos³, esto no significa que logren tener la capacidad de crítica y razonamiento que los adultos; representa, únicamente, la posibilidad de los niños en alcanzar el mismo nivel de conocimientos que los padres, a través de los medios de comunicación, “ya nada está vetado”, todo puede ser adquirido por distintos instrumentos encargados de la transmisión de información y conocimientos.

Los niños pueden estar alrededor de cuatro horas diarias frente al televisor, lo cual representa que durante ese tiempo son receptáculos de los contenidos emanados de los distintos programas, lo que significa que los niños aprenden y “acomodan” sus estructuras cognitivas, pero esto representa un excedente que los padres no controlan.

Lo anterior conduce, a que los niños vean en el televisor: muerte, guerra o violencia, que los padres no regulan y causa que la infancia no necesite de ellos para que se les muestre el mundo y las cosas que suceden en él, es decir que rebasan este filtro y devienen en sujetos “autónomos” respecto a nociones de información circundante. Sin embargo, la información no representa el manejo y comprensión de los hechos; tampoco significa la crítica de la realidad o la comprensión total de ésta. A pesar de la cantidad de información con la que cuentan no están capacitados para desestructurar grandes discursos y comprender sentidos ocultos e implícitos en ellos.

A pesar de todo, tampoco se habla de cualquier clase social, aunque se mencionó que los tutores tienen en la actualidad la necesidad de emplearse en algún oficio u ocupación para sufragar los gastos del hogar, la atención se enfoca en los niños de clase media, donde no suelen permitirse el lujo de contratar televisión de paga.

³ BUCKINHAM. Op. Cit.

Cuando los niños tienen la posibilidad de acceder a la televisión de paga, sea la compañía que sea, cuentan con mayor información porque adquieren mayor cantidad de contenidos y aprendizajes, a diferencia de los niños que únicamente cuentan con los 11 canales de la señal abierta.

Existe una característica importante que no se ha rescatado, en las pruebas estándares que llevan a cabo organismos internacionales, muestran que los niños mexicanos “no saben leer” porque no comprenden lo que están leyendo. No es extraño escuchar que México obtiene uno de los sitios más bajos en el ranking mundial. Esta situación está ligada también al fenómeno televisivo, porque si tomamos en cuenta que Sartori señaló, al ser humano como animal simbólico que vive en el lenguaje, y que está siendo desplazado por la televisión, hacia la animalidad debido a la primacía de la imagen, donde la palabra se ve soslayada⁴; se puede justificar el desinterés por la lectura, si se piensa que los estilos de aprendizaje de los sujetos, en su mayoría auditivo y visual, hacen que se prefiera “ver y oír” que leer.

Partiendo del pensamiento que presupone mayor aprendizaje por medio de una imagen que por cualquier otra estrategia, significa el alejamiento de los niños respecto a la lectura, puesto que la pereza mental existente en ellos, y en algunas ocasiones también en los adultos, que prefieren “ver la película que leer el libro”.

Resumiendo entonces, los educandos de la problemática en la caricatura de los Simpson, es la infancia mexicana, con edades menores a doce años, clase social media, con señal abierta de televisión, que pueden vivir en hogares nucleares, monoparentales y no-nucleares; pero donde el tutor trabaja o se encarga de otra actividad además del cuidado de los niños y su ausentismo, es cada día más frecuente e innegable.

Los educadores son sujetos norteamericanos, que a pesar de su crítica asidua en la sociedad norteamericana, en México solamente logran introyectar en los educandos,

⁴ SARTORI. Op. Cit. p. 28.

códigos de significación, específicamente valores, de otra cultura y que circundan en la lógica de la globalización neoliberal.

Por esta razón, devienen en intelectuales orgánicos para el grupo dominante mexicano y para el discurso político, económico y cultural vigente, además de hegemónico; por lo cual, funcionan para mantener el “orden” en la sociedad mexicana, que se logra a través de la enseñanza de contenidos propicios, que se adquieren a través del fenómeno educativo informal de la televisión.

2.2 La enseñanza de antivalores: belicismo, arrogancia eugenésica, soberbia chauvinista y deshonestidad economicista, de la cultura estadounidense a través de los Simpson.

Se mostró los diferentes antivalores que los Simpson muestra durante dos capítulos de la primera temporada, intentando delinear la lógica general que sigue esta caricatura, y la manera en que actualmente se signa a los mismos patrones, pero cambiando las "aventuras" de esta familia. Dicho de otro modo, se buscó escudriñar la manera en que se expresan los mensajes y las implicaciones semánticas que tienen en los significados que se crean a su alrededor.

Después de entender que los educadores, Groening y Brook, están inmiscuidos en otra cultura que los concibe como intelectuales críticos, no obstante sufren una metamorfosis al entrar en el fenómeno televisivo mexicano, su condición cambia y terminan constituyéndose en parte de los intelectuales orgánicos del grupo dominante de México. Como se ha dicho también, el fin es persuadir permanentemente al grupo dominado para que asimile el pensamiento del grupo dominante⁵, la globalización neoliberal.

Entonces, Brook y Groening, se vuelven educadores de este discurso, sin quererlo. Es entendible que a esta idea se le considere errónea, porque la mayoría de los sujetos que han visto la caricatura de los Simpson, no la perciben bajo esta óptica, y al contrario la defiendan. No significa que busquen difundir este discurso, sin embargo, debe analizarse esto detenidamente.

Iniciemos con un aspecto importante, los Simpson están embebidos en otra cultura, la estadounidense, de la cual no se pueden desprender. Tal cual se ha dicho, presenta diversas características que la hacen única frente a otras, tales como: el lenguaje, las costumbres, las tradiciones y todos los referentes culturales intrínsecos en ella. En el

⁵ GRAMSCI. Op. Cit. p. 55.

apartado anterior a estas características se les llamo vagamente como: “los códigos de significación”, recuérdese que éstos corresponden a los valores y conceptos creados a causa de la interacción social que sirven para entender el entorno⁶, lo cual significa que en cada sociedad y cultura son distintos

Hablar de códigos de significación de forma general sería demasiado extenso y ambiguo, por esta razón se toma como punto nodal, de todo el universo de estos códigos, a los valores, que sirven para realizar el análisis de la práctica educativa que tiene lugar en la caricatura de los Simpson.

Es necesario notar que los educadores estadounidenses pueden contar con valores semejantes a los de la sociedad mexicana, quizá en lo que respecta a la concepción teórica de estos, sin embargo en la práctica y la cotidianidad, son vividos de forma distinta, lo cual presenta que los niños mexicanos, los educandos de esta problemática, no los compartan ni comprendan. Empero, aunque se toma como punto de partida los valores, se debe hacer aún una corrección, el manera más correcto para observar el fenómeno educativo que sucede con los Simpson son los antivalores, más adelante se explicará por qué se nombra de este modo lo que la caricatura introyecta en la infancia mexicana.

Explicemos primero qué son los valores. Entiéndase que los valores son una cualidad estructural que surge de la reacción que un sujeto sufre a las propiedades que se hallan en un objeto, esta relación no se da en el vacío, sino en una situación física y humana determinada⁷. Significa que un valor es, una cualidad, una propiedad o una característica atribuida a acciones, personas u objetos que justifica una actitud, una acción y preferencia hacia ellos, por tanto representa elegir entre un valor u otro dependiendo de la relación directa con el hábito y el fin que se pretende alcanzar.

Los valores siempre estarán determinados por una situación específica, no pueden estar descontextualizados del fenómeno inherente al que están sujetos, el arte por ejemplo no se encuentra entre lo “bueno” y lo “malo”, sino entre la “belleza” y la

⁶ AHUMADA. Op. Cit. 40.

⁷ FRONDIZI. Op. Cit. 220.

“fealdad”, lo estético y lo antiestético. Todas las sociedades presentan estos valores en distintas medidas, con distintas formas.

Véase que los valores, estas cualidades que les damos a las cosas, tienen dos características importantes, la polaridad y la jerarquización. Cuando se habla de la polaridad de los valores se hace en el sentido de lo “negativo y positivo”⁸. Comúnmente a todas las cosas, acciones o pensamientos funcionan bajo esta lógica, dependiendo de enseñanzas sociales que se dan en las distintas instituciones sociales como la familia, iglesia, escuela, y ahora también en los medios de comunicación, se aprende desde pequeño que son preferibles los valores positivos como la belleza, la nobleza, la pulcritud, frente a los valores negativos como la fealdad, la bajeza, la suciedad, que son por tanto las antípodas de éstos, puesto que la sociedad elogia a los ciudadanos que actúan y muestran valores positivos y los sujetos que no lo hacen de este modo, son rechazados o etiquetados como personas no gratas. A estos valores negativos son los también llamados “antivalores”, que las personas acostumbran considerar como bajos, viles e inútiles; sin embargo esta polaridad es importantísima, puesto que ayuda a comprender el universo de los valores, además que no siempre son rechazados en su totalidad.

Como se hizo mención, los valores presentan polaridades que ayudan a comprenderlos, pero sería difícil explicar la existencia de los antivalores sin la presencia de la jerarquía. En ocasiones no se logra entender porque actos que parecen negativos, pero cuyos fines están justificados, terminan trocándose en actos positivos. Esto se debe al lugar que ocupan en ese momento los valores, es decir la posición predominante frente a otros. Por ejemplo el asesinato está considerado en la mayoría de las sociedades como un crimen que debe ser castigado debido que es un antivalor, sin embargo, y éste es un tópico que aún no ha logrado resolverse en la actualidad, la eutanasia para un enfermo desahuciado en algunos casos es considerada como un valor positivo, a razón que el enfermo dejará de sufrir.

⁸ Ibid. p. 19.

Entonces, esta jerarquía depende de tres características: sujeto, objeto y situación⁹. El “sujeto” es la persona que debe elegir un valor u otro, en el caso del enfermo, puede ser él mismo o algún familiar; el “objeto”, que puede tratarse de algo material o inmaterial, usando el mismo caso, sería el enfermo; y la “situación”, siguiendo el ejemplo anterior, estaría en directa relación con su enfermedad y el nivel de deterioro de su condición, debido que si ésta se encontrara en otro nivel menos dañino, la eutanasia no sería la solución al problema. No olvidemos que los valores guían nuestras decisiones y acciones.

Cualquier valor que sea puesto a tela de juicio bajo esta óptica mostrará estos tres elementos, los cuales harán que las decisiones de las personas se modifiquen para cada caso, dependiendo de lo que parezca viable y “mejor” para los sujetos mismos. Es decir, todos los valores y antivalores están en relación directa de la “valoración” que haga el sujeto en algún momento de la vida, lo cual significa que indudablemente no permanecerá constante y por el contrario se transformará porque las situaciones, los objetos y los mismos sujetos se encuentran en constante movimiento y no son estáticos.

Después de entender esta situación que es imprescindible para continuar, véase que cada sociedad puede jerarquizar en distintas formas los valores, dependiendo de lo que pretendan alcanzar, Estados Unidos de América no es la excepción.

Se señaló párrafos anteriores que los Simpson mostraban ciertos “antivalores” que guiaban su práctica educativa en México. En este momento se puede hacer con exactitud esta reflexión y explicarla. Esta caricatura es netamente estadounidense, está presente y conformada desde esta cultura, la cual ha mostrado tendencias que no se pueden eludir, más aún porque están siendo observados desde otra cultura. Quizá para todos los participantes de esa sociedad se presentan como algo natural, “propio”, sin embargo cuando entran y son analizados desde otra óptica, se muestra que no pueden ser llamados valores positivos, sino valores negativos, antivalores, por la manera en que se conducen y repercuten en la sociedad.

⁹ Ibid. Op. Cit. p. 225.

Los antivalores que muestran los Simpson pueden ser clasificados de la siguiente manera, de acuerdo a la relación que guardan con el discurso hegemónico:

- a) La deshonestidad economicista
- b) La soberbia chauvinista
- c) El belicismo
- d) La arrogancia eugenésica

Cabe aclarar que los antivalores arriba mencionados, necesitaron un adjetivo con el cual identificarlos de manera precisa, esto se debe a la necesidad de evitar distracciones, así como la posible desorientación acerca del sentido que se pretende analizar.

Revisemos por separado cada uno de los “antivalores” presentados con anterioridad, sin embargo, la particularidad con la que se presentan hace difícil entenderlos de forma aislada, y al contrario, su relación es demasiado íntima, hasta el grado de conformarse gracias a la conjunción entre ellos y en los capítulos de la caricatura pueden mostrarse varios a la vez.

Estos antivalores no existen por sí mismos, están inmiscuidos en una cultura, la estadounidense. Si se considera como base el hecho que cualquier cultura es aquello que nos permite aprender y conocer las cosas, sus normas; es una herencia no biológica, es social y está atravesada por mitos, rituales y creencias¹⁰ y que abarca el conjunto de procesos a través de los cuales representamos e instituimos imaginariamente lo social, concebimos y gestionamos las relaciones con los otros¹¹, entonces, ésta es el semillero de las concepciones y por ella se entiende el mundo de cierta manera. Por tanto, los antivalores están relacionados con el modo de actuar y ser de la cultura estadounidense, es decir que no son fortuitos. En esta caricatura está impresa la característica que ha representado a Estados Unidos de América frente a otros Estados-Nación, el Imperialismo.

¹⁰ MORÍN. Op. Cit. p. 36.

¹¹ GARCÍA CANCLINI, Nestor. La globalización imaginada. Editorial Paidós. Barcelona, 2001. p. 62-63.

Hablar de imperialismo, al menos en el momento actual, significa hacer un cisma entre las concepciones de los Imperios antiguos y los actuales; en los primeros se daba por medio del despliegue de las fuerzas armadas de una nación sobre otra con el fin de destruir la civilización para implantar la cultura de los vencedores en los vencidos, su característica primordial era el uso de la fuerza; sin embargo en la actualidad este dominio bélico se ha modificado, nótese que esto no significa su desaparición total, por ejemplo las guerras dirigidas por Estados Unidos de América sobre países del Medio Oriente es la prueba fehaciente que aún sucede esta característica imperial.

En la actualidad, la característica básica es el dominio político y económico que ejerce una nación poderosa sobre otra más débil¹². Aunque el imperialismo no es privativo de Estados Unidos de América, la historia esta plagada de sujetos, civilizaciones, países y Estados-Nación que han intentado serlo; Norteamérica ha trabajado constantemente para ser Imperialista.

Bajo el tenor anterior, los antivalores en los Simpson están impregnados con esta característica, veamos por qué. En el imaginario cultural de los estadounidenses existe un documento trascendental que permite entender, grosso modo, la visión de esta sociedad, el Destino Manifiesto. Escrita en el siglo XIX, es una filosofía nacional que explica la manera en que este Estado-Nación entiende su lugar en el mundo y se relaciona con los otros, según la cual Dios los eligió para ser una potencia política y económica, una nación superior¹³. De este modo Estados Unidos de América justifica la política expansionista con el que ha actuado. Estas explicaciones permiten entender dos antivalores conjuntamente, el belicismo y la soberbia chauvinista norteamericana.

Al hablar de la soberbia chauvinista, significa considerar primero que la soberbia (del latín *superbiam*) consiste en una estima exagerada de sí mismo, o amor propio, que busca la atención y el honor¹⁴; mientras que el chauvinismo (chovinismo) conocido coloquialmente como patrioterismo, es la creencia narcisista próxima a la paranoia y la

¹² DELGADO DE CANTÚ, Gloria María. El mundo Moderno y Contemporáneo. Bajo la influencia de occidente. Editorial Alhambra mexicana. México 1994. p. 105.

¹³ Ibid., p. 133.

¹⁴ Tomado de: <http://www.monografias.com/trabajos48/valores-antivalores/valores-antivalores2.shtml>. Consultado el 12 de agosto de 2009

mitomanía de que lo propio del país, o región, al que uno pertenece, es lo mejor en cualquier aspecto¹⁵; por tanto, al hablar de la soberbia chauvinista, nos referimos al patriotismo exagerado hacia la nación a la que se pertenece, en la mayoría de los casos, es un acto megalómano de los ciudadanos por lo cual conciben a su nación como la única verdadera e importante por sobre las demás. Este antivalor es expresado claramente en el destino manifiesto, pero más aún en las prácticas que se llevan al cabo en la misma cultura.

Recuérdese que a causa de la extensión de la caricatura de los Simpson, no se pueden mencionar todas las temporadas que han sido transmitidas en México, se consideran dos capítulos, aunque esto no signifique la restricción al uso, en los casos necesarios, de otros referentes. Los capítulos en los que se centra nuestra atención son: “Bart el General” e “Intercambio Cultural”. Esta selección se debe a que son capítulos de la primera temporada en la cual, supuestamente, la crítica al sistema estadounidense es más palpable que en las últimas temporadas, puesto que no sucedían secuencias repetitivas como suceden en las últimas temporadas.

A continuación se da un resumen acerca del capítulo “Bart el General”, para contextualizar y comprender algunos elementos que aparecerán más adelante. En este capítulo Bart defiende a Lisa de los amigos de Nelson que intentan quitarle los pastelillos que había hecho para la maestra Hoover. Nelson se presenta y levanta a Bart; fortuitamente, él lo golpea causándole una pequeña hemorragia nasal, por lo cual Nelson amenaza a Bart. Al final de las clases le propina una paliza.

Cuando Bart regresa a casa, Marge y Homero se preocupan por su hijo, entonces Homero trata de enseñarle como “pelean los Simpson”, implicando golpes prohibidos en este estilo de combate. Las enseñanzas no prosperan y es golpeado consuetudinariamente a lo largo de varios días, Lisa recomienda a Bart buscar ayuda “del Simpson más rudo de la familia”, el Abuelo. El Abuelo le recomienda defenderse y buscar a Herman, un hombre encargado de una tienda de antigüedades de guerra. Después de algunos detalles, como trazar planes y la necesidad de buscar “hombres”

¹⁵ Tomado de: <http://es.wikipedia.org/wiki/Chovinismo>. Consultado el 12 de agosto de 2009

que le ayudarán en la difícil empresa que está emprendiendo, Herman hace firmar a Bart una declaración de guerra, “para que todo lo que haga sea legal”; donde cambia dos datos, el nombre de la guerra (franco-prusiana) y el nombre de Otto von Bismark (El canciller de hierro, Prusiano) por el de Bart Simpson. Bart cree notar ciertas características de locura en Herman, a lo cual el Abuelo le refuta que George Patton (General del Ejército de Estados Unidos de América durante la Segunda Guerra Mundial) también era considerado de ese modo. Después de estos largos preparativos Bart “recluta” a varios niños que tienen en común el odio a Nelson, de este modo inicia el adiestramiento de todos los niños, donde Bart es el general.

En una escena Bart aparece usando un casco militar con tres estrellas al frente, unos lentes negros y masticando una rama de árbol, alusión clara al general Patton. En otra escena, durante un entrenamiento en el cual los niños debían pasar frente a la cerca donde está un perro, Bart abofetea a un niño a causa de mostrar temor ante el perro, el Abuelo le llama la atención acerca del hecho que “puede lanzarlos de un avión, conducirlos a un precipicio o mandarlos a morir a un desolado peñón, pero jamás abofetearlos”.

Posteriormente, el día ha llegado, Nelson será atacado por los niños con globos llenos de agua. Después de una lucha larga Nelson es derrotado. Existe una escena interesante que sucede en este episodio, al derrotar a Nelson un niño besa a Lisa, clara alusión al beso que un marino dio a una chica estadounidense, a guisa de festejo por el final de la Segunda Guerra Mundial; Lisa se molesta y abofetea al chico. En la penúltima escena Bart conduce a Nelson al hogar Simpson para que se pacte un acuerdo donde ambos estén conformes con lo estipulado. La última escena transcurre en una biblioteca, donde Bart afirma que la Guerra no es ni divertida ni emocionante, “sólo hay perdedores”. Sin embargo aclara que existen algunas excepciones de esta regla: la segunda guerra mundial y la guerra de las galaxias¹⁶.

Consideremos las características más útiles en este capítulo para explicar la soberbia chauvinista y el belicismo presente en él, tópicos enseñados por medio de la caricatura

¹⁶ Si se requiere, la transcripción total del capítulo se encuentra en los anexos.

de los Simpson. Las alusiones acerca de la grandeza de Estados Unidos de América frente a los demás Estados-Nación, es palpable.

En el capítulo se observan las siguientes imágenes: Otto von Bismark, la importancia de las declaraciones de Guerra, George Patton, el beso del marino y dos Guerras: La segunda guerra mundial y la guerra de las Galaxias.

Recordemos que Otto von Bismark, también llamado el canciller de Hierro, político Prusiano que derrotó a Francia en la Guerra Franco-Prusiana y consigue conformar a Alemania en un imperio en el siglo XIX. Además de este personaje, se menciona la declaración de la Guerra Franco-Prusiana. Nuevamente aparece el concepto Imperio, Bart había ganado la lucha contra Nelson desde el momento en que firmó esa declaración, al igual que Bismark. El canciller de Hierro presentó una política conservadora y nacionalista. Pese a ser prusiano, su forma de concebir a su país no estaba alejada de la visión estadounidense del mundo. Bismark logró la unificación de los estados alemanes y así comienza el desarrollo económico que convertirá a Alemania en una potencia capitalista e industrial¹⁷. Es visible la existencia de una disparidad respecto a nacionalidades, sin embargo es el mismo modo de pensamiento, por lo cual está justificada su aparición sin encontrar una incoherencia.

Además de este personaje, la declaración de Guerra Franco-Prusiana contiene dos características, la primera es que Bismark gana, esto ya había sido mencionado; la segunda, si un país quiere llevar al cabo una guerra, es necesaria una declaración así “todo lo que hagas será correcto y legal”.

Estados Unidos de América se ha mostrado desde hace tiempo como un Estado-Nación con intenciones bélicas frente a otras. Sin embargo los Simpson muestran una enseñanza tácita y sencilla, con un “papel” puedes hacer lo que quieras, porque se vive en el mundo del orden y el derecho, del neoliberalismo que no permite la vejación humana sino existe como intermediario, un papel que te faculte en dicha labor.

¹⁷ Ibid. p. 123.

El carácter de la legalidad que conlleva todo acto humano en la actualidad es lo único que vale, sin importar los actos atroces que puedan ocurrir. Es una explicación y excusa del modo en que se comporta Estados Unidos, sólo que aquí aparece descrita para niños. Sin embargo, estos acercamientos al antivalor del belicismo, que está difuminado en la caricatura de los Simpson, no están completos.

Las siguientes alusiones, Patton, el beso y las guerras, muestran el belicismo y la soberbia chauvinista norteamericana. Patton fue general de las fuerzas armadas en la segunda Guerra Mundial, conocido y loado socialmente a pesar de los comentarios negativos en torno a su personalidad. Bart es un estereotipo de Patton, aparece con el casco y los lentes oscuros, mediante el ensalzamiento de sujetos que han hecho grande a la nación estadounidense, los Simpson muestran la grandeza, la importancia de este país, se inicia el aprendizaje, Estados Unidos es una potencia importante para todo el mundo, no únicamente para sus ciudadanos.

La segunda Guerra Mundial y la Guerra de las Galaxias, ambas con la matriculación y sello Estadounidense. Recuérdese que a diferencia de otros Estados-Nación, Estados Unidos carece de una mitología propia, George Lucas la crea, al igual que los cómics, para que exista un arraigo cultural entre los estadounidenses y su patria, "las películas son un sincretismo entre distintas mitologías" (romana, celta, budista y sintoísta), como él mismo lo ha dicho.

Los productos culturales explican la esencia de las sociedades, Estados Unidos tiene a sus superhéroes y sus grandes filmes; su poder económico y político actual, lo explican sus constantes Guerras. La segunda Guerra Mundial, fue un gran triunfo norteamericano, al menos esa es la forma común de entenderlo, con la entrada de Estados Unidos se vence a Alemania, mediante la ayuda que brinda a las tropas rusas. Posteriormente con el ataque de Hiroshima y Nagasaki, Estados Unidos firma su pase a la historia como una gran potencia bélica.

Justamente, las guerras que Bart menciona al terminar el capítulo, no son una simple coincidencia, al contrario, representan genuinamente el panegírico¹⁸ de Estados Unidos y su poder bélico, pero más aún la megalomanía de sus ciudadanos para su patria. Estos discursos están maquillados, pero aparecen tácitamente, en la caricatura de los Simpson, ensalzando su poder. Empero, la soberbia chauvinista se encuentra en casi todos los episodios.

El antivisor sobre la deshonestidad economicista, se presenta en distintas formas, y más allá de estar vertido en un capítulo, se presenta variable e intermitentemente en distintos momentos y espacios, por esta razón, analicemos el fenómeno en general.

Cuando se habla de la deshonestidad se refiere a la inconsistencia de comportarse y expresarse con coherencia y sinceridad, de acuerdo con los valores de verdad y justicia. En su sentido más evidente, la deshonestidad es la falta de respeto a la verdad en relación con el mundo, los hechos y las personas¹⁹. Después de esta consideración, se preciso entender que este antivisor está relacionado directamente con la visión falsa que pretende mostrarse respecto a la apología que se hace del mercado y su función social como directriz de la vida, es decir la sobrevaloración de éste, hasta el grado de presentarlo como un arquetipo de oportunidad y bondad.

La caricatura muestra, traduciéndose en el llamado “American way of life” o sueño americano, para el imaginario social, que todos tienen las mismas oportunidades en el modelo capitalista, para alcanzar bienestar económico. Homero es el mejor ejemplo de esto, siendo un alcohólico (funcional) de la sociedad norteamericana, donde el modelo económico capitalista “recibe con los brazos abiertos a todos”, él no podría ser la excepción y al contrario es el emblema más representativo de esta idea, pues a pesar de sólo tener estudios a nivel high school (equivalente al bachillerato en México), tiene la solvencia económica para mantenerse sin problemas, darse la oportunidad de

¹⁸ Panegírico (del latín *panegyricus*, a su vez del griego *panegyrikos*) es un discurso que se pronuncia en loor o alabanza de alguien. Tomado de: <http://es.wikipedia.org/wiki/Paneg%C3%ADrico>. Consultado el 13 de agosto de 2009.

¹⁹ Tomado de: <http://www.monografias.com/trabajos48/valores-antivalores/valores-antivalores2.shtml>. Consultado el 12 de agosto de 2009.

algunos lujos y diversiones difíciles de costear; se muestra que el salario adquirido en la planta nuclear de Springfield es suficiente para todo esto y más.

Más aún, las oportunidades que permite el neoliberalismo son extensas y diversas, hasta llegar al punto, en que él ha sido astronauta, estrella de rock, maestro, boxeador, líder obrero, etcétera; cualquier labor que se imagine, él la ha desempeñado. A diferencia de otras caricaturas donde sus aventuras giran entorno a una sola profesión, o actividad del personaje, puesto que esta no suele cambiar; Homero es multifacético, gracias a la gran “América”, lugar de oportunidades donde suceden cosas de este tipo y magnitud. Además, estas incongruencias entre la verdad y la ficción no pasan por el tamiz analítico lo que presenta nuevamente la soberbia chauvinista por ser la tierra de la oportunidad.

La multiculturalidad de esta nación, mostrada en los Simpson, resulta embellecida a los ojos del espectador, Estados Unidos es una nación conformada por migrantes, pero las oportunidades no son las mismas, los sujetos originarios de ahí tienen mayor posibilidad de crecimiento que los otros, sin embargo todos los personajes, de cualquier origen o descendencia, sean: negros, italoamericanos, judíos, mexicanos, japoneses, etcétera; son sujetos de éxito, y ninguno de ellos padece problemas económicos.

Otra vez vuelve a ser la tierra prometida, el mercado por su propia fuerza logra mantener a flote a todos los ciudadanos, es un ser único que es autosuficiente y por tanto autónomo, el dinero se puede encontrar en cualquier lugar. Esta falacia económica no permite mostrar que Estados Unidos tiene problemas estructurales, donde los valores mercantilistas no han solucionado nada y al contrario son ensalzados. El maquillaje es nebuloso pero con la suficiente contundencia para mostrar un país: de oportunidades, estable y cordial, debido que el modelo político-económico, permite serlo.

Sin embargo, esto no ha concluido. Consideremos ahora el otro capítulo que se mencionó: “Intercambio cultural”. En este capítulo Homero cae de las escaleras a causa del desorden de los juguetes de Bart. Marge, molesta por sus hábitos, le exige recoger

sus juguetes y estando en esta actividad encuentra una bomba cereza que guarda para el día siguiente. Al otro día, la madre del director Skinner hace una visita a la primaria y entra al baño de niñas en el momento en que Bart arroja la bomba por el excusado, a causa de esto Skinner decide hacer una visita a la familia Simpson.

Skinner encuentra a Homero con bata recostado en el sillón. Después de consensuar con Marge y Homero, deciden que Bart entre a un programa de intercambio cultural, en el cual sólo pueden estar inscritos niños con buen promedio. Homero y Skinner se alegran porque podrán deshacerse de Bart por algún tiempo, al mandarlo a Francia, mientras que el hogar Simpson tendrá que aceptar a un niño albanés. Bart acepta la propuesta sin chistar. Al cambiar de escena se encuentran en el aeropuerto donde despiden a Bart. En otra escena aparece Adil, el niño albanés que está en el programa de intercambio, al subir al avión, un militar lo saluda de forma castrense. Al llegar Bart a Francia un sujeto lo conduce a su nuevo domicilio, una hacienda vitivinícola, sin saber que su intención es ponerlo a trabajar en la hacienda.

Posteriormente los dos niños son recibidos en sus nuevos hogares, Bart con malos tratos por los franceses, mientras que Adil de forma cordial por los estadounidenses. Bart es robado por los franceses que lo despojan de las pertenencias que tenía, tales como: una cámara fotográfica, su ropa y una gorra roja, con el fin de vender todo menos la gorra que se la dan a su burro. Adil, al ser presentado a la comunidad estudiantil de la primaria, lanza una perorata apologética de los norteamericanos, calificándolos como personas “confiables y cálidas”.

Mientras que Bart es forzado a trabajar en la hacienda acarreando agua para regar las uvas, Adil discute en la mesa con Lisa acerca de las condiciones de Estados Unidos, él cuestiona a Lisa con la siguiente pregunta “¿Cómo defiendes a un país en el que el cinco por ciento de las personas controla el 95 por ciento de la riqueza?” a lo cual ella responde: “Defiendo un país en que la gente puede pensar, actuar y creer lo que quiera”, Homero termina la discusión argumentando que “Tal vez Lisa tiene razón en que es la tierra de la oportunidad y tal vez Adil tiene razón sobre los vicios del insensible capitalismo”. Adil se levanta y va a lavar los platos mientras Homero discute

con Marge el hecho que Adil es un mejor hijo que Bart, mientras que él en Francia debe aceptar malos tratos, la privación del alimento y un lugar para descansar por que el burro de los franceses le quita el espacio que iba ocupar. Después, cuando Homero arroja a Adil, él le pide que lo lleve a la planta nuclear para observa el lugar donde trabaja.

En el cambio de escena Bart aparece vendimiando las uvas. En Norteamérica Adil visita la planta nuclear donde toma fotos de las instalaciones, mostrando además interés especial por el lugar donde se aísla el plutonio. La imagen regresa a Bart que se encuentra triturando las uvas para poder conseguir la vid, que se fermentará. Después Homero discute con Marge su simpatía por Adil. Él sin embargo se encuentra en la casa de árbol de Bart, donde está manando información de la planta nuclear al ejército albanés.

Una noche Bart recibe una carta de Marge donde comenta qué ha sucedido en el hogar Simpson. Al otro día los franceses llaman a Bart para que beba un vino que no ha sido fermentado correctamente y fue mezclado con anticongelante y aunque él no quiere tomarlo, ellos argumentan que “en Francia se acostumbra que los niños beban vino de vez en cuando”. Al no sufrir ningún cambio en su organismo, Bart es mandado a comprar vino, debido a que ellos no querían salir porque llovía. Bart llega al centro del pueblo pero no puede encontrar la dirección que le habían dado, así que se acerca a un policía para explicarle la situación que padece con los franceses, pero el policía no entiende. Ante el primer fracaso idiomático con el policía, Bart se insulta por su falta de dominio del francés, pero algo sucede y entre su soliloquio, comienza hablar francés, corre tras el policía y le explica su situación, él no presta demasiada atención, parece no interesarle que el niño esté siendo obligado a trabajar, que no le den de comer adecuadamente, que lo hagan dormir en el suelo, sin embargo si le importa el que mezclen anticongelante al vino.

En Estados Unidos, Homero llega a casa con los planos que Adil le había pedido de la planta nuclear, sorpresivamente se escucha una voz en un megáfono exigiéndole a “Gorrión” salir y rendirse. Homero encuentra un despliegue policiaco afuera de su

hogar. Al preguntar a un oficial qué sucede, éste le confirma que han reconocido la ubicación de un espía, Homero menciona al gusto que le daría a Adil ver todo eso y lo encuentran en la casa del árbol de Bart. En Francia los dueños de la hacienda son puestos en custodia por el policía francés, después aparecen imágenes donde él es laureado y homenajeado por el gobierno francés. Adil es extraditado, no antes que Homero se comprometa de enviarle los planes de la defensa civil que quiere. Bart llega al aeropuerto cargado de regalos que entrega a la familia. En la última escena están alrededor de la mesa familiar platicando²⁰.

Este capítulo muestra, el antivalor de la arrogancia eugenésica estadounidense. Al hablar de la arrogancia se hace referencia al convencimiento de situarse por encima de los otros. El arrogante pretende ser superior a los demás, y desdeña la Humildad. El arrogante no admite sus propios límites, y por lo tanto, llega con frecuencia a opinar sobre temas que desconoce, sólo para dar la impresión de inteligencia, sabiduría o conocimiento desbordado. Al mismo tiempo, desprecia a los que pueden saber más que él, negándose a aceptar críticas o a debatir sus puntos de vista, considerados por él como verdad absoluta. El soberbio puede llegar a invertir grandes recursos (tiempo, dinero y esfuerzo) en intentar demostrar testarudamente su errado punto de vista²¹; y sobre la eugenesia, considerada como el mejoramiento de la especie humana, buscando mejorar las cualidades indeseables de la raza humana²².

Aunque en la presente tesis, no se considera el intento bio-genético de formar seres superiores con rasgos hereditarios perfectos, se muestra la autopercepción norteamericana de ser una raza superior, sin defectos morales y con un entramado cultural elevado a comparación de las demás naciones. Ninguna nación de las mencionadas, Albania y Francia, son países fraternos para Estados Unidos; mientras que Homero le pide a Bart no desquiciar Francia y al contrario comportarse correctamente, sólo una nación tan noble como la estadounidense, al menos esa es la apariencia que se muestra de manera implícita, podría educar a sujetos que busquen

²⁰ Si se requiere, la transcripción total del capítulo se encuentra en los anexos.

²¹ Tomado de: <http://www.monografias.com/trabajos48/valores-antivalores/valores-antivalores2.shtml>. Consultado el 12 de agosto de 2009.

²² Tomando de: <http://html.rincondelvago.com/la-eugenesia.html>. Consultado el 13 de agosto de 2009.

un bienestar en los demás países y que no traten de causar daño en la primera oportunidad.

Como se mencionó, Francia a pesar de ser un país en desarrollo, en los Simpson se muestra de otra forma, como un país donde los sujetos permiten que sus niños beban, que son una sociedad llena de hombres andrajosos, sucios, ebrios, deshonestos; donde este país permite que los niños trabajen en jornadas arduas, sin que el gobierno preste atención; ¿a caso no es ésta la actitud que muestra el policía con Bart cuando él relata las peripecias que vive con los franceses y el policía parece no importarle hasta el momento que menciona el anticongelante en el vino? Parece ser entonces que a los franceses les importa más un vino que la condición de miseria de los niños.

No es un caso aislado, la idea se reproduce a lo largo de toda la caricatura; los ítaloamericanos, a pesar de pertenecer ya a Estados Unidos, son todos, o dueños de restaurantes o gangster de la mafia; éste es el estereotipo que se le da a estos sujetos; sólo existe un mexicano, o al menos sus orígenes parecen serlo, y en las pocas ocasiones que ha salido en la caricatura, representa a un hombre vestido de abeja, comediante de la televisión, bastante torpe, gordo, moreno e incluso no muy inteligente; los judíos, si no son ortodoxos, sólo les queda ser payasos, por ejemplo Krusty; de este modo se reproducen clichés de las distintas nacionalidades y razas.

Adil, el niño albanés, muestra la paranoia de los estadounidenses acerca de los extranjeros, todos son enemigos; es curioso que Francia no tratara bien a un niño estadounidense desprotegido; sin embargo, Adil es recibido amablemente en el suelo norteamericano y únicamente trató de aprovecharse de una familia sencilla y de "buen corazón". Los extranjeros ante la vista norteamericana, sino son terroristas, son ladrones, arrivistas o cualquier tipo de ser maléfico que sólo intenta atacarlos y hacerles daño. Curiosamente a pesar que la globalización neoliberal, al menos en el discurso, debería fomentar el estrechamiento de lazos con las otras culturas y sociedades, Estados Unidos no lo hace, su fin es llegar a otras sociedades, sin embargo su tendencia hermética restringe una verdadera globalización neoliberal, menos destructiva, menos invasiva.

Este capítulo, nuevamente muestra la soberbia chauvinista, descrita con anterioridad, sin embargo su forma cambió; mientras que en el capítulo anterior se percibía a través del panegírico de las guerras estadounidenses y su fuerza bélica, en el segundo capítulo, se observa el comportamiento y percepción que Estados Unidos manifiesta hacia las demás naciones. Implícitamente, existen mensajes que exponen un país sin tachas morales, sin malas intenciones y por el contrario, blanco de las peores acciones siendo él un buen e intencionado vecino.

A guisa de resumen, se analizaron cuatro antivalores: deshonestidad economicista, belicismo, soberbia chauvinista y arrogancia eugenésica; presente en los Simpson, y en la cultura estadounidense. Por último existe un elemento que resta ser considerado, el mesianismo norteamericano.

Recordando, Estados Unidos de América es un Estado-Nación imperialista, por la forma en que interacciona con las demás naciones, por tanto necesita, al igual que todos los imperios, dos características fundamentales para consolidarse, la colonización y la colonialidad.

La colonización es el primer paso para conformar un imperio, se logra por medio del dominio sobre los países a través de la violencia física, controlando ámbitos de la vida como: la posesión de la tierra, las propiedades e inmuebles; por medio del control económico. Sin embargo después de este proceso el Imperio necesita de la colonialidad donde existe un discurso que justifica, mediante la desvalorización, “la diferencia” que justifica la colonización²³; es decir, busca la homogeneidad de pensamiento en los individuos que son sometidos por el estado imperial, para que de este modo acepten las nuevas condiciones. De esta forma se justifican los actos imperialistas, usualmente maquillado como: “lo correcto”.

Estados Unidos de América en la actualidad hace mayor uso de la colonialidad, que de la colonización, mediante sus programas televisivos y los productos culturales que crea y exporta a los demás países. La colonialidad en la infancia mexicana, desde este

²³ MIGNOLO Walter D. Colonialidad global, capitalismo y hegemonía epistémico. 2003. p. 221.

fenómeno educativo, sucede a causa de los antivalores que son disfrazados como algo “natural” que debe suceder, porque es lo mejor. No se olvide que los estadounidenses creen ser el pueblo elegido por Dios para convertirse en una gran potencia, esta creencia existe desde hace tiempo y está contenida en el destino manifiesto, pero más aun, en la creencia de estar favorecidos por Dios al igual que el pueblo israelita²⁴. Este hecho es una muestra de la megalomanía estadounidense, autoconsiderado como un pueblo mesiánico.

El mesianismo de Estados Unidos es el motivo de su expansionismo; buscan constantemente “salvar y redimir” a los pueblos que carecen de luz. Los antivalores en los Simpson muestran a la infancia mexicana el sentido “americano” de la vida, incluso a pesar de que el ser “americano”, si se signa al sentido lingüístico y conceptual de este término, compete a todos los habitantes de América; los estadounidenses se apropian de esta noción e insuflan vida al imperialismo a través de ella, suponiendo que son los únicos depositarios de esta idea y concepción.

La concepción de “americano” y su influencia en los demás países, sólo puede tener sentido en la globalización neoliberal, porque permite la expansión y fundamenta el mesianismo inherente de esta sociedad.

Suponerse el pueblo elegido, los que tienen luz, los que harán siempre lo correcto, no es fortuito ni carece de importancia, porque se construye a su alrededor metamensajes que entronizan sus concepciones de vida sobre los demás, intentando mostrarse como la panacea de cualquier problema, tanto intelectual, político, económico, cultural, social y educativo.

²⁴ BELLAH, Robert N. “Religión Civil en América”. En: BERINAIN y AGUILUZ (Eds.). Las contradicciones culturales de la modernidad. Editorial Anthropos. México 2007. p. 132.

2.3 La introyección de los antivalores de la cultura norteamericana en los códigos de significación de la infancia mexicana por medio de los Simpson como: espectáculo, fenómeno económico y lingüístico.

Se intentó enfatizar la forma en que los antivalores, que se muestran en los capítulos de los Simpson, terminan inmiscuyéndose en los códigos de significación que la infancia mexicana construye de la vida cotidiana, esto se logra bombardeando tres aspectos en los educandos: el lado mercantilista del fenómeno económico que se conforma alrededor de la caricatura como producto de venta, la espectacularidad con que se presentan como uno de los mejores programas y las “aportaciones” lingüísticas. Sin embargo, también se mostró que los aprendizajes se alcanzan debido al carácter escrito-audiovisual que la televisión logra en sus programas.

Después de revisar los contenidos que los educadores estadounidenses enseñan por medio de los Simpson, desde la lógica de la globalización neoliberal, y que resulta en el uso práctico de la caricatura para el grupo dominante mexicano, gracias a la intromisión de los discursos estadounidenses de este programa; donde a su vez, influyen en los códigos de significación de la sociedad mexicana. Iniciemos con el análisis acerca del modo en que los Simpson han logrado que estos discursos sean enseñados en la infancia mexicana.

Debe entenderse, en primer momento, que cada época signó de distintas maneras la influencia y el poder del grupo dominante, con la finalidad de mantener el orden y status quo durante el mayor tiempo posible. Por ejemplo durante los antiguos Imperio, estos factores se ejercían de forma física, por imposición, hasta conseguir la subyugación de los vencidos; fenómeno conocido como esclavitud. Con el transcurso de los siglos, durante las Monarquías, se marcó y subrayó la importancia de los reyes y el mandato divino que había sido otorgado a ellos con la finalidad de regir en este mundo el pedazo de tierra que les había sido destinado, esto sucedía gracias a la Iglesia Católica. Empero en la actualidad los grandes Imperios, los Reyes y monarcas, han

desaparecido casi por completo, al igual que su poder e influencia. En esta época se encuentran otras formas para lograr la influencia en los sujetos por el grupo dominante.

Aunque actualmente nos encontramos en un momento histórico, en el que cual es posible adquirir información de forma masiva e ininterrumpida, mediante los medios de comunicación; no es posible desentrañar, en algunos casos, la verdadera intención de los discursos. El conocimiento no asegura la sabiduría ni la comprensión, menos aún la actitud crítica respecto a la realidad.

Partiendo de esta razón, tratemos de observar como sucede esta influencia en los educandos que mencionamos, considerando que en los Simpson convergen todas nuestras observaciones. Esto significa, que es oportuno hacer hincapié en un punto, el televisor posee algunas estrategias más o menos generales para enseñar, sin importar el programa, serie o caricatura que sea, por lo cual debe cuidarse el modo en que estas estrategias se desarrollan en la caricatura.

Atisbemos cuales son las estrategias generales, que desde esta óptica se consideran. La primera está en relación directa entre el programa y su devenir en espectáculo para sobrevivir. El segundo está orientado por el fenómeno mercantilista alrededor de los programas.

Todos los programas, sin excepción alguna, si desean ser exitosos, deben convertirse tarde o temprano en espectáculos para asegurar cierta importancia televisiva, lo cual se traducirá en lucro para sus creadores. Cuando se hace referencia a los programas “espectáculo”, significa que han adquirido un *rating* determinado, por medio de estrategias en su mayoría publicitarias, por el cual la tele-audiencia acepta, saborea, vive, en una simple palabra, se enajena de estos programas.

Lo anterior no ocurre siempre del mismo modo, en la actualidad los ejemplos en la televisión mexicana son varios, por ejemplo como ha sucedido con telenovelas en las dos cadenas televisivas mexicanas, así como programas de concursos y algunas caricaturas. La espectacularidad se logra mediante la saturación de comerciales o

“cortos” donde se muestra el programa una y otra vez, para que el público se familiarice con él, porque la repetición constante de la misma información, permite crear en los sujetos reacciones como: morbo, intriga, rechazo, aceptación, placer y displacer, alrededor de los programas, lo que conlleva a la ansiedad y expectación alrededor de este suceso, aunque varía la medida y la forma en cada televidente. También, las respuestas son múltiples y dependerán del tipo de sujeto que observe los spots publicitarios, no obstante, el poder mediático se logró, se llevó a cabo desde el momento en que logró aquilatar ciertas reacciones en los telespectadores.

Quizá esta conducta del fenómeno televisivo es reciente, porque la aceptación era más lenta debido a circunstancias tales como el número de televisores que existían y la poca oferta respecto a los programas que se transmitía. Considerando el caso específico de los Simpson, en México se convirtieron en espectáculo, pero aconteció después de haberse mantenido durante algunas temporadas en la televisión, es decir, que la conversión programa-espectáculo, era más lenta, casi maratónica debido que sólo aquellos que agradaban al público se mantenían al “aire”. En la actualidad esta caricatura, después de iniciar transmisiones en México como una “caricatura más”, sin pena ni gloria; ha logrado el éxito y conservado su permanencia, incluso se ha permitido que su horario de transmisión aumente. Además la longevidad de la caricatura, le ha permitido el lujo de hacer maratones, sobre temas o personajes específicos. Es interesante notar que éste, es uno de los pocos programas en la televisión que ha permanecido durante tanto tiempo, más de una década, veinte temporadas, sobretodo si se considera que es una caricatura.

Recuérdese que los Simpson, al igual que la mayoría de los programas, generan una cultura del espectáculo que impone sus reglas a la vida misma, de la que somos cada vez más público y menos un pueblo participante²⁵, adquirimos información que orienta nuestra forma de estructurar las relaciones sociales, emocionales, educativas e incluso políticas, debido que se soslaya el diálogo interpersonal para dar paso al soliloquio del televisor, por tanto adquiere la forma de juez y parte en la vida social.

²⁵ ALCOCER y MOLINA. ¿Qué vemos en la tele? En: CHARLES CREEL, Mercedes. Hacia una lectura crítica de los medios. Editorial Trillas. México 2005. p. 61.

Los educandos se inicia en un proceso de enseñanza-aprendizaje que ocurre desde la niñez y que no es premeditado, por lo cual nadie vigila los fines, los objetivos, incluso suele restársele importancia a los efectos que causa en los sujetos. No obstante las generaciones contemporáneas están siendo enseñadas por medio de esta educación informal que contiene la televisión comercial, y como se vio en el apartado anterior, los Simpson muestran los valores “óptimos” para que las cosas sigan funcionando del mismo modo.

La forma en que el educando mira la televisión se asemeja cada día más a una costumbre institucionalizada desde muy temprana edad, donde gracias a esta permanencia frente al aparato, se logra introyectar en los niños una serie de creencias respecto al mundo, su conducta, lo correcto e incorrecto; pero quizá más preocupante aún, es la medida en que este aparato se ensalza, venera y respeta como si fuese un Dios, o al menos, el portador de la verdad.

Ser espectáculo representa un mayor índice de influencia en los sujetos. Los Simpson deben mantener un rating determinado, alcanzado por la repercusión económica de la caricatura en la tele-audiencia. Alrededor de ella creó una industria mercantil, que ayudó a la transmutación de caricatura en espectáculo, que es hoy en día. Desde la lógica mercantilista, un objeto se vende no porque la gente lo necesite o lo quiera, sino porque es lo que se ofrece, esperando que los compradores adquieran gusto y “necesidad” por tal objeto.

Se ha hecho toda clase de artículos con la pretensión de ser aceptados felizmente por los sujetos, productos tales como: camisetas, pósteres, ediciones especiales de juegos de mesa como Scrabble, Monopoly, Operando; juegos de preguntas, cartas, incluso piezas de ajedrez; sin mencionar los video-juegos, que utilizan las imágenes o la historia de la caricatura. Debe observarse que esto sucede gracias a una sociedad fundamentada en un modelo económico capitalista que crea productos para ser consumidos, sin importar la importancia o necesidad que se tenga de ellos.

Las estrategias televisivas, espectáculo-mercantilista, representan la lógica general de los programas, viven en mutualismo; entre más se mire a los Simpson, se siente mayor impulso a comprar artículos de la caricatura; sin embargo, entre mayor número de artículos existan de la familia, será más probable la permanencia de ésta en el gusto del público, como se mencionó anteriormente, el “bombardeo” mediático y económico, nos hace construir imágenes erróneas de la realidad.

Es posible vislumbrar que en la actualidad, a pesar de haberse franqueado, hasta cierto punto, la “fiebre amarilla”, como se le llamó al fenómeno mediático de los Simpson en la etapa en que tuvo mayor impacto televisivo, la caricatura permanece vigente y sigue siendo aceptada entre el público de diversas edades.

La constancia de los Simpson en la televisión mexicana, ha permitido que se alcancen aprendizajes, nombrados como antivalores, que son perdurados en la sociedad mexicana. Por esta razón, se destaca que los niños que han crecido con esta caricatura, han sido enseñados por ella desde este tópico educativo.

Los aprendizajes de los Simpson, se han logrado no únicamente por el fenómeno mercantilista del espectáculo, sino también gracias a que los discursos se encuentran concatenados y sintetizados en los mensajes e imágenes de la caricatura. Hablar de este hecho refiere a un elemento importante, el lenguaje.

Conceptualizar al lenguaje no es una tarea sencilla, muchos pensadores han estudiado el tema y resulta polisémico el concepto. Tratemos de articular una noción que ayude a comprender este fenómeno humano. Consideremos que el lenguaje es un hecho social²⁶, debido que el individuo aprehende a interpretar y otorga significado mediante un proceso cultural que sucede en la sociedad donde habita²⁷, sin embargo también tiene un lado individual, y no puede concebirse el uno sin el otro²⁸. Por lo cual se puede decir que es una estructura fundamental en las sociedades para lograr la socialización del grupo y establecer relaciones entre los individuos.

²⁶ DE SAUSSURE, Ferdinand. Curso de Lingüística general. Editorial Nuevomar, México, 1982. p. 31.

²⁷ AHUMADA. Op. Cit. p. 43.

²⁸ DE SAUSSURE, Op, cit. p.34.

Empero, el lenguaje también, es un sistema simbólico²⁹, es decir que permite establecer relaciones entre una cosa y algo distinto, que puede representarlo o evocarlo. Por esta razón, puede ser tipificado de diversas formas, como: fonético, kinésico o proxémico; aunque el modo más usual de clasificarlo suele ser: oral, escrito, gráfico o visual, gestual, artístico, virtual y científico, entre otros tantos más. Sartori dice no es sólo un instrumento del comunicar, sino también del pensar³⁰, se puede observar que el ser humano está “inmiscuido” en él, puesto que únicamente la humanidad ha logrado llevar su lenguaje hasta un nivel de especialización tan alto, en comparación con los demás animales y esto le ha permitido abstraer, comunicar y conceptualizar el mundo natural que lo rodea.

Se puede concluir que este fenómeno social, permite dar significado al mundo que nos rodea; empero, coadyuva a la auto-comprensión, sirve para reconocernos y diferenciarnos de los demás sujetos; el lenguaje es el causante de confrontarnos con distintas realidades que se encuentran a nuestro alrededor, mediante los significados que se hacen de la realidad.

La televisión como fenómeno ecléctico del lenguaje, concatena aspectos: auditivos, escritos y visuales. Si partimos de la creencia que los programas contienen estos tres elementos, los Simpson también los tienen y funcionan a través de mensajes televisivos, los cuales son métodos y técnicas que se basan en códigos de significación cuya finalidad es la promoción de modelos de vida, de acuerdo con las relaciones sociales de producción que prevalecen en la sociedad³¹, en nuestro caso, la mexicana.

Como se dijo anteriormente, los mensajes televisivos son implementados por intelectuales orgánicos que intenta difundir una forma de vida específica, la estadounidense; pero sobre todo la lógica de la globalización neoliberal, con la finalidad que el “orden” siga manteniéndose en la misma dirección y por el mismo grupo dominante. Por lo cual, los Simpson exaltan valores como son la soberbia chauvinista, la deshonestidad económica, la arrogancia eugenésica y el belicismo de la cultura

²⁹ AHUMADA. Op. Cit. p. 45.

³⁰ SARTORI. Op. Cit. p. 29.

³¹ AHUMADA. Op. Cit. p. 63

estadounidense que son funcionales, porque representan la dirección “correcta” a seguir y el lenguaje en la caricatura, lo muestra.

Bajo el tenor anterior, los Simpson exaltan a la sociedad estadounidense porque se muestra como: fuerte, exitosa, amigable y justa; mientras que las demás sociedades aparecen desde otra óptica, con intención de dañarlos y hurtarlos. Aunque estos mensajes ya fueron revisados en el apartado anterior, y por esta razón es innecesario volver a plantearlos en su totalidad.

Empero, la importancia de los mensajes, así como del lenguaje, reside en la concatenación y dosificación de los códigos de significación (los valores), gracias a la forma en que los Simpson utilizan los tres lenguajes (audio-escrito-visual) en su desarrollo, conformando así aprendizajes por que el lenguaje permite interactuar socialmente, lo cual constituye la base para la creación de un discurso que rige la conducta, el cual es un permanente recuerdo de lo que debe hacerse³².

Los mensajes se relacionan directamente con la imagen; y a pesar de encontrarse lo auditivo y escrito en los Simpson, lo visual tiene primacía sobre las demás. Por ejemplo, un grito tiene diversos significados más aún cuando solamente es escuchado, pero cuando está seguido de una imagen que muestra la causa de éste, como puede ser: terror, asco, sorpresa, etcétera; el significado adquiere sentido específico, en pocas ocasiones podría ser mal interpretado.

La importancia de las imágenes en el proceso de enseñanza de los Simpson se debe a que lo visual, presupone una adherencia del significante al significado que hace imposible su desprendimiento, la imagen no necesita ser traducida, es inmediatamente universal³³. Esto significa que las imágenes aparentan significar justamente aquello que muestran, por ejemplo si se ve un hombre con un arma y éste está desaliñado o tiene una cara desafiante o grotesca, se entiende que “él es el malo”, mientras que un hombre con cara serena y mirada compasiva es “bueno”. Por esta circunstancia se diseñan significados que son útiles para la sociedad porque son básicos, generales y

³² *Ibíd.* p. 38.

³³ *Ibíd.* p. 57.

sencillos, aunque esto no significa que sean correctos por si mismos, puesto que pueden ser manipulados.

En los Simpson la imagen y los discursos son manipulados, esperando que la vida norteamericana resulte, frente a los educandos mexicanos, el modelo que debe seguirse, para alcanzar las expectativas de vida, puesto que representa una parte de la cultura norteamericana, una potencia mundial. La imagen televisiva, al menos para el sujeto “Homo-videns” como llamó Sartori al hombre que se gesta desde los medios de comunicación, en específico el televisor; es una reconstrucción, una interpretación del acontecer sociocultural del entorno psicofísico del individuo social³⁴; es decir, que la imagen televisiva está elaborada con códigos de significación específicos que corresponden a valores sociales y culturales que pretenden estimular reacciones en los televidentes, educandos, mediante la representación de la “realidad correcta” que los intelectuales orgánicos muestran, creando estereotipos de la vida social.

Los educandos, en su proceso de aprendizaje, para elaborar códigos de significación deben crear “repertorios” los cuales conforman significados y contextos semánticos de referencia para producir significados nuevos³⁵. Los repertorios se crean por medio de la interacción de los sujetos y las instituciones, de esta manera los repertorios son procesos de aprendizaje que se dan paulatina, continua y dosificadamente. Justamente en el repertorio, es donde los Simpson tienen su mayor grado de incidencia respecto a nuestros educandos, aunque la infancia mexicana no sea la única afectada, sino todo aquel televidente.

Comprender a la televisión como una institución social³⁶, que manifiesta intenciones, proyectos, contenidos que buscan conformar una visión del mundo y que actúa como un aparato que produce saber y quehacer social, donde existe una manifestación del

³⁴ *Ibíd.* p. 75.

³⁵ OROZCO GÓMEZ, Guillermo. “El niño como televidente no nace, se hace”. En: CHARLES CREEL, Mercedes. Hacia una lectura crítica de los medios. Editorial Trillas. México 2005. p. 40.

³⁶ Se le considera institución social a la televisión, porque transmite un sistema de pautas sociales, relativamente organizadas y permanentes, que regulan y satisfacen necesidades sociales. Además porque tienen símbolos culturales códigos de comportamiento e ideología. MERRIL, Francis E. Introducción a la sociología. Editorial Aguilar. España 1967.

Estado, las clases dominantes y las clases subalternas³⁷; significa que los aprendizajes adquiridos por los educandos están relacionadas directamente con el tiempo de exposición de éstos al aparato. El número de horas que se pasa frente al televisor, significa el grado de influencia que los contenidos tienen sobre los educandos; los Simpson han aumentado perceptiblemente su capacidad de enseñanza, a causa de la prolongación del tiempo de transmisión que tiene en la actualidad.

Los Simpson funcionan coadyuvando la creación de “repertorio” que los educandos adquieren, al mostrar estereotipos de vida y conducta, a través del lenguaje y los antivalores, implícitos en la caricatura. La enseñanza en los Simpson, sucede en el guión (script). El guión puede ser entendido como la representación mental de una secuencia de eventos ordenados de acuerdo con una intencionalidad y generalmente con el propósito de alcanzar una meta³⁸, es decir que a los educandos se les provee de significados que usarán dependiendo de la circunstancia que enfrenten, por lo cual, los guiones permiten que el sujeto sepa actuar en situaciones diversas.

Los Simpson muestran patrones que el sujeto emula, desde lo conductual, con énfasis en lo ideológico y lingüístico, por medio de la intromisión de mensajes e imágenes televisivas en los repertorios del educando mexicano, donde se inmiscuyen los guiones que la caricatura aporta para la enseñanza de la globalización neoliberal.

Este fenómeno educativo diluye los contrastes entre “correcto” e “incorrecto; en los Simpson, cada escena puede ser fragmentada bajo diversos significados e incluso los mensajes son demasiado confusos y éste es uno de los mayores logros de los intelectuales orgánicos, todo es tan brumoso que no se puede ver a “dos palmos de la nariz”.

Por ejemplo, el alcoholismo parece algo “bueno”, aunque beba empecinadamente el protagonista de la serie, no causa demasiados problemas, excepto en unos cuantos capítulos pero siempre ha salido avante de las vicisitudes; ser un “niño problema” tampoco es un gran traspie para Bart, ni para alcanzar sus metas, muchos personajes

³⁷ AHUMADA. Op. Cit. p. 47.

³⁸ OROZCO. Op. Cit. p. 40.

muestran antivalores que no afectan su forma de vida, y al contrario, es la marca distintiva de cada uno de ellos, como: es el alcoholismo, bigamia, avaricia, gula, codicia, etcétera; existe una ambivalencia conductual, nadie es demasiado “bueno” ni demasiado “malo”; la caricatura se ha pasado desapercibida ante el ojo escrutador de críticos y pensadores, puesto que se muestra como un programa “inocente”.

Además, el cambio lingüístico que los Simpson representan para la lengua, tanto en su nación como en la nuestra. Es importante destacar que las interjecciones de Homero (D’Oh! en inglés, para México ¡Ouh!) se han agregado al diccionario inglés de Oxford. En México, se pueden reconocer frases provenientes de la caricatura aunque no se pueda ubicar con certeza quien las dijo, como son: ¡Ay Caramba! (Bart), ¡Ja ja! (Nelson), ¡Yo no fui! (Bart), ¡A la grande le puse Cuca! (Homero), ¡Excelente! (Burns); Kwijibo (Bart), ¡Yuhuu! (Homero), etcétera; la enseñanza es tan imperceptible y sutil, que no se nota.

Bajo la cara petulante y vacía de la inocencia, se permite el libre tránsito de los Simpson en los hogares, mientras que la mercadotécnica, ha permitido que se mantenga en el puesto de honor durante tantos años a diferencia de otras caricaturas que han visto su nacimiento y muerte rápidamente.

El aprendizaje se debe a que los mensajes, transitan libre, además la longevidad de los Simpson, permitiendo la dosificación de éstos. Sin embargo, esto no ocurriría sin la función del lenguaje (escritoaudiovisual), como agente coadyuvante y facilitador de los antivalores, estuviera ausente.

Los Simpson hacen uso de dos estilos de aprendizaje, el auditivo y el visual. A través de estos estilos, los Simpson obtienen mayores beneficios en su enseñanza porque no se necesita abstraer nada, todo ha sido masticado, todo está a su alcance, aparentemente legible, sin complicaciones, su relación es directa y sin obstrucciones, al menos eso parece. Pero aquí se encuentra la mentira de dicho proceso de aprendizaje, muestra sólo lo que se puede ver; lo seduce, lo disuade, lo persuade a creer en un mundo que no existe, pero que fue creado para él.

CAPÍTULO III.

LOS EDUCADORES ANALÓGICOS TELEVISIVOS PARA COADYUVAR EN LA LECTURA DE LA REALIDAD Y LA FORMACIÓN EN VALORES

De la misma manera en que existen intelectuales orgánicos en los espacios televisivos, alrededor del grupo dominante, se requiere la conformación de un grupo opositor y alternativo, un grupo antípoda a los orgánicos, intelectuales pensantes pero distintos, es decir, críticos.

Los intelectuales críticos serán los educadores del fenómeno educativo que pretende construirse, el cual debe suceder en la televisión y desde la lógica hermenéutica analógica para evitar univocismos y equivocismos que pudieran afectar la práctica educativa, es decir que serán educadores analógicos.

Esta educación será “social”, utilizando este adjetivo para comprender el cisma que tiene con respecto a la educación formal, pero que impactará en sujetos sociales. Además, los educadores deben ser conscientes del tipo de modelo pedagógico (humanista) y teoría pedagógica en que se fundamentará esta práctica, así como la didáctica y el currículum que se utilizarán.

El propósito en esta práctica educativa, será desarrollar la formación de los educandos para alcanzar la elevación del espíritu humano a la generalidad y comprender la importancia de la otredad. También construir sentidos interculturales para la inclusión de la diferencia y los valores de la amorosidad, humildad, valentía y respeto a través de las imágenes que se televisen en el programa que diseñen los educadores analógicos.

Los valores propuestos deberán ser transmitidos por medio de una caricatura que muestre a la cultura de México, sus tradiciones, lenguaje, modismos, prácticas sociales, es decir, que se contextualice lo que fluctúa alrededor de los educandos, coadyuvando así a observar “la normalidad” en que se vive, para poder criticarla, volverla extraña, porque pocas veces se piensa en ello.

Cuando se logre observar las características mexicanas, el educando requerirá que se “muestren” los valores a educarse, haciendo uso de las imágenes y diálogos, para que mediante la iconicidad, se “dé el ejemplo” que se quiere educar, porque no debe olvidarse que los valores no se enseñan, se aprenden, se muestran, se miran.

Bajo dichos razonamientos, este capítulo pretendió estructurar una alternativa para desarrollar frente al fenómeno televisivo imperante en México, como opción que permita un espacio potenciador de nuevas practicas educativas informales, alcanzando así el cisma con la lógica de la globalización neoliberal y la fuerza de cohesión que ejerce sobre los distintos ámbitos sociales.

3.1 Intelectuales críticos en la educación social de la televisión comercial de México como educadores analógicos, para la conformación de lecturas críticas de la realidad mexicana.

Se intentó conformar, idealmente, la existencia de intelectuales críticos, que devengan en educadores, de una propuesta, pedagógica y educativa, alterna a la globalización neoliberal. Ellos se localizarán en la televisión comercial de México para poder confrontar las enseñanzas que los Simpson han introyectado en la infancia mexicana. Entonces, se buscó proponer que mediante la Hermenéutica analógica, los educadores orientaran su labor educativa, creando una caricatura netamente mexicana que atendiera a cuestiones contextualizadas de este país, para coadyuvar en la disposición hacia lecturas críticas de la realidad que se vive.

Posteriormente al análisis que se trazó con anterioridad respecto a los anti-valores que los Simpson introyectan en los códigos de significación de los niños mexicanos, desde la lógica de la globalización neoliberal; es imprescindible comprender que algunas soluciones “oníricas” como: la desaparición del fenómeno televisivo de la faz de la tierra, la desaparición de programas diseñados por intelectuales orgánicos del grupo dominante, el giro radical de la lógica mercantilista y/o la restricción de programas “espectáculo” de la televisión comercial en México, resultarían respuestas fútiles e inocentes al problema descrito, porque la humanidad ha aceptado e integrado el televisor a la vida cotidiana de las familias hasta convertirse en parte de ellas. Por otro lado, no todos los programas siguen esta lógica, por ejemplo se puede mencionar a “Cantinflas Show” que fue una caricatura iniciada por mexicanos, didáctica, interesante y con la intencionalidad de dar a conocer conocimientos acerca de varios tópicos, como música, historia, dramaturgia, literatura, etcétera.

Por tal motivo, debe buscarse soluciones que omitan las situaciones “soñadoras”, porque además de imposibles, no serían propositivas. Se ha dicho que una característica estructural de la globalización neoliberal es la forma en que este proyecto

se hegemoniza sobre los demás, concibiéndose a sí mismo como el único paradigma viable para hacer frente a los fenómenos sociales de la actualidad, es decir, el proyecto es de carácter univocista¹, porque crea referentes y significados “únicos”, que deben ser válidos para todos los sujetos y todas las condiciones; sin embargo, esto no significa la existencia nula de otras alternativas.

Es importante considerar que la mayoría de los programas televisivos ha influido en los sujetos, permitiendo que este proyecto haga uso de ellos. Por esta razón, es necesario que existan posibilidades distintas que permitan a los educandos mexicanos adquirir aprendizajes alternos, que desconstruyan y reorienten la práctica educativa en la televisión.

Alternativas de la televisión han existido, como son los proyectos gestados alrededor del mundo donde especialistas y profesionistas han diseñados opciones que ayudan a los niños a alejarse de este aparato. Entre esta gama de opciones se han constituido asociaciones como Televidentes Alerta, A. C., el Instituto Mexicano para el Desarrollo Comunitario, en México, así como manuales dirigidos a los padres; cursos que se implementan en la educación formal con el fin de concientizar a los sujetos en la relación de la televisión con ellos, y que se han operado en: Australia, Dinamarca, Noruega, Irlanda, Alemania, Francia, Inglaterra y Escocia².

Los esfuerzos que se han dado en México apuntan a direcciones y sentidos distintos que no ha permitido conformar un proyecto que unifique visiones, estrategias y métodos, además los referentes que existen son escasos y no se crean nuevas opciones para alcanzar la lectura crítica de la televisión. El mayor error que se ha presentado se relaciona con la desorganización y poca validez de los proyectos, considerados “sin importancia”, aunque otros países con distintos ámbitos educativos, tanto formales e informales, ofrecen “cursos”, parte del currículum institucional, que permite validez frente a la sociedad y que permiten una disposición distinta de los participantes.

¹ BEUCHOT PUENTE, Mauricio. Tratado de Hermenéutica Analógica. Editorial Ítaca. México 2005. p. 39

² CHARLES CREEL, Mercedes. Hacia una lectura crítica de los medios. Editorial Trillas. México 2005.

En México los sujetos que han tratado de implementar nuevas opciones educativas terminan observando el problema desde visiones distintas y contextos específicos muy segmentados, sólo buscan soluciones para la comunidad que los rodea, desatendiendo a los demás sujetos educativos. Estas opciones, en cierto grado elitistas, dificulta la evaluación cualitativa de los logros alcanzados, por citar un ejemplo, las organizaciones comunales, como el Instituto Mexicano para el Desarrollo Comunitario, que logró obtener algunos alcances en la lectura crítica del aparato televisivo, aunque sólo en Guadalajara, devino en programas de acción de tipo social, empero sin continuidad, incluso en la actualidad el instituto se dedica a la edición de libros y proyectos literarios más que a la crítica televisiva.

Se requiere la solución desde el origen del problema, es decir, para el fenómeno televisivo, por la televisión y desde los espacios televisivos, aunque pueda parecer únicamente un simple juego de palabras la televisión debe presentar espacios alternativos que conformen un hito de cambio frente al marisma que la globalización neoliberal le ha impuesto como castigo por ser un recurso didáctico tan eficiente en la actualidad.

Sin embargo, la duda aún flota en el aire educativo y pedagógico de México, ¿por qué se requiere conocer, o al menos caracterizar, a los sujetos que deben educar y generar nuevas opciones para la televisión?, es decir construir la visión y tipo de educador que debe existir en los espacios de entretenimiento masivo.

Responder este cuestionamiento resulta complicado si se piensa en relación a los intelectuales orgánicos que son colocados alrededor de las cadenas televisivas, los cuales conforman un grupo hermético, excluyente y privilegiado, que diseñan el tipo de programa que puede mirar la teleaudiencia, aunque la decisión final se encuentra en manos del grupo dominante que considera, como punto de origen y fin de sus elucubraciones, los propósitos que ellos alberguen respecto a la sociedad que dominan. Tal es el ejemplo de Groening y Brook, que son reinterpretados por el grupo dominante mexicano, para seguir la lógica univocista de éstos y así funcionar como herramientas a sus fines.

Debe considerarse la concepción de “intelectuales” para denominar a los educadores que logren un aspecto más propositivo del problema educativo existente en la televisión, esto se menciona porque la intelectualidad está entendida desde el sentido de sujetos “pensantes” que desarrollan estrategias y técnicas para responder a situaciones atenuantes presentadas bajo ciertas características y condiciones. Puede entenderse que el sentido de esta expresión está dirigida a lograr el cisma entre los “intelectuales orgánicos”, mencionados con anterioridad, y los “intelectuales críticos”, que deben ser antípodas a los orgánicos.

Se les da el nombre de “críticos”, pensando en la diferencia sustancial que debe existir, con los otros intelectuales, puesto que su intencionalidad, postura y visión, habrá de orientarse para confrontar las “verdades” que se han gestado de la realidad, buscando rupturas con éstas, para analizarlas, entenderlas y comprenderlas.

Los intelectuales críticos deben unificar: objetivos, habilidades y propósitos diametralmente opuestos al grupo dominante, para buscar, observar, criticar y defender posturas que pretendan el cambio en la situación contextual histórica y mediática que se vive en México. Esta oposición debe desarrollarse a través de la lectura de la realidad mexicana, en sentido crítico, no de manera simplista y alienante.

Entendamos que los intelectuales críticos mencionados, serán los educadores para confrontar la situación televisiva-educativa actual, por lo cual a partir de este momento cuando se mencione “educador o educadores”, se está haciendo referencia a estos sujetos; pero, al igual que los intelectuales orgánicos del grupo dominante, los educadores propuestos deben hacer frente con las mismas condiciones y el mismo espacio, la televisión; no serán: gerentes, directivos o socios mayoritarios de las cadenas televisivas, porque esa función la desarrolla el grupo dominante; sus funciones estarán signadas a guionistas, productores y diseñadores de programas televisivos, es decir, ejercer labores parecidas a los intelectuales orgánicos representados por Matt Goening y James L. Brook que lograron inmiscuirse en la trama mexicana hasta convertirse en entrañables participes y educadores de la sociedad mexicana.

Es también imprescindible que nuestros educadores deban alejarse de las tentaciones y veleidades que ofrece el éxito y la fortuna, porque esto conducirá al fracaso de cualquier proceso de aprendizaje-enseñanza que pretenda ser crítico, por lo cual es necesaria la actitud ética³ con respecto a la labor educativa que se busque.

Los educadores, si se piensa cuidadosamente, podría suponerse que son de cualquier tipo, siempre y cuando sea crítica su postura frente a la realidad, sin embargo esto es una deducción equivocada porque, fenomenólogos, genealogistas, materialistas-dialécticos y hermeneutas, analizan de distinta manera y proponen soluciones diversas acerca del mismo problema.

Atendiendo al hecho que la televisión usa textos (hablados, escritos, corporales, actuados y visuales) donde se concatena en lenguaje en diversos niveles y maneras, se permite un mejor tratamiento por el sentido hermenéutico, porque los programas, series, caricaturas, noticieros, talk shows, etcétera; coadyuvan a la globalización neoliberal gracias al uso del lenguaje, reducido a imagen, que es un vehículo de comunicación universal, es decir, considerando que el televisor permite el desarrollo de la capacidad interpretativa desde el lenguaje que aparece en él, la búsqueda hermenéutica permitirá mayores posibilidades de análisis, debido que éste develaría los discursos univocistas que se conforman en los educandos mexicanos por el discurso hegemónico.

Con base en esto, los educadores serían intelectuales críticos, orientados por sentidos hermenéuticos para alcanzar la comprensión e interpretación de los discursos que existen y se reproducen en el presente. Ellos deben proponer el autoanálisis y autocrítica, que les permita distanciarse de sentidos simplistas que el grupo dominante introduce en la realidad, y del cual podrían ser víctimas.

³ Aunque posteriormente regresaremos a este tema, iniciemos pensando que la palabra ética tiene, etimológicamente, igual significado que moral. *Ethos*, en griego, y *mos*, en latín, quiere decir costumbre, hábito. La ética sería, pues, de acuerdo con el sentido etimológico, una *teoría de las costumbres*. Hay que advertir, sin embargo, que la palabra *costumbres* no posee, en nuestro idioma, la misma significación que corresponde a los vocablos griego y latino anteriormente citados, o a la voz alemana *Sitten*. Pues cuando hablamos de costumbres y de hábitos, no solemos atribuirles la nota de obligatoriedad o normatividad implícita en aquellas expresiones. Las costumbres que integran lo que se denomina moralidad positiva de un pueblo o una época no son simple reiteración de determinadas formas de conducta, sino prácticas a las que se halla unida la convicción, en quienes la realizan, de lo [...] obligatorio o debido. GARCÍA MÁYNEZ, Eduardo. *Ética*. Editorial Porrúa, México 1990. p. 11.

Los educadores fundamentándose en la hermenéutica, deberán cuidar el uso del lenguaje para saber qué decir y la manera de hacerlo, pues mediante él se alcanzarán los propósitos educativos, evitando la univocidad y la equivocidad.

Hablemos brevemente de la univocidad y equivocidad, porque es necesario. La univocidad es la forma de interpretar de “una sola manera” la realidad, es decir lo que sucede en la actualidad con la globalización neoliberal, porque sólo existe la verdad de los medios de comunicación, de los discursos hegemónicos “válidos”, y los demás pensamientos y discursos son incorrectos e inválidos para funcionar en la realidad. En el otro extremo se encuentra la equivocidad que pretende el “relativismo absoluto” de la interpretación, todo es válido, correcto y permisible.

Ambos sentidos son dañinos en las prácticas educativas que se esperan de los educadores hermeneutas porque la educación en la televisión requiere cierto grado de univocidad y equivocidad al mismo tiempo, es decir, alcanzar la “analogía”, que significaría la intermediación entre la inclusión de todas las voces, incluso las ocultas, calladas y opuestas, pero consiguiendo consensos que permitan el avance en la función educativa crítica.

Bajo el tenor anterior, los educadores que llamaremos analógicos, para comprender mejor la manera en que estructurarán el proceso educativo en la televisión, serán sujetos pedagógicos⁴ que actuarán en la conformación de sujetos sociales, al mismo tiempo que se alejan de los sujetos políticos, porque el sujeto político tienden a excluir de sus prácticas y discursos a la otredad (“se está con ellos o en su contra”), es decir que representan el sentido univocista; mientras que el sujeto social incluye la otredad en sus prácticas, discursos, para buscar la sana convivencia y desarrollo mutuo, en sentidos consensuales e igualitarios. Bajo este tenor, al hablar de sujetos pedagógicos, significa la comprensión de la práctica como educador con el propósito de incluir a los sujetos a la lectura de la realidad, no para soslayarlos.

⁴ PUIGGRÓS, Adriana. Imaginación y crisis en la educación latinoamericana. Editorial REI Argentina. Argentina 1994. p. 55.

La “crítica” sin sentido ni propósito no asegura nada, se podría pensar que opiniones y propuestas hermenéuticas serían suficientes para contrarrestar la lógica que predomina, pero únicamente observando las circunstancias del espacio áulico televisivo, conducirá al educador hacia la elaboración de: los contenidos, el sentido de hombre, mundo y vida, así como el funcionamiento y desarrollo correcto de cada uno de ellos, porque sino fuera así, podría devenir en el fracaso de este proyecto educativo. Tómese de ejemplo a los Simpson, ellos pueden presentarse contextualmente para los estadounidenses como una caricatura ríspida e irónica de la sociedad, pero en México estas características desaparecen para conformarse sólo en un entretenimiento, lo que denota y señala el fracaso crítico, porque se trata, no sólo de “entretener” sino de educar para coadyuvar en la capacidad crítica de los educandos.

Los educandos, como se dijo en el capítulo anterior, son niños mexicanos menores a doce años de edad, lo cual significa que el tratamiento de los contenidos que los educadores analógicos diseñen, deberán ser acordes a ellos, sin minimizar su capacidad intelectual como suele suceder, suponiendo que son sujetos demasiado “torpes” e incluso “estúpidos”, pero siendo divertidos y agradables para ellos.

Debe pensarse en un aspecto importante, la infancia ha sufrido una evolución como lo mencionaron Narodowski, Sacristán y Buckinham, lo cual los convierte en sujetos más exigentes, por lo cual las propuestas que se enmarquen para mostrarse a este tipo de público deben estar construidas inteligentemente para agradarles. Entonces, el educador analógico debe tener cuidado y ser consciente de la presentación que se haga de los contenidos, las formas y las técnicas, para los educandos, esto significa la necesaria ayuda de pedagogos que puedan desarrollar esta estructura pedagógica, para facilitar la labor hermenéutica que desarrollarán.

Toda práctica educativa está basada en la enseñanza y aprendizaje de ciertos contenidos, donde, aunque no esté escrito o desarrollado conceptual y teóricamente, existe: el currículum, el espacio áulico, el educador y el educando, los contenidos, los recursos y/o los materiales didácticos, las técnicas y los procedimientos que conducen al aprendizaje; por esta razón, la labor educativa del educador analógico no será la

excepción y al contrario deberá tener cuidado en estos aspectos, coadyuvándose con pedagogos, para lograr aprendizajes en sentidos crítico-hermenéuticos. Tratemos de revisar cada uno de estos elementos, aunque posteriormente serán desarrolladas concretamente.

El educador analógico televisivo, por ser un educador social, no cuenta con el aula escolarizada que los docentes frente a grupo tienen, es decir un espacio construido específicamente para enseñar ciertos conocimientos y aprendizajes, bajo horarios predeterminados y específicos. En la educación institucional formal, el aula se ocupa por un periodo de tiempo que terminará cuando haya concluido el curso y volverá a iniciar cuando el periodo vacacional haya concluido.

Empero, el educador analógico cuenta con un espacio áulico más amplio si es comparado con el de los docentes frente a grupo, porque mientras el profesor sólo puede interactuar con grupos de 50 niños, nuestro educador lo puede hacer con miles a la vez, debido que su espacio áulico será los hogares mexicanos, donde los educandos interactúan con el televisor al convertirse en teleaudiencia. También, el espacio escolarizado y el familiar presentan horarios de interacción educando-educador, los cuales deben ser cubiertos y respetados.

No obstante de estas semejanzas, existe una diferencia ineludible, mientras que la escuela tiene periodos vacacionales y de asueto, donde el educador pierde presencia e influencia en el educando, el televisor no lo hace, aunque debe ser agradable el programa que se transmita para tener permanencia, en caso opuesto, desaparecerá.

El espacio áulico del educador analógico debe contar con currículum, mediante el cual se orientarán los aprendizajes en una lógica específica. Es decir que el pedagogo, que coadyuve a estos educadores analógicos, debe conformar un proyecto educativo, derivado de un proyecto político-social en el cual se encuentran prácticas educativas

condicionadas por aspectos políticos, sociales, económicos, culturales e históricos que propician prácticas sociales específicas con características propias⁵.

El proceso educativo debe tener sentidos que lo orienten hacia algún fin, el cual se encuentra en el currículum, aunque esto no significa que deba existir con las mismas características que en la escuela, pero sí como una planeación anticipada de contenidos generales, tiempos y espacios de difusión del contenido para elaborar plenamente los sentidos y análisis que se pretenden de la realidad.

Hablar de los contenidos que deben existir alrededor de esta práctica educativa hace referencia al conocimiento de la realidad que el educando debe adquirir para confrontarla, criticarla y deconstruirla. Igual que en la escuela, donde se enseña primero las operaciones básicas matemáticas, para posteriormente hacer operaciones con fracciones y después resolver ecuaciones lineales, de segundo y tercer grado o polinomios, los educandos como televidentes requieren ciertos conocimientos para que logren desarrollar lecturas críticas de la realidad, es imposible pretender que alguien corra cuando aún no puede caminar.

La manera para alcanzar esto, será por el uso de la caricatura, considerando nuevamente la facilidad que les representa a estos programas llegar a los educandos, para así constituir la propuesta educativa alrededor de este fenómeno televisivo.

La educación está acompañada, en la mayoría de las ocasiones de recursos y/o materiales didácticos, así, aunque no es muy difícil de imaginar, el recurso didáctico que utilizarían estos educadores sería el mismo, el televisor. Con él se puede tener, más o menos, el mismo alcance y posibilidad que los educadores orgánicos han logrado durante los últimos años, aunque las técnicas y procedimientos, en el sentido del uso de la imagen, códigos, signos, técnicas de dibujo, dramatización y la inscripción de guiones, no puede distanciarse completamente de técnicas y métodos utilizados con anterioridad, la información circundante en ella, sí lo hará.

⁵ FOLLARI, Roberto. "El currículum como practica social", En: Memoria del encuentro sobre el diseño curricular. ENEP Aragón. UNAM, México 1979

Por todos los motivos expuestos en los últimos párrafos, existe implícitamente un modelo pedagógico y una teoría pedagógica alrededor de esta propuesta. Compréndase que hablar de teoría pedagógica se refiere a la explicación del perfil del educando y del educador, los medios y las condiciones adecuadas del medio ambiente educativo, el plan de estudios, el método y el orden, la organización y la administración educativa⁶. Por llamarlo de alguna manera, la teoría pedagógica en la que está sustentado este proyecto se relaciona con la pedagogía crítica, aunque con considerables diferencias.

Cuando se ha dicho que la teoría pedagógica es crítica se refiere en primera instancia al alejamiento de teorías tradicionalistas que demeritan el papel del educando para entronizar al educador y aunque hace uso de la tecnología, educando a un número mayor de personas, con mejor y mayor eficacia y a menos costo, como la teoría tecnocrática, no pretende alinear, ni está fundamentada en modelos conductistas.

Sin embargo, cuando se habla de teoría crítica, se piensa inmediatamente en pedagogos como Freire, McLaren y Giroux porque ellos se han autodenominado de esta manera, no obstante, la educación que se propone también es pedagogía y teoría crítica, porque ésta pretende: recuperar del valor afectivo que es considerado como un obstáculo para el desarrollo educativo tradicional⁷, coadyuvar en la formación de sujetos más autónomos; aproximarse a la realidad para obtener lecturas progresivas que conduzcan a la crítica y al cambio.

Las circunstancias que el educador analógico pretende conformar están orientadas desde la teoría crítica pero no se debe confundir. En el siguiente apartado, se piden prestadas algunas consideraciones que Freire propusiera, empero el sentido dialéctico que pretende en su teoría educativa no es igual al que se pretende para el educador analógico.

⁶ AGÜERO SERVÍN, Mercedes. ¿Qué es un modelo pedagógico? En: revista Nueva época, Universidad Iberoamericana. Tecnología para el aprendizaje, otoño 2004. p. 49.

⁷ PANSZA GONZÁLEZ, Margarita, MORÁN OVIEDO, Porfirio. Fundamentación de la didáctica. Ediciones Gernika. México 1991. p. 62.

Por otra parte, la teoría pedagógica tiene un modelo pedagógico, que puede entenderse como sustento teórico cuyo cuerpo organizado de conocimientos y recomendaciones dirigido a la práctica educativa, responde las preguntas relacionadas al para qué, cuándo y con qué, esto lo diferencia de la simple teoría, ya que permite tomar una postura ante el currículo, delimitando sus aspectos esenciales (propósitos, contenidos y secuencias) y brindando las herramientas necesarias para que éstos puedan ser llevados a la práctica educativa ⁸.

Considerando de manera esencial esta cita de Zubiría, para comprender el devenir de la práctica educativa, se hace referencia a la forma en que será ejecutada la labor de los educadores. Entre los cinco modelos que presupone Agüero Servín, el humanista es el más cercano al propósito que se espera desarrollar. Este modelo puede ser entendido por la intención del desarrollo del educando, no únicamente del educador.

Por último, de los elementos arriba citados, se puede deducir que se está tratando de mostrar, aunque no con la misma exactitud como se hace en la educación formal, a la didáctica que debe llevarse a cabo. Entendámosla como la disciplina que explica los procesos de enseñanza-aprendizaje para proponer su realización consecuente con las finalidades educativas⁹. El educador analógico contará con parámetros generales que deberá desarrollar de manera visual a través de la ayuda del pedagogo, porque el propósito será el mismo, pero cada uno de ellos tendrá una actividad distinta.

El pedagogo diseñará grosso modo la parte didáctica de esta educación, sin embargo el educador analógico será quien lleve a la práctica la actividad educativa y pedagógica que se diseñe.

⁸ DE ZUBIRÍA, Julían. Los modelos Pedagógicos. Editorial Fundación Alberto Merani para el desarrollo de la inteligencia (FAMDI), Santafé Bogotá, 1994. p. 39.

⁹ CONTRERAS, Domingo José. “La didáctica y los procesos de enseñanza-aprendizaje”. En Enseñanza, currículum y profesorado. Editorial Akal, España, 1991. p. 19.

3.2 El currículum social televisivo de la educación analógica, como proyecto intercultural de complementariedad afecto-intelecto, a través de los valores de la humildad, la amorosidad, valentía y respeto

A través de la comprensión del tipo de educador que se pretende en esta labor educativa, en este capítulo se esbozó el tipo de currículum que se practicará para construir críticamente lecturas de la realidad, esto a través de valores que se opongan a los Simpson.

Con base en la existencia de educadores analógicos, llamados de esta manera porque deberán fundamentarse en la visión hermenéutica analógica para conformar lecturas críticas de la realidad mexicana, y que estarán coadyuvados por los pedagogos en la construcción de un currículum para alcanzar la enseñanza y el aprendizaje esperado; en el presente capítulo se mostrará los parámetros generales de este currículum.

Parafraseando a Follari sobre la concepción de currículum, entendiéndose como un proyecto político-social donde se encuentran prácticas educativas que pretenden desarrollar prácticas sociales específicas; se debe tener cuidado de construir prejuicios sobre éste, por ejemplo encasillarlo únicamente en la educación formal, como sucede por antonomasia.

Para distanciarse del currículum formal que existe en las instituciones escolarizadas, lo llamaremos “currículum social”, aunque pueda sonar absurdo porque todo currículum pretende conformar prácticas sociales en los sujetos, con la finalidad de convivir en sociedad. Entonces, colocar el adjetivo “social” al currículum se debe al distanciamiento que pretende alcanzarse con respecto al currículum formal, puesto que la práctica educativa no estará signada al espacio áulico escolar, sino al espacio áulico familiar.

Obviamente la intencionalidad para desarrollar ciertas actitudes y conocimientos respecto a la realidad, siguen encontrándose presentes en el currículum “social”, por lo cual trataremos de caracterizarlos a continuación para hacerlos explícitos e inteligibles.

Al igual que el currículum formal, el currículum social que se propone debe denotar aspectos esenciales que suelen dilucidarse para conformar una práctica educativa, en cierto sentido, esquemática. Estos elementos pueden encontrarse en tres preguntas esenciales que son: ¿Qué se enseña?, ¿Para qué se enseña? y ¿Cómo se enseña?

Aunque las tres preguntas serán resueltas, en el presente apartado sólo se responderán a las dos primeras, dejando la resolución de la última para el siguiente. Después de este pequeño exordio, tratemos de señalar cada uno de los aspectos que se mencionaron.

Antes de dar respuesta a las preguntas anteriores, es necesario observar el sentido de educación que se propone, porque representa el punto nodal de esta articulación televisiva y pedagógica que pretende potencializarse.

Hablar de educación puede remitir a concepciones tales como: aquel fenómeno social que representa la acción ejercida por las generaciones adultas sobre las que todavía no están maduras para la vida social¹⁰, y que es ante todo transmisión de algo y sólo se transmite aquello que quien ha de transmitirlo considera digno de ser conservado¹¹.

Aunque se pueden comprender algunas cosas a través de estas ideas, no está completa la concepción, porque no siempre ocurre esta manera, por ejemplo imaginen a los niños jugando, ellos se enseñan las reglas para luego practicarlas sin la intervención de los adultos, incluso en la escuela lancasteriana, con los métodos tutoriales, los sujetos de la misma edad enseñaban a sus iguales¹², y aunque pueda

¹⁰ DURKHEIM, Émile. Educación y sociología. Editorial Colofón S. A. México, 2001. p. 74.

¹¹ SAVATER, Fernando. El valor de educar. Editorial Ariel S. A. México, 1997. p. 148.

¹² ABBAGNANO, N. VISALBERGHI, A. Historia de la Pedagogía. Editorial Fondo de Cultura Económica. México, 2001. p.450.

objetarse que seguían instrucciones precisas y minuciosas del docente, ellos eran los que transmitían los conocimientos.

La educación debe conformar conocimientos, habilidades, y conductas en los sujetos, con el propósito de que la sociedad subsista por medio de las generaciones venideras, es decir que se trata de alcanzar la perdurabilidad social de costumbres, tradiciones, conocimientos. Para lograrlo se necesitan propósitos educativos que conduzcan a este objetivo.

Responder el cuestionamiento de los propósitos de la educación, más allá de discusiones fútiles entre formal e informal, es comprender los sentidos actuales que la educación debería desarrollar. Se puede hablar de dos propósitos generales, el primero, relacionado con proporcionar a los jóvenes los medios para entender la sociedad y sus estructuras, y abrirles el camino para darle un significado a su entorno y sus relaciones auxiliado del lenguaje y del pensamiento para clasificar y darle significado y relación a las cosas, ideas y eventos que observa¹³; el segundo sería: la formación de individuos con conciencia crítica para el desarrollo de formas de vidas más auténticas y racionales, en la que actúen no solo como productos, sino como productores de su medio social¹⁴.

En primera instancia, debe darse los elementos suficientes para que el educando comprenda la sociedad en la que vive, esto a través del lenguaje; sin embargo el sentido lineal y transmisor de la educación debe permitir el salto cualitativo para dar paso a la formación. No puede existir la formación sin los conceptos que el educando requiere para comprender su entorno, pero a su vez, la formación servirá para que se “re-comprenda” el entorno.

Para no incurrir en errores de tipo conceptual, concibamos que la formación es algo muy estrechamente vinculado con la cultura, y designa el modo de dar forma a las disposiciones y capacidades naturales del hombre, pero es el modo en que el

¹³ CASTREJÓN DIEZ, Jaime. El concepto de universidad. Editorial Trillas. México, 1982. p. 11.

¹⁴ HERNÁNDEZ ALVÍDREZ. Hermenéutica, Educación y Analogía. Fundamentos hermenéuticos de una educación mediante la lectura de textos literarios. Ed. Universidad Pedagógica Nacional. México 2004. p. 43.

conocimiento y sentimiento de toda la vida espiritual y ética se derrama armoniosamente sobre la sensibilidad y el carácter, porque el hombre “rompe” con lo inmediato y natural, debido al lado espiritual y racional de su esencia. En este sentido la formación es el ascenso a la generalidad, que requiere sacrificio de la particularidad a favor de la generalidad; esto significa la inhibición del deseo¹⁵, dicho en otras palabras es conformar al sujeto social, porque debe comprender la importancia de la existencia de los demás sujetos sin violentarlos, para convivir, educarse, desarrollarse y comprenderse.

Por tal motivo, aunque pueda parecer innecesaria la aclaración, la educación analógica tiene como propósito que los educandos alcancen la formación que Gadamer propone. En este sentido se pretende alejarse de falsos univocismos y de los múltiples equivocismos, para construir el puente que interconecte estos extremos, porque a través de ella se espera que los opuestos se toquen, que converjan e incluso se incorporen, pero sin confundirse.

Proponer una educación analógica significa integrar distintas visiones que logren tener coherencia sin negarse entre ellas, es una síntesis¹⁶. La educación guiada bajo este sentido espera que todos los discursos sean escuchados pero no todos serán aceptados, ésta es quizá la característica imprescindible para entender la educación analógica, no es retomar, “sin ton ni son”, discursos contrarios y que con el tiempo se destruyan entre ellos; es alcanzar consensos para construir y denotar las semejanzas que unen y no las diferencias que separan.

Discursos consensuados no significan la aceptación total de cualquier proyecto que esté originado en cualquier espacio o por cualquier sujeto, más bien es permitir que cualquier discurso pueda ser expresado, como dijera Voltaire: “podré no estar de acuerdo contigo, pero defenderé con mi vida tu derecho a expresarte”.

El educador analógico debe tener cuidado en este aspecto porque en su práctica debe mostrar distintos discursos pero deben ser observados, interpretados y comprendidos,

¹⁵ GADAMER. Op. Cit. 38-41.

¹⁶ BEUCHOT. Op. Cit. 2009. p. 57.

para orientarse hacia la formación. Esto se refiere sobre todo a aquellas voces que discriminan, excluyen y vituperan a la “otredad”, las cuales no pueden ser aceptadas sin ajustes, sin modificaciones, porque soslayarían a otras que deberían encontrarse también. Por tanto, la educación analógica es necesario que se construya pensando de manera intercultural, porque México es un país de “culturas” que conviven en un territorio y no son estáticas ni herméticas, sino al contrario interaccionan entre ellas.

Es claro que la interculturalidad no se refiere únicamente al cisma entre la cultura occidental y las culturas indígenas, porque alrededor de ellas existen proyectos provenientes de rincones, sombras y recovecos que han sido vedados por el proyecto hegemónico; sino que hace referencia a todos los discursos que existen en los fenómenos sociales y considerarlos servirá para tener una visión realista del contexto mexicano, sin falsos testimonios ni cifras maquilladas. Este fenómeno, que es a la vez característica y propósito de la educación analógica, debe considerarse a lo largo de todo el proyecto pedagógico, porque soslayarlo sería negar la parte esencial de la analogía.

Observando atentamente, la inclusión de las distintas culturas para reconocer las semejanzas y diferencias entre ellas, pero más aún, la relación que tienen para respetarlas y comprenderlas, buscando alcanzar el ascenso que la formación propone, sería parte del propósito del educador analógico, sin embargo aún no es suficiente.

La interculturalidad no puede alcanzarse de forma fortuita o mágica, requiere ruptura y crisis de distintas concepciones, pero llegar a este punto no es sencillo porque la realidad suele mostrarse como “hecha” y “dada”, lo cual significa que se debilitan los procesos cognitivos críticos que buscan desestructurar, comprender e interpretar la realidad, por lo cual debe reinterpretarse la realidad.

Bajo este tenor, el educador debe mostrar la realidad como algo que se está construyendo, jamás como “verdades absolutas”, y al contrario se debe incurrir en la duda, en la suspicacia propia de los niños para encontrar los defectos y errores de los

mayores. Es preferible que los educandos mexicanos critiquen a que acepten sin pensar.

Evitar sentidos absolutistas es complicado, sobretodo al considerar que la televisión sólo transmite formas unilaterales de entender la realidad, sin embargo será necesario ser cuidadosos para que los educandos logren interpretar la realidad desde otra visión.

Además, aunque no con la rigidez metodológica de un investigador sino con la inteligencia natural de los niños que cuestionan tanto, debe educárseles para comprender tres elementos hermenéuticos, el texto, el autor y el lector. Es decir, que el educador debe incurrir en la necesidad de que el educando comprenda que las imágenes transmitidas a través de la televisión, es decir el texto, están siendo diseñadas, escritas y producidas por algún “autor” que las dirige a ellos como “lectores” de dichas imágenes, por lo cual deben aprender a interpretarlas con el fin de desestructurar la intención implícita que está vertida en los distintos programas televisivos.

Cabe una aclaración que es pertinente, se ha hablado únicamente sobre programas televisivos, si embargo el propósito de la educación analógica, con base en la interpretación hermenéutica, es desarrollar en el educando la capacidad de interpretar de forma crítica la realidad mexicana, las instituciones sociales que lo rodean (escuela, familia, iglesia), los espacios sociales donde interacciona (amigos, centros de diversión, fuentes de entretenimiento, etcétera), para que observe y piense que la realidad no sólo se circunscribe en el sentido, la forma y la dirección que parece, sino que coexiste una multiplicidad de significados y sentidos que construyen distintas formas para comprender la realidad.

Aunado a lo anterior, queda un elemento que Gadamer menciona en su concepción de formación y no se ha rescatado, el lado espiritual y racional de la esencia humana. La educación analógica no debe menospreciar el lado afectivo del sujeto, al contrario, debe desarrollar esta característica humana, pero sin conducir al sentimentalismo absurdo o la debilidad emocional; la intención es reforzar el autoestima, la personalidad y valía

como sujeto particular, evitando homogenizaciones innecesarias como lo hace el sentido mercantilista.

Puede sonar absurdo, sin embargo debe pensarse que el intelecto de los sujetos se desarrolla constantemente y con periodicidad, sobretodo al asistir a instituciones educativas, pero la afectividad de los sujetos pocas veces se desarrolla en estos espacios, porque los paradigmas educativos que se han practicado, y se practican, no han prestado atención a este aspecto humano y los educandos se muestran como seres incompletos. Por eso, la educación analógica debe recuperar el sentido emocional para lograr la plenitud del educando, para que de este modo se evite la visión de sujetos segmentados.

En la actualidad no es extraño escuchar mensajes en la televisión, charlas entre madres, libros, audio libros e imágenes sobre la baja autoestima en las personas, los sentimientos “negativos” que muestran y expresan, los suicidios, etcétera, pueden deberse, en parte, a la centralización del proceso educativo en la razón, lo que no ha permitido observar la importancia del ámbito afectivo, por ello es importante que se recupere este elemento.

Los propósitos que se plantean necesitan practicarse en el espacio áulico familiar, sin embargo no puede ser de forma instrumentalista o teórica, porque sería aburrido pretender enseñar estos tópicos como conceptualizaciones que debe memorizar el educando. La propuesta analógica no se relaciona con contenidos de carácter teórico, sino con prácticas sociales que deben mostrarse y desarrollarse, es decir, se pretende que sea por medio de los valores que se contrarreste el efecto de la globalización neoliberal, pero practicándolos, no memorizándolos.

Las propuestas que han existido, a lo largo de la historia de la pedagogía, la mayoría de ellas apuntala hacia la formación de sujetos con capacidades técnicas distintas, dependiendo de la época y el contexto circundante, pero a su vez, todas defienden el devenir de los sujetos a seres humanos, formados integralmente a través de la virtud.

Puede parecer un desliz mencionar primero valores y después virtud, no se está incurriendo en un error si se piensa que la ética ha llamado, desde antiguo, virtudes (en griego areté, y en latín virtus) lo que en nuestro tiempo se le asigna simplemente el nombre de valores éticos o valores de virtud¹⁷ y aunque puede relacionarse con el sentido religioso, por la polaridad virtud-vicio (pecado) que se ha usado para definir las prácticas humanas, la intención no es moralista, sino humana y formativa. Porque la ética representa la ciencia de los fines que han de orientar la vida de los hombres y los medios para lograrlo¹⁸. Es decir que la educación analógica pretenderá educar valores (virtudes) que el educando deberá percibir en la realidad a través de la práctica diaria.

Por tanto, coadyuvar a la práctica de los valores, en los educandos, significa que el educador analógico requiere encauzar sus esfuerzos a la reflexión sobre éstos, porque constituyen las pautas imprescindibles de la formación¹⁹. Para ser consciente que los valores implican: creencias, actitudes y elecciones²⁰ y que los educandos deben desarrollarlos, no de forma casual y accidental, sino a través del acto educativo analógico, porque los proyectos que un sujeto se impone a lo largo de la vida, requiere el encauzamiento de *creencias* a cerca de lo que desea y pretende, para mostrar *actitudes* con respecto al fin que desea alcanzar, lo cual le hará *elegir* ideas y actos concretos que lo acerquen a lo que busca. Suponer que el educando llegará a los valores por su propia cuenta, aunque seguramente lo haga, no representa ningún cambio en la lógica contemporánea porque recuérdese que actualmente se exige la segmentación, cosificación y fetichización de éste, porque las sendas que elija para llegar, pueden representar una infinidad de posibilidades, incluso algunas que lo desorienten o conduzcan a los antivalores.

Los valores se realizan históricamente, en y para la sociedad²¹, porque cada una presenta necesidades que debe cubrir, como: la alimentación, vestido, educación, salud y protección; pero en esta época, el proyecto hegemónico entroniza el individualismo,

¹⁷ LARROYO, Francisco. Los principios de la ética social. Editorial Porrúa. México 1971. p. 227.

¹⁸ *Ibíd.* p. 40.

¹⁹ SAVATER. Op. Cit. p. 76.

²⁰ YURÉN CAMARENA, María Teresa. La filosofía de la educación en México. Principios, fines y valores. Editorial Trillas. México 1998. p. 34.

²¹ *Ibíd.* p. 35.

belicismo y consumismo, como valores esenciales de la práctica humana, a través de la manipulación de necesidades que ciegan, o al menos causan miopía, en los sujetos, conformando concepciones, ideas y proyectos que buscan la “felicidad” efímera, materialista, hedonista y solipsista, olvidando que se encuentran en una sociedad y el desarrollo de ésta es tan importante como el individuo mismo.

Puede pensarse que la intención es homogeneizar y hegemonizar valores que parecen apropiados para fines ocultos y/o lúgubres pero es al contrario, se pretende conformar valores que permitan alcanzar la formación integral en los educandos.

Entonces, lo que debe “enseñar” el educador analógico son valores para que la formación se alcance. Colocar entre comillas la palabra enseñar no es una equivocación, pero por el momento no se explicara sólo aclaremos que el motivo está en relación a su carácter práctico, que sólo permite ser enseñado, al ser mostrado.

El primer valor, sin restar importancia a los demás, sería la humildad. La práctica educativa requiere de ésta para comprender que nadie lo sabe todo, pero tampoco, nadie lo ignora todo. La humildad que el educador debe mostrar en la caricatura, sirve para evitar visiones embusteras de verdades absolutas que él pueda propagar, y a su vez, el educando comprenda que todos los sujetos son seres humanos, con errores y aciertos, es decir perfectibles, lo cual significa que cuentan con voz y voto, y deben ser escuchados, porque romper con las esencialidades absolutistas de egoísmos y egocentrismo conlleva al alejamiento del autoritarismo conceptual y conductual. La humildad me ayuda a no dejarme encerrar jamás en el circuito de mi verdad²².

El siguiente valor es la amorosidad, comprenderse en el sentido de evitar la violencia obtusa y sin sentido que suele permear a la mayoría de las caricaturas, donde únicamente parece basarse en ésta para atraer a los niños. Además la amorosidad debe luchar, denunciar y anunciar, las injusticias, la hegemonización de discursos totalizantes que trasgreden a los seres humanos, el escarnio a los débiles y la sacralización de los fuertes, a la mentira que se disfraza de verdad frente a los ojos y

²² FREIRE, Paulo. Cartas a quien pretende enseñar. Editorial Siglo Veintiuno. México 2000. p. 61.

engaña al que la mira, la amorosidad por la otredad, para comprender que no se está sólo en el mundo y que no únicamente quien vale es uno mismo, al contrario, todos los sujetos valen por ser seres humanos.

El tercer valor es la valentía, relacionado con el anterior en varios sentidos, pero además porque educar es un acto de coraje, un paso al frente de la valentía humana²³, coadyuvar al educando a vencer los miedos que lo aquejan, para provocar, en la conciencia, el enfrentamiento con el poder dominante, a la ideología que subyace en él²⁴; comprender a la realidad como un texto que debe ser leído, comprendido y cuestionado, para tener la valentía de romper con las creencias que puedan estar equivocadas, aunque resulten cómodas, es decir, hacer lecturas críticas de la comodidad en que se encuentra instalado.

El respeto, nuestro cuarto valor, es necesario, en toda interacción humana, porque respetar es establecer límites y derechos²⁵ para convivir. Cuando la educación analógica habla del respeto, se refiere a la permisibilidad de escuchar todos los discursos, porque tienen derechos, pero se debe saber cuáles son los límites de cada uno, para no perder la identidad que los diferencia y hace únicos.

Desarrollar todos estos valores, en la educación es aceptar indubitablemente una responsabilidad inmensa frente a los demás, no se trata del paternalismo frente al error, tampoco del autoritarismo pueril e insultante de algunos modelos educativos, es corresponder y hacer valer la tarea de educar frente a un sujeto que tiene la misma valía, sin importar la condición o situación en la que se encuentre, porque educar no es imponer, tampoco permitir sin límites, es “permitir limitando, conseguir la impaciencia paciente”²⁶. Es convocar a la acción en momentos precisos, cuando realmente se necesite, no actuar de forma desenfrenada y sin sentido, no se trata de ser radical por el simple hecho de serlo, ni de ser pasivo porque es lo más práctico. Es construir el

²³ SAVATER. Op. Cit. p. 18.

²⁴ FREIRE. Op. Cit. p. 63.

²⁵ *Ibíd.* p. 65.

²⁶ *Ibíd.* p. 68.

conflicto respecto a la realidad que se vive, no para destruirla y erradicarla, sino para transformarla y mejorarla.

Aunque solo esencialmente, porque aún falta la aportación que los educadores analógicos hagan, desde su visión de productores, guionistas, caricaturistas, etcétera, a las elucubraciones que se han hecho hasta el momento, son los contenidos que el currículum social debe enseñar en la práctica educativa informal, pensada para el ámbito televisivo, pretendiendo alcanzar una lectura crítica de la realidad mexicana que viven los educandos.

No obstante, el ojo observador, se percatará que aún no se ha explicado la manera en que estos valores se pueden desarrollar a través de la caricatura, por lo cual, la manera en que se lograrán estos contenidos, apareceré a continuación, como se mencionó al inicio de este apartado, la respuesta a la pregunta ¿cómo se enseña?, se intentará dilucidar enseguida.

3.3 La iconicidad de los valores para el desarrollo de la educación hermenéutica analógica en los espacios televisivos, haciendo uso de la caricatura mexicana como reflejo de vida y prácticas sociales de la cultura.

Este apartado pretendió mostrar las características generales que debe desarrollar la caricatura que diseñarán los educadores analógicos, partiendo de sentidos que sean agradables, seductores e interesantes para los educandos, señalando así los lineamientos principales.

En el apartado anterior se mencionó los valores que se deben enseñar y para qué hacerlo, lo cual responde dos cuestionamientos planteados al currículum social con la intención de conformar la práctica educativa en el sentido hermenéutico, sin embargo, la forma de alcanzar estas enseñanzas y aprendizajes no ha sido mostrada ni señalada y será en este apartado, donde se tratará de dilucidar esta situación.

La primera circunstancia que debe ser resuelta está relacionada con el tipo de programa que se pretende desarrollar. Para los educandos, sujetos mexicanos menores a doce años, algunos programas televisivos quedan descartados, casi por antonomasia, debido al tipo de tele-audiencia que representan. Pocos educandos se interesan por programas como: noticieros informativos, noticieros sobre espectáculos, talk shows y documentales; en su mayoría se interesan por telenovelas diseñadas para ellos, con actores infantiles y/o infantilizados, y las caricaturas.

Empero, entre estos dos tipos de programas, las telenovelas y las caricaturas, la atención vuelve a centrarse en estas últimas, porque cuentan con mayor aceptación en los educandos, sin importar el género, la condición social y el tipo de instrucción escolar que tengan. En este sentido, los educadores analógicos deberán diseñar una caricatura que se presente como alternativa a los Simpson.

Los educadores analógicos seguirán utilizando el mismo recurso didáctico que el grupo dominante usa, la televisión; pero la manera de tratar el proceso educativo será desde otra perspectiva.

La caricatura sería el vehículo, la manera en que podría concatenarse los valores propuestos, pero necesita características que puedan colocarla dentro del gusto de los educandos y conformar de esta manera la alternativa que se espera frente a los programas televisivos de carácter hegemónico del discurso de la globalización neoliberal.

La primera característica en la caricatura, sería evitar la monotonía en las situaciones (aventuras) que se presenten porque conduciría al aburrimiento que a su vez provocaría la falta de interés en los educandos, sin embargo no debe malentenderse esta característica, no significa que necesariamente se cambien de personajes en cada episodio pero si debe existir una diversidad y posibilidad importante para desarrollar distintas circunstancias con diversos personajes, de tal manera que pueda combinarse circunstancias y personajes hasta el grado de presentar posibilidades casi infinitas, obviando el hecho de que en algunas ocasiones se pueden “crear” personajes que sólo estén presentes en un capítulo, sin tener otras apariciones.

Programas como han sido Plaza Sésamo, Dora la exploradora, Barney, Pistas de Blue, etcétera, funcionan únicamente para un público muy reducido que no abarca a todos los educandos que se mencionan, por lo cual el educador analógico no diseñará programas “didácticos”, sino que los valores deben “mostrarse”, pero de manera natural, durante los propios actos de los personajes, sin exagerar la situación que se presente, no se trata de enfatizar momentos en la caricatura, sino que la espontaneidad, inteligencia, humor, sencillez y fluidez de las acciones dentro del dibujo animado sean atractivas, pero sin exagerar los fines, serán sutiles pero con el énfasis suficiente para “enseñar” los valores.

Evitar el aburrimiento y monotonía sugiere que se conciba a los educandos, como niños, no como sujetos con capacidades intelectivas inexistentes. Algunas caricaturas

abusan demasiado de este punto, transmitiendo contenidos donde sólo se provoca la risa, sin mostrar ningún tipo de crítica o propuesta a la realidad; incluso la risa suele ser de forma programada, es decir que se procura hacer demasiado sonora la risa del personaje principal, para que el público televidente también lo haga, algo parecido a una reacción emocional y física. Sin mencionar la mayoría de estas caricaturas suele parecer estúpidas cuando se miran con detenimiento, por ejemplo Bob Esponja, que se encuentra falta de contenido, además de grotesca e insultante. Que los educandos sean niños no significa que deba desacreditarse la posibilidad que tienen para comprender, interpretar y criticar. Incluso, en la actualidad suele abusarse de manera creciente de esta estrategia que actúa en detrimento de los niños mexicanos, porque los programas que miran son absurdos, sin sentido ni contenido.

Las caricaturas entretienen, los educadores analógicos también deben hacerlo. Es importante que personajes que han estudiado al mexicano como: Paz, Aramoni, Bartra, Antonio Caso, Samuel Ramos y otros, destacan esta cualidad en el mexicano, el humor, aunque Portilla lo llama el “relajo”, el “choteo”, la ironía²⁷. Compréndase entonces, que este comportamiento, cuasi natural en el mexicano, puede mostrarse en la televisión, tanto de manera sarcástica, satírica o para hacer funcionar la caricatura, porque el mexicano es irreverente, insultante, “alburero”, pero siempre guarda un respeto a las cosas importantes, cierta religiosidad a algunos comportamientos que no pueden ser violentados.

Portilla dice que el acto del “relajo” necesita desplazar un valor, para que el acto del humor, la ironía, la burla, el “choteo” suceda; lo cual finalmente termina orientándose hacia la risa; si consideramos que México tiene humor y es un país que “se ríe hasta de la muerte”, como dijo Paz, sería impensable creer en la imposibilidad que los educadores analógicos no hicieran uso del “ingenio mexicano” para desarrollar el humor y el relajo dentro de la caricatura.

Si el relajo trata de desplazar los valores, ¿por qué no desplazar los antivalores que los Simpson han mostrado durante 20 temporadas? Haciéndolos risibles, satirizándolos,

²⁷ PORTILLA, Jorge. Fenomenología del relajo. Editorial Fondo de Cultura Económica. México 1984.

ironizándolos, a través de situaciones que los reflejen y pueda lograrse la burla de ellos, porque de la misma manera en que se construyen, debe ser posible deconstruirlos.

Lograr momentos y acciones que denoten el humor, será implicar la inteligencia de los educadores analógicos para el desarrollo de éstos pero buscando que las situaciones estén contextualizadas en rescate del sentido mexicano, es decir que los personajes muestren: prácticas sociales, tradiciones, costumbres, conductas y lenguaje, mexicano; incluso que los “artistas” y “estrellas” del espectáculo que conforman la cultura mexicana sean expuestos, señalados para burlarse y caricaturizar la realidad. Aunque sin olvidar el sentido crítico.

Contextualizar al educando en su propia cultura es un punto importante para la caricatura que debe proponerse como alternativa al mundo televisivo plagado de programas ajenos a México, somos consumistas de culturas extranjeras pero la nuestra pocas veces se muestra en la televisión, incluso parece sintomático que se transmitan caricaturas estadounidenses y japonesas pero mexicanas no. Además, contextualizar vivencias y experiencias cercanas al educando le permiten observar lo que sucede en su entorno, y más importante, reconocer que aquello que se le muestra como “normal” no lo es tanto cuando se mira desde una óptica distinta, cuando se alcanza el alejamiento del texto que representa la realidad; en el educando debe existir la crisis respecto a verdades que consideraba irrevocables y unívocas.

El fenómeno consumista se observa en la carencia de caricaturas de origen mexicano en la historia del dibujo animado en México y decrece aún más si se habla del fenómeno televisivo. Entre las películas mexicanas encontramos a “Katy la oruga”, película que contaba con ciertas enseñanzas sobre valores y “Una película de huevos”, con su terrible saga “Una película de huevo y un pollo”, observando cuidadosamente se encontrará que sólo una de éstas tres merece la pena al considerar el contenido y el tratamiento que se les dio, centrándose en el tópico de la enseñanza en valores que se propone, porque seguramente todas cumplieron con el propósito de entretener al espectador.

Entre las caricaturas animadas mexicanas en la televisión, con temor a la equivocación, sólo se recuerdan dos, “Cantinflas Show”, que valía bastante la pena debido a su intento de mostrar ciudades, obras literarias, personajes, sucesos históricos y museos, llámesele “bagaje cultural”, para que la teleaudiencia mirara diversos tópicos. Además de este intento educativo, tenía dos elementos más a su favor, el tratamiento didáctico, pues “Cantinflas” entraba en los sucesos y se mostraba como un actor, más o menos importante, aunque sin alterar jamás los finales, se avocaba a la verdad; y humor sano, sin violencia. No se puede evitar mencionar que esta caricatura posteriormente a la primera temporada, la producción pasó a manos estadounidenses.

La otra caricatura, bastante demeritada si se compara con Cantinflas, es el “Chavo animado”, que es un refrito de la serie que Roberto Gómez Bolaños protagonizará en la década de los 70’s y que al ser comparada con la anterior, la diferencia es abismal, al igual que entre las películas mencionadas en párrafos anteriores.

La ausencia del trabajo mexicano en los espacios televisivos, representa un campo que debe ser explotado, porque los más indicados para satirizar y criticar la realidad mexicana, son los mexicanos. Por tanto, la caricatura necesita mostrar aspectos característicos de la cultura y la sociedad mexicana, no para reverenciarla y caer en el mismo egocentrismo que otras caricaturas han supuesto para sus países de origen, sino para criticarla y satirizarla, ser irreverente con ella y lograr descubrir los errores, defectos, posturas y sentidos que permean la realidad de nuestro Estado-Nación, así como los fenómenos que ocurren a su alrededor pero que no son percibidos porque estamos rodeados tan consuetudinariamente de ellos que se forman creencias sobre la “normalidad” en los hechos atestiguamos que no se logra percibir la incongruencia.

La caricatura debe mostrar a la familia mexicana bajo el contexto próximo y con características verídicas a partir de la recapitulación de la realidad evitando tergiversaciones obtusas que oculten acciones y prácticas tras imágenes ficticias y/o estereotipadas que sólo pretenden entretener, como es el caso de caricaturas como: “El Tigre” y “Mucha Lucha”, que muestran clichés absurdos sobre los “mexicanos”.

La familia que se muestre en la caricatura, requiere ser nuclear, a pesar de que en la actualidad sea menos frecuente este tipo de familia. Pensar en una familia de este tipo es con la intención de develar la conducta de distintos sujetos, de diversas edades y situaciones. Esto no significa soslayar las demás familias (consanguíneas, monoparentales, de padres solteros, padres separados etcétera) porque pueden confluir alrededor de los protagonistas, incluso mediante ellas diversificar las posibilidades para crear situaciones divertidas, patéticas, risibles, interesantes, continuas, diversas, para evitar la monotonía.

Debe evitarse la escenificación de suburbios norteamericanos, con patios traseros y delanteros, donde sólo separan a las casas, pequeñas cercas alrededor de los hogares, porque no se muestra la realidad mexicana. Por el contrario, existen varios escenarios posibles para situar a la caricatura, por ejemplo los protagonistas pueden vivir en demarcaciones periféricas de la ciudad pero evitando el absurdo cliché de gente muy pobre que su vocabulario es deficiente porque esto seguirá perjudicando el imaginario social que se construye alrededor de estos espacios sociales. También puede situarse en edificios departamentales, con espacios pequeños y conviviendo con familias de forma más próxima; o bien en una casa pero que muestre el verdadero escenario que existe en México, con calles, manzanas, barrios y el tipo de inmueble que subyace en la realidad, donde la “mancha urbana” parece crecer día con día a los alrededores.

Es interesante notar que mientras caricaturas provenientes de países desarrollados, como son Japón y Estados Unidos, ocultan la pobreza y los “barrios bajos” como si no existieran o fueran un tabú, la caricatura mexicana no puede hacerlo puesto que sería negar la realidad que se vive en este país donde la periferia inicia a unos cuantos metros del centro de las ciudades, donde las estructuras de casa y edificios pobres y a punto del colapso se muestran armoniosamente acompañados de grandes estructuras colosales que denotan a dos “Méxicos” distintos pero unidos, ¿o acaso cerca del Zócalo no existe Tepito?

Cerca de finales de la década de los 40's, una historieta apareció en México, la familia Burrón, creada por Gabriel Vargas y que mostraba las peripecias que las familias

mexicanas debían vivir, siempre satirizando y criticando, incluso a los estratos del poder, para develar la opinión pública general de los malestares sociales que los aquejaban.

En cierto sentido la caricatura debe tener bastante parecido con esta historieta, sin embargo esto no significa que dicha historieta se deba llevar a las pantallas de la televisión, se pretende como una guía sobre el modo que debe construirse la crítica, para comprender la forma de ser irreverente sin sobrepasarse y caer radicalismos; además, la familia Burrón sigue apareciendo y continua criticando a la sociedad, empero, la contextualización parece lejana a la actualidad, porque las características propias del México de los años 50's siguen apareciendo y se denotan en la forma de vestir que no concuerda con la actualidad, las estructuras parecen extrañas, incluso desconocidas, el lenguaje ha cambiado pero el de la historieta se mantiene estático, por eso no funcionaría eficazmente.

El tesón por mostrar a México con sus características actuales no es por otro motivo más que la contextualización real de la vida contemporánea para identificar lo que se ve y se vive, para contraponer las falsedades que rodean y las críticas que se sugieren, por eso la necesidad de la vigencia y actualización.

La caricatura debe tener una visión global pero no en el sentido que se ha venido manejando como discurso hegemónico sino en la recuperación del contexto general que permea a México, es decir, aunque deba centrarse en lo que sucede en este país y la cultura que se desarrolla y practica también debe adquirir la conciencia de que no es un país aislado, por el contrario es cosmopolita; donde hombres y mujeres de diversas nacionalidades conviven en este territorio formando un paisaje variopinto de identidades y cosmovisiones. Empero eso no es todo porque existen semejanzas culturales que hermanan a México con otras patrias, por ejemplo con casi toda Latinoamérica, España, Estados Unidos, etcétera; como dijera Terencio: "Homo sum, humani nihil a me alienum puto" (soy humano, nada de lo humano me es ajeno)

Los puntos anteriores significan que no se puede hermetizar la caricatura a concebir como único plano posible el contexto mexicano, pero más importante aún no debe

mostrarse a México ensalzado como si fuese el paraíso ni vituperarse a otras naciones porque todas las culturas son importantes. Esta mención se da por dos sentidos, el primero para coadyuvar al desarrollo de la educación intercultural que se mencionó y el segundo porque ensalzar una cultura para el detrimento de las demás, donde sólo una es la bienintencionada mientras que las otras intentan cometer actos de ignominia hacia ella, no mejoraría la situación.

México es afortunado en varios sentidos y uno de ellos es justamente éste, pocas veces ha tenido conflictos políticos de importancia que le impidan estrechar lazos de hermandad entre los demás países, lo cual es un punto a favor porque no existen oposiciones considerables que lo alejen o confronten directamente con otras culturas o países, al contrario es incluyente.

La familia retratada en la caricatura podría ser de clase media, con la libertad de ciertos privilegios pero sin alejarse demasiado del poder adquisitivo real; es decir, no se puede ser extravagante o estafalario en este aspecto menos aún considerando que siempre se vive a la saga de Estados Unidos de América y que muchas familias se han visto beneficiadas por las remesas o el dinero extra que llega de otros países. La inmigración podría mostrarse en la caricatura porque forma parte de la realidad y es una de las mayores rupturas del discurso hegemónico, debido que devela la falsedad de éste como proyecto mesiánico.

En la caricatura, la familia debe estar compuesta por padres que caractericen fielmente a los mexicanos. Puede decirse que el machismo está en disminución, o al menos eso se quiere creer, pero aún existen rasgos que demuestran la supervivencia de esta práctica social, por lo cual se debe observar ciertos rasgos que aún perduran como los roles sociales que juegan los distintos géneros, la manera en que sobreviven y las dificultades que tiene frente al otro, en el trabajo, la escuela, la familia, la iglesia, etcétera. También debe mostrarse, aunque con cuidado, que la religión católica predomina en el ámbito social mexicano y por tanto se requiere su caracterización sobre hábitos y costumbres de su práctica. “México es Guadalupano de corazón”.

Al igual que se requieren padres, se necesitan hijos que muestren la otra cara de la moneda, la vida social de los jóvenes, adolescentes y niños con quienes pueden sentir mayor empatía los educandos, porque deben retratar situaciones y circunstancias que estén próximas a ellos. No puede especificarse la cantidad de hijos pero deben ser de ambos sexos y de distintas edades, siendo quizá óptimo, la existencia de al menos dos y cuatro como máximo, porque las familias no son tan numerosas como antes lo eran.

Esta familia mostrará la cultura, costumbres, tradiciones, esperanzas, ilusiones y sentidos que confluyen en México, pues si se considera atentamente cada país es único y su cultura, en cierto sentido también lo es, aunque no significa que se escenifique específica, o únicamente, la Ciudad de México; el escenario puede ser un lugar inexistente salido de la invención e imaginación de los educadores analógicos pero estructurado a través de la crítica mordaz, coherente y entendible de México, sin intelectualismos extravagantes, pero tampoco sin subestimar al educando.

Falta un aspecto, México es “pambolero” (futbolero) de corazón, considerado el deporte nacional se requiere mostrarlo en su justa medida para criticarlo porque el basquetbol, el beisbol y el futbol americano se practican pero no en la misma medida que el fútbol. Además este deporte cuenta con una afición fiel que se desvive por sus equipos lo que ha significado el uso político de este deporte como distractor social de los sucesos que afectan a México, lo cual puede mostrarse a través de la satirización y humor.

Estas caracterizaciones son esenciales para el desarrollo de la caricatura y aunque puede haberse olvidado algún aspecto, las líneas generales han sido trazadas para el desarrollo educativo, esperando que la imaginación de los educadores analógicos complementen las fallas y faltas que puedan encontrarse en la práctica. Por el momento debe continuarse con aspectos atenuantes que no han sido mencionados.

En el apartado anterior se entrecomilló la palabra “enseñar”, cuando se hacia referencia a los valores que se pretenden educar. Esto se debe al carácter de los valores como elementos educables. La verbalización o teorización de los valores no es suficiente, la caricatura que pretenda educar los valores propuestos, no puede hacerlo de manera

simplista y memorística, no puede entronizar la teoría sobre la práctica, es decir, si el educando sólo escucha a los personajes hablar, durante el tiempo que dure la caricatura, sobre qué es la amorosidad, valentía, respeto y humildad, resultará demasiado aburrido y desesperante lo cual al final representaría la ineficiencia de la educación analógica en la televisión; por tanto, el sentido teorizante de los valores resultaría incompleto, ineficaz e inadmisibles porque si bien se puede conocer muchas teorías acerca del respeto, incluso conceptualizarlo de manera perfecta, la práctica en la vida cotidiana estará alejada de este valor. Conocer el valor no conduce directamente a la acción.

Entonces, el educador analógico debe “mostrar” a los educandos los valores que pretende “enseñar” para que la caricatura devenga en el espejo de los educandos, es decir que la educación analógica requiere necesariamente de la Iconicidad o capacidad de brindar conocimiento por la mostración, más allá del decir, esto es mediante el ejemplo²⁸. Por tanto, el educador debe construir en la caricatura el ejemplo a seguir de los educandos, si se muestra una caricatura que satirice y critique la realidad, se espera que con este ejemplo los educandos alcancen esta capacidad.

El educador analógico debe tener cuidado en este aspecto porque a través de la iconicidad, que será el elemento más útil que tendrá para el desarrollo de prácticas educativas puesto que las imágenes conformarán sentidos y significados que el educando reconocerá en la vida que lo rodea, no debe permitir que se muestre una doble moral, la incongruencia llevaría al fracaso. Es decir que los guiones no pueden cambiar de sentido y mostrar una visión para después aceptar otra diametralmente opuesta, sería confuso y caótico.

La interpretación crítica busca que los educandos alcancen niveles mayores que los observados en la televisión, la caricatura será el pretexto más no la guía enajenante y aglutinante de sentido “verdaderos” de la realidad. Debe permitir mofarse y desequilibrar a la misma caricatura, para evitar mostrarse como la panacea que la convertiría en otro discurso hegemónico más.

²⁸ BEUCHOT. Op. Cit. 2009 p. 42.

La iconicidad de los valores debe permitir que la variedad sobre situaciones que muestren diversas actitudes y maneras de expresar, vivir y practicar los valores en la realidad porque se requieren distintas presentaciones para que se asimile mejor los sentidos que se esperan alcanzar. Si los valores aparecen siempre bajo la misma situación y circunstancia, se volverían obtusos e ineficaces para situaciones distintas a las que se transmiten, volvemos al punto de evitar la monotonía.

Quizá cierto tipo de violencia estará permitida porque pretender que en México no existe sería demasiado pueril y se subestimaría la capacidad del educando para observar los hechos que ocurren, incluso a ésta puede satirizarse; hacer que las situaciones sean tan ridículas que logren transformarse en choteo, relajó, para aprender a reírnos de nuestra mexicanidad, incluso a través de la burla del machismo podría conformarse la crítica y la muestra de la amorosidad hacia la otredad, la cual si no se olvida, debe salir avante sin excusas.

Las caricaturas permiten cierta flexibilidad de la realidad que no desmerita ninguna capacidad cognitiva, siempre y cuando se tenga cuidado del uso y no aparezcan hechos que tergiversen la realidad, sobre todo con respecto al daño físico y/o la muerte que ha sido uno de los ejes más criticados en caricaturas con demasiado índice de fantasía. Bajo esta aclaración puede permitirse la violencia pero midiendo y calculando los riesgos que ésta implican, así como el propósito de su uso.

Satirizar la realidad no debe ser únicamente vituperarla o hacerla risible, debe permitir que existan dudas con respecto a ella, que se muestren las grietas que no son subsanadas pero son ocultas. Esto puede lograrse por medio de episodios cuyo título inicie con una pregunta y en la trama muestren diversas respuestas para que el educando deduzca cuál sería la más acertada o próxima a la realidad, parecido a un juego de detectives, por ejemplo.

Sin embargo a las diversas circunstancias, sucesos políticos, sociales y económicos, que se muestren, los valores de: humildad, amorosidad, valentía y respeto deben

“iconizarse” en la caricatura para que puedan ser ejemplo de los educandos, puesto que éste sería el modo de lograr la lectura crítica de la realidad mexicana.

Por estar situada en la hermenéutica analógica, la crítica que los educandos y el educador deben desarrollar necesita de tres pasos esenciales, estructurados dentro y fuera de la caricatura. A continuación se revisarán a grosso modo.

El primero sería el cuidado sintáctico de lo que muestra y se observa, dicho de otra forma, el cuidado de las relaciones que se establecen entre las unidades (palabras) que forman las oraciones²⁹, como se dijo, no puede existir incoherencia entre los diálogos, propósitos e imágenes porque sería notorio y representaría el fracaso de la educación que pretende existir en este espacio.

Después sería el cuidado semántico³⁰, es decir buscar los significados que están inmersos en la caricatura, considerando que las palabras no significan lo que por obviedad se podría pensar, sino hay algún otro significado aparte del significado literal de las palabras³¹, lo cual debe permitir que se ponga en tela de juicio a la misma caricatura para romper con ideas univocistas, pero también y más importante aún, la realidad.

La última sería el cuidado pragmático, cuidando la intencionalidad del hablante, escritor o autor del texto e insertársele en su contexto histórico-cultural³². Que el educando comprenda que toda práctica humana de cualquier tipo, está inmersa en un sentido cultural del cual no se puede desprender y por lo tanto tiene estrategias y lógicas que sigue para alcanzar propósitos determinados, sería lo más óptimo en la educación analógica que se pretende.

Hacer a un lado los falsos esencialismos de verdades impenetrables que no permiten a los educandos observar la realidad de una manera distinta, sería el primer enemigo y la

²⁹ BENITO MOZAS, Antonio. Gramática práctica. Editorial EDAF, España, 2002. p. 195.

³⁰ BEUCHOT. Op. Cit. 2005. p.25.

³¹ PALMER, F. R. La semántica, Editorial siglo veintiuno. México, 1978. p. 13.

³² BEUCHOT. Op. Cit. 2005. p.25.

situación que de manera más reacia se debe combatir desde esta óptica hermenéutica. En la caricatura a través de preguntas iniciales sobre la trama del episodio, que contendría referencias reales de sucesos y hechos actuales, podría ayudar en el trabajo intelectual de los sujetos, no sólo para que “se sienten a mirar”, sino para que “piensen mientras miran”. Conducir a la duda sobre la realidad sería lo más sano porque se cuestionaría lo que pasa, así como sus motivos y consecuencias.

Incluso a través del desarrollo de los valores a lo largo de la caricatura sería otra manera de desequilibrar la práctica de antivalores que se han hegemonizado en el espacio social. Debe recordarse que las caricaturas de la década de los 80's al final de cada episodio hacían pequeños segmentos donde los personajes que actuaban en ellas cuestionaban, recordaban y deducían situaciones que aparecieron para analizar si las decisiones tomadas habían sido acertadas o equivocadas, esto ya no sucede en las caricaturas actuales, pero podría ser otra manera para desarrollar el pensamiento crítico en los educandos, cuestionándolos, haciéndolos reflexionar sobre los actos que observaron y no simplemente “dejarlos ir”, esperando que todo haya sido fiel y claramente entendido.

De manera general, aunque no se pueda concluir y no se haya dilucidado completamente, así es como debe trazarse el diseño que los educadores analógicos deben llevar a cabo en la televisión mexicana para la creación de una caricatura que provenga de México y sea para él, porque la descontextualización que sufre de forma contundente y consuetudinaria el educando lo forma cada vez más a él, y a la teleaudiencia en general, en simples espectadores en vez de actores y participes de la realidad que viven.

CONCLUSIONES

Presentar la problematización pedagógica que surge en la televisión significó la necesidad de converger conceptos tales como: modelo pedagógico, teoría pedagógica, didáctica, recurso didáctico, educando, educador, currículum, educación y formación, empero, debido a que los fenómenos educativos no están aislados por completo del mundo que circunda en los demás espacios humanos, también fue necesario enmarcar la situación actual a través de teorías políticas, económicas, sociales; todo esto con la finalidad de caminar de “puntillas”, para no perderse y tener cuidado del lugar que se pisaba, evitando los “descalabros” que entre las disciplinas podrían existir.

Durante este trabajo la situación no fue volviéndose sencilla conforme transcurría, al contrario, discurrir sobre las implicaciones educativas y pedagógicas que existen fuera de la educación formal representó retos a la reflexión, quizá el más complicado estuvo en alejarse de la lógica en la que se está inmerso, porque si bien se tienen algunas ideas, pensamientos, incluso creencias, acerca de los fenómenos y la problematización que existe alrededor de la situación humana, tocante al fenómeno televisivo, siempre puede descubrirse que la visión era demasiado inexacta o insuficiente.

Además, varios sociólogos, comunicólogos, psicólogos, incluso filósofos, han descrito desde su propia disciplina algunas consideraciones acerca de este fenómeno y la influencia que tienen sobre los seres humanos, empero la mayor parte de la teoría que se ha construido, desde la pedagogía sobre la televisión, está dirigida únicamente a la televisión educativa, es decir, diseños sobre ésta como material didáctico para las escuelas, careciendo del sentido que se propuso dar aquí.

Pensar en la televisión comercial de la señal abierta, como recurso didáctico para procesos de enseñanza-aprendizaje, representó situarla entre otros fenómenos políticos, sociales, culturales y económicos que corresponden a la condición en que se encuentra el mundo actual, porque ningún acto educativo carece de una contextualización, al contrario es necesaria su existencia para poder comprenderla,

porque educar, de manera informal o formal, siempre requerirá entender las características del lugar donde está sucediendo este fenómeno.

Develar la manera en que la globalización neoliberal se inmiscuye en la televisión, aunque pueda parecer exagerados los actos, no se relaciona con un delirio de persecución, al contrario, es pensar que la interconexión de los actos del hombre actual no le pueden permitir un cisma tajante entre los diversos espacios en que vive. Por este motivo estudiar el discurso y mostrarlo fue con la pretensión de observar la característica camaleónica que tiene, además de la sutileza con la que se conduce.

Cabe aclarar un punto importante, no se pretendió romper con la globalización neoliberal para fundar otro discurso, la intención estuvo en caminata a cambiar el enfoque que existe de él. En ocasiones, los radicalismos no conducen a la respuesta más acertada, porque terminan violentando a los sujetos; empero, se trató de mostrar otras posibilidades por medio de una caricatura que formara una oportunidad, como práctica y reflexión, al cambio de prejuicios y concepciones, alrededor de los términos que se han inculcado como “verdades” los cuales sólo convienen a unos cuantos, mientras que los demás no se ven favorecidos.

Pensar que los diversos programas que existen en la televisión, para los diversos públicos, y que éstos están aclimatados para educar las diversas expresiones que hacen funcionar la lógica del discurso hegemónico, significó pensar en las vertientes que podían escindirse conforme el fenómeno televisivo se acomoda para pasar inadvertido, incluso parecer inocente.

La característica más difícil de confrontar fue su presunta inocencia, porque presuponer que las cosas no son como parecen y que existe algo más allá de lo que dicen los mensajes y que puede interpretarse pero no sucede en la mayoría de los casos, es tratar de avanzar fuera del límite de protección que la realidad coloca, es caminar en la incertidumbre, en lo desconocido, fuera del área de seguridad, comodidad y confort en la que comúnmente se está instalado.

Las caricaturas han sufrido cambios importante a los largo del corto periodo de vida que tiene la televisión, pensar que anteriormente se estructuraban de distinta manera, que los avances tecnológicos han permitido innovar las temáticas, que la forma de presentación ha cambiado, incluso que antes muchas de ellas estaban basadas en libros de distintas nacionalidades y fundamentados en algunos valores como la amistad, el amor, el compañerismo, y ahora la gran mayoría de éstas únicamente muestra el solipsismo, la enajenante necesidad de consumo, la violencia consuetudinaria como una herramienta de diversión, hizo meditar en la forma en que están siendo educadas las nuevas generaciones y ni siquiera existe una diferencia abismal entre las edades, una distancia de diez años es suficiente para denotar estas características.

Con los Simpson fue un trabajo arduo porque se encuentra en el gusto de muchas personas, incluso existieron sujetos que se convirtieron en abogados de oficio a su favor, porque no lograban comprender como esta caricatura tan “crítica”, podría ser criticada.

Quizá el fenómeno televisivo continúe como hasta ahora, quizá no exista un cambio, que es necesario en él pero las repercusiones deben comenzar a estudiarse desde la pedagogía y por los pedagogos, es imprescindible porque no se puede seguir teorizando tras el escritorio con un bolígrafo “bailando” entre los dedos o restar importancia a un acto educativo como éste, no se considera que éstas sean las últimas palabras, al contrario se desea que haya más voces que corrijan y destrocen los argumentos expuestos pero con la pretensión de alcanzar mejores propuestas, mejores soluciones, nuevos caminos, nuevos rumbos, porque se conocen las carencias, las fallas pero también se sabe que existen posibilidades de actuar y que es preciso e ineludible encontrarlas.

ANEXOS

DIÁLOGOS DEL CAPÍTULO: BART EL GENERAL

Personajes:

Bart	Ba	Abuelo	Ab
Lisa	Li	Herman	He
Homero	Ho	Niño 1	Ni 1 (Amigo de Nelson)
Marge	Mar	Niño 2	Ni 2 (Amigo de Nelson)
Skinner	Ski	Otto	
Milhouse	Milh		

Duración: 21:37

La escena inicia en la cocina de la familia Simpson, cuando se están cocinando unos panquecitos.

Ho: (Abre la puerta del horno) ¡Huelo a panquecitos!, mmm claro que sí

Mar: ¡Ah, ah!, son para la maestra de Lisa

Ho: ¡Ah!, no me digas más (cierra la puerta del horno)

Ba: (Abre la puerta del horno) Mmm.. sí quiero, gracias

Mar: ¡Bart!

Marge lo aleja del horno y Lisa dice:

Li: ¡Quita tus sucias manos de ahí!

Mar: Son para la maestra de Lisa

Lisa se encuentra sobre una silla junto a la cocina integral de la casa.

Li: Es cumpleaños de la señora Hoover

Ba: (acercándose a Lisa) Gente como tú tiene varios nombres...

Li: No quiero oírlos...

Ba: Aduladores, limpiabotas, lame-suelas...

Ho: (no es visible aún) ¡Bart!... dices aduladores como si fuera algo malo

Ba: ¿Cómo? (Bart voltea hacia Homero)

Sentado en una silla junto a la mesa Homero invita a Bart para sentarse en su pierna.

Ho: Veras hijo, no es malo engrasar los engranes a veces...

Li:(interrumpiendo a Homero) Yo no tengo necesidad, me agrada mi maestra

Ho: Claro Lis, así funciona Bart, con un panquecito obtienes una buena nota...

Li:(Interrumpiendo a homero) Papá yo saco buenas notas porque soy lista, pongo atención y estudio.

Ho: (Interrumpiendo a Lisa) Sí Lisa... (Viendo a Bart a los ojos) hay tres caminos para el éxito Bart: trabajo, cabeza y mmm...(toma un panquecito, haciendo un gesto de forma sugerente a Bart, tratando que el deduzca sus intenciones)

Li: (cerrando su caja de panquecitos) ¡No puede ser!

Suena el claxon del autobús de la escuela de Lisa y Bart.

Ba: (Bajando de las piernas de Homero) ¡Ay es el autobús!, ¡Hasta luego!

Homero está sentado sosteniendo el panquecito a punto de comérselo, cuando Lisa regresa y lo toma de su mano, Homero hace un gesto de molestia.

Cambia la escena y ahora Lisa y Bart están abordando el autobús

Ba: ¡Hola Otto viejo amigo!...

Otto: ¡Bart mi hermano!

Ba: Oye escucha esto, mi hermana hizo una bandeja de panqués para quedar bien con una maestra y no le va dar a nadie ni una miserable migaja...

Otto: Malas noticias viejo...

Li: (Ofreciendo un panquecito a Otto) Toma Otto, hice uno extra para ti.

Otto: ¡Ah!, gracias damita...

Li: ¡De nada!

Bart y Lisa caminan hacia sus asientos, al arrancar el autobús, éste se agita de forma que todos los niños lo hacen con él, Lisa está apunto de tirar la caja con panquecitos, cuando Bart y Lisa la sujetan al mismo tiempo

Ba: (Sosteniendo la caja) Mejor los llevo yo Lis.

Li: (Arrebatándosela) ¡Olvídalo!

Ba: (Enojado) ¡Enana egoísta, cara de patata!...

Li: (Escondiendo la caja con su cuerpo) ¡Dime más!...

Ba: (Enojado) ¡Lame-suelas, rasca-espaldas, perrito faldero!...

Li: (Interrumpiéndolo) Ahora si no tendrás ni uno hermanito...

Ba: (Tranquilizándose) Está bien, está bien, lo siento, emm... me exalté, en un momento de ofuscación dije cosas que no debí decir...

Li: (Mirándolo) No pensaste verdad...

Ba: (Condescendiendo con lo que dice Lisa, sin estar convencido de ello) No...

Li: No soy una enana egoísta verdad

Ba: Realmente no...

Li: Ni un perrito faldero verdad...

Ba: Claro que no...

Li: ¿Entonces que soy?

Ba: (Colocando su mano en el pecho como gesto de profunda honestidad de sus palabras) Un hermoso ser humano...

Li: (Encogiendo los hombros para que la siga adulando) ¿Qué te gusta más de mi?

Ba: Bueno, yo diría que mmm... (viendo la caja de panquecitos y pensando que decir)... yo diría que tu carácter generoso, tu espíritu desprendido...

Li: (Interrumpiendo a Bart) Bueno... (Ve la caja mientras piensa si darle uno o no)...mmm... (Abre la caja) Cierra los ojos y abre la boca y tendrás una gran sorpresa.

Ba: (abre la boca) ¡Aaaahhh!

Lisa se para de su asiento, al hacerlo se le cae un panquecito al suelo del autobús y lo recoge, lo mira un momento y lo pone en la boca de Bart.

Ba: (Masticando) Gracias Lis eres fabulosa.

Nuevamente cambia la escena y se encuentran los niños en la entrada de la puerta, mientras el autobús de la escuela se aleja.

Li: (Mostrando los panquecitos) Mira Jammy...

Jammy ve dentro de la caja mientras otro niño, amigo de Nelson, le arrebató la caja a Lisa

Niño 1: ¿Qué es esto? (Toma un panquecito, lo muerde y lo arroja al suelo...)

Li: ¡Dame eso!

El niño vuelve a tomar otro, lo muerde también y lo arroja al suelo nuevamente, cuando aparece Bart para impedirlo.

Ba: ¡Oye qué te pasa!, ella es mi hermana gordinflón (levanta un puño amenazando al niño)

Niño 1: (Gritando) ¡¿Y qué?!

Ba: Dale sus panquecitos antes de que te rompa la nariz, ¿oíste?

Li: (Sosteniendo la mano de Bart para detenerlo) No Bart, es amigo de Nelson Mon. Se miran a los ojos Bart y el niño 1, éste parece entregar la caja a Bart sin embargo la deja caer y después la pisotea.

Bart dibuja en su cara un gesto de enojo, mientras los niños que están alrededor gritan “acábalo”.

Bart se arroja hacia el niño tirándolo, forcejean y Bart lo golpea, en ese momento llega Nelson y lo toma del cuello de su playera levantándolo, Bart sigue lanzando puñetazos al aire, mientras los niños gritan. Uno de los puñetazos le da en la nariz a Nelson

Bart cae al suelo y ve con temor que Nelson sangra.

Niño 1: ¡Nelson estás sangrando!

Ne: No, siempre pasa, siempre me cae la sangre de los otros... (Inhala fuertemente y se da cuenta que si es su sangre la que escurre por su nariz)... (Molesto) ¡Ey! Un momento... es cierto hiciste salir mi propia sangre...

Los niños que están alrededor se aterran

Ba: (Con miedo) Fue un accidente viejo, un terrible y tonto accidente pregúntale a cualquiera...

Llega un viento que mece el césped y el cabello de Bart

Ba: Oh, oh, viento del norte...

Aparece el director Skinner...

Ski: ¡Hola niños!, ¿Está todo en orden?... Bien jueguen amistosamente..

Suena la campana escolar.

Ski: ¡Ah!, ahí está su campana, vamos adentro todo, sin desorden.

Ne: (Amenazando y picando con el dedo índice de su mano derecha) Te espero a la salida gusano

Bart teme por la amenaza y sólo logra articular sonidos guturales.

Ski: No, no, no, nada de que se verán a la salida, (mueve las manos tratando de apresurar a Bart a que entre a la escuela) ya es hora de entrar a clase...

Ba: Pero...

Ski: Camina, camina Simpson, hay mucho que aprender aún.

Bart camina hacia la entrada de la escuela.

Cambia la escena y se encuentran en el salón de Bart, sentado con la manos en su barbilla y su cabeza recargada mirando con los ojos extraviados, cuando comienza a imaginarse frente a Nelson para pelear con él.

Ba: (Con los puños levantados) Muy bien Nelson, ponte en guardia...

Aparece la sombra de Nelson. Bart al verlo huye hacia una puerta de la escuela y entra, tratando de detenerla, pero Nelson da un puñetazo en la perilla, la cual se rompe junto con la puerta y Bart cae. Vuelve a huir Bart y Nelson franquea la puerta, Bart se encuentra una caja con cuchillos, los arroja, pero Nelson sigue caminando a pesar que se le entierran en el pecho mientras hace sonidos guturales. Bart toma ahora una ametralladora y dispara, pero ahora las balas rebotan en su cuerpo de Nelson sin causarle daño, las balas se acaban y arroja la ametralladora hacia Nelson, la atrapa y se la come. Bart corre por unas escaleras hacia arriba, aparece el rostro de Nelson junto a las escaleras, para este momento él ya es un gigante y a Bart se le terminan las escaleras, en un rincón sin salida. Las escaleras caen y Nelson toma a Bart por la parte trasera del cuello de su playera con los dedos índice y pulgar diciendo: “El almuerzo”, él ríe y se lo come, Bart cae en lo que parece un pozo sin fondo...

Milh: (Despierta a Bart de su sueño) Ya, hora del almuerzo

Los niños corren hacia fuera del salón

Ba: (preocupado) No saldré vivo del cuarto grado Milhouse.

Cambian de lugar y caminan por el corredor.

Milh: Tienes que decírselo al director, Bart.

Ba: ¡Ay!, no puedo lloriquear, no ves que violaría los principios del estudiante.

Llegan a la puerta de la cafetería y entran a ella, se escucha la voz de Lisa cuando Bart franquea la puerta.

Li: Miren, allí está mi Bart, (aparece Lisa señalando hacia Bart) “El Verdugo de los abusadores”.

Los niños gritan eufóricos y agitan las manos.

Ba: (tratando de detenerlos) Miren es mejor que no hagan esto más grande...am...no digo que no sea un héroe, sólo digo que temo por mi seguridad, es todo.

Aparece Nelson junto con su amigo atravesando la cafetería y empujando a los niños. Mientras un niño dice: “Es Nelson”, todos se alejan corriendo del lugar donde está Bart sentado, el lo espera sentado con un gesto de angustia y miedo.

Ba: (Moviéndose hacia atrás, debido a que Nelson se coloca frente a él) Mira Nelson, todo fue un horror, mira sucedió así viejo, escucha, todo es muy gracioso, mi hermana hizo panquecitos para...

Ne: Interrumpiéndolo: Te veré en el asta a las tres quince gusano.

Niño 1: Tienes que ser puntual.

Niño 2: Tienes otras cuatro golpizas para esta tarde.

Nuevamente regresan al salón de clase de Bart mientras él está pensando en cómo será su funeral, se ve a sí mismo dentro de un ataúd con su ponchera en la mano, se oye llanto. Aparece Otto, para despedirse de él:

Otto: Adiós mi viejo (aparece el director Skinner) te ves muy vital hermano.

Ski: Así es, la enfermera de la escuela reconstruyó muy bien su rostro después de la pelea. (Se va Otto y el director se acerca más) Adiós hijo, creo que tenías razón, con toda esa tarea sólo perdías el tiempo (Sale de escena)

Aparece Milhouse, sin detenerse.

Milh: Gracias Bart, nos dieron un día de descanso por esto.

Ho: (Entrando a escena junto con Marge y Maggie) Si y a mi un día sin trabajar.

Mar: (Golpeando con el codo a Homero) ¡Homero!

Ho: (avergonzándose por su expresión anterior) ¡Ay sí!, pero que es un día libre si no volveré a ver a mi amado hijo (mostrando dolor y pena). ¡Ay Bart!

Mar: (Observado la actitud de Homero) Así esta mejor, sé fuerte.

Homero sale de escena

Mar: Adiós Bart, siempre fuiste mi pequeño diablillo. (Acerca a Maggie hacia Bart y mientras juega con su chupón a guisa de hablar con él) (Sale de Escena)

Lisa: (Entrando y con un panquecito en las manos) Bart, aquí está el panquecillo que querías, no dejo de pensar: quizá si te lo hubiera dado desde el principio se hubiera evitado esta tragedia, ahora ya no puedes comerlo, así que lo pondré con amor en tu frente. (Se limpia las lágrimas mientras deposita el panquecito en la frente de Bart y sale)

Sentra Nelson.

Ne: ¡Eh miren!, esta cosa tiene comida (le quita el panquecito de la frente) Llévate uno para el camino (golpea a Bart repetidamente)

Suena la campana que anuncia el fin de clases y en una pared del patio donde se encuentra un reloj anunciando la proximidad de las tres quince, está Bart ocultándose. Comienza a correr mientras se oculta consecutivamente tras: el asta, un pequeño

pedazo de pasto y unos niños. Al cruzar junto a un edificio se detiene pues encuentra a Nelson.

Ne: (Con los puños en guardia) En guardia

Bart sólo levanta los brazos mientras se ve como se le desfigura el rostro y vuelve a acomodarse tras los golpes. Al final de la secuencia Bart cae.

Ba: ¡Ay!, si que fue una buena lección

Los amigos de Nelson lo arrastran.

Ba: Gracias muchachos, supongo que ahora sólo queda un apretón de manos ¿verdad?, ¿o no?

Se enfilan hacia un bote de basura mientras Nelson lo destapa.

Ne: Voy a darte una igual mañana Simpson

Nelson y sus amigos lo arrojan al bote.

Ni 2: ¡Tranquis!, está bien para ti

Ba: En realidad no

Después es arrojado con el bote mientras éste rueda.

Bart: (Mientras gira dentro del bote) No se puede confiar en nadie

Cambia de escena hasta que Bart llega a su casa, sale del bote dando traspiés, entra en la casa mientras Homero leyendo el periódico, Marge tejiendo y Maggie jugando están sentados frente al televisor.

Ba: Hola mamá, hola papá.

Ho: ¿Estudiaste mucho hijo?

Mar: Bart, ¿Qué te paso?

Ba: (Dando traspiés y deteniéndose con ayuda del dintel de la puerta) Digamos que pague el inevitable precio de ayudar a mi hermana.

Ho: ¡Ah!, una pequeña zacapela ¿Eh?... ja ja ja...espero que hayas ganado

Bart entra al baño.

Ba: (Mirándose al espejo) Voy a extrañarte.

Se sienta en la tina de baño

Ba: Eso me pasa por meterme en lo que no me importa..

Ho: (Interrumpiendo) ¡Bart! Tu madre tiene la tonta idea de que algo te preocupa..

Ba: (Llorando) Papá necesito ayuda por favor...

Ho: ¡Oh!, vamos Bart no dejes que tu madre te vea llorar, mora vamos a secar esas lágrimas

Homero utiliza una secadora de cabello para enjugar las lágrimas de Bart, lo cual hace que su cara se deforme hacia atrás.

Ho: ¿Cuál es tu problema hijo?

Ba: Tuve un encuentro con un abusador...(Al decir abusador, Bart se esconde tras una pared de la tina y con voz más baja tratando de no ser escuchado)

Mar: (Fuera de escena, con voz alterada) ¡Abusador!...

Ho: Vamos Marge, yo no me meto cuando hablas con Lisa.

Mar: (Entrando en el baño) Bart espero que pienses hablar con el director sobre esto

Ba: Supongo que puedo hacerlo...

Ho: (Interrumpiendo) ¿Qué? Y violar los principios del estudiante, preferiría que Bart muriera.

Mar: (Con los brazos cruzados y molesta por el comentario de Homero) ¿De qué rayos estás hablando Homero?

Ho: Los principios del estudiante Marge, reglas que hacen de un niño un hombre (mueve los dedos porque está apunto de hacer un enunciamiento de distintos puntos),

veamos: No denuncies, búrlate de los que son distintos a ti, nunca digas nada a menos de que estés seguro que los demás piensan como tú, mmm... (Piensa tocándose los labios con el dedo índice) ¿Qué más?

Mar: (interrumpiendo) Eso es una tontería Homero (Se acerca a Bart arrodillándose junto a la tina).

Mar: Bart en vez de pelear porque no intentas un entendimiento.

Bart: ¿Qué quieres decir mamá?

Ho: (Poniendo su mano derecha en la puerta del baño) Sí, esto va ser muy gracioso (Tono sarcástico)

Mar: ¡Sshh! (Mirando a Bart) ¿Ese chico abusador es un poco regordete?

Ba: Sí, es más bien del tipo grueso...

Mar: Mmm... ¿y a puesto a que no es muy bueno en sus estudios?...

Ba: No, es bastante tonto, va a la misma clase especial que yo...

Mar: Esa es la razón por la que odia al mundo...

Ho: (Interrumpiendo se encuentra con los brazos cruzados tras de Marge) Ya Marge...

Mar: Así que mañana en ves de reñir con ese chico habla con él, te sorprenderá hasta donde puede llegar razonando.

Ho: (Se acerca toma a Bart y lo saca de la tina) Muchas gracias señora promotora de la paz. ¡Vámonos chico!

Se alejan caminando de Marge mientras ella hace un gesto de disgusto ante la actitud de Homero.

Cambia de escena, ahora se desarrolla en un cuarto donde se ve un costal para golpear con una cara que acaba de pintar Homero.

Ho: (Mostrándole el costal a Bart) Aquí está el abusador, muestra lo tuyo.

Ba: (Acercándose al costal y golpeándolo) Toma, tonto, toma, toma, ten.

Ho: (Molesto) No, no, no, así no es, es así (se lanza contra el costal y se le cuelga mordiéndolo)...muérete...grr... (Dirigiéndose a Bart) ¿Viste eso?, no lo esperabas verdad, pues tampoco él.

Ba: ¿Acaso te refieres a hacer pelea sucia papá?

Ho: (Doblando una rodilla, coloca sus manos sobre los hombros de Bart mientras lo mira a los ojos) Desafortunadamente hijo, a veces hay que estirar un poco las reglas para alcanzar la gloria...

Ba: (Interrumpiendo) ¡Así sea!

Ho: (Se levanta) Así que cuando el piense que vas a lanzar un golpe le lanzar un puño de barro a los ojos y luego lo golpeas cuando esté ciego y tambaleando...

Ba: ¡Sí!

Ho: Y nada de malo tiene golpear a alguien cuando está de espaldas...

Ba: ¡Entendido!

Ho: (Vuelve a doblar la rodilla para acercarse a Bart) Y si hay ocasión dale justo en las "partes nobles", ese movimiento ha sido marca de los Simpson por generaciones (Voltea rápidamente para ejemplificar su consejo en el costal) ¡Aja!

Ba: ¡Gracias papá!

Termina la escena mientras ambos se ven a los ojos con cara de complicidad. Al cambiar de escenario Bart corre junto a la escuela con una gorra roja hasta el momento en que encuentra a Nelson y se detiene sobre un charco de barro.

Ne: (Amenazando con los puños) En guardia

Bart utiliza este tiempo para tomar un puñado de barro que arroja contra Nelson y lo golpea en el abdomen. Nelson enfurecido ante el intento de Bart por defenderse, se

limpia la cara y se dirige hacia Bart para golpearlo, él mientras tanto recuerda el consejo de Homero de golpearlo en las “partes nobles”, trata de hacerlo pero Nelson lo detiene colocando su mano en la cabeza de Bart para que no se acerque. Aparece nuevamente la imagen de Homero encogiendo los hombros ante el fracaso del consejo. Nelson golpea a Bart y vuelve a aparecer la imagen de Homero cerrando los ojos y apretando los dientes en vista de la paliza que le están propinando a Bart. Se oye la voz de Bart diciendo: “No por favor en el bote no”.

En la siguiente escena Lisa está sentada en la acera, frente a su casa, lamiendo un helado cuando aparece Bart dentro del bote que está rodando y se detiene frente a la casa.

Li: Bart, no puedes seguir así

Ba: Lo sé... Ejem (Escupe la gorra roja que usaba)

Li: ¿Por qué no vas con el abuelo?

Ba: ¿Qué puede hacer él?

Li: Darte un buen consejo, es el Simpson más rudo que hay...

Ba: ¡¿Ah sí?!...

Li: ¿Recuerdas como lucho al llevarlo al asilo?

Cambia la escena, aparece la entrada de la casa de asilo de Springfield. Llega Bart con la encargada.

Ba: Vengo a ver al abuelo.

Todos los ancianos salen de sus habitaciones con gestos alegres en espera de saber para quien es la visita.

Of: Casi a todos aquí les llaman abuelo.

Ba: Bueno al abuelo Simpson señorita

Los ancianos con disgusto cierran las puertas de sus habitaciones

Of: (Dando indicaciones con la mano hacia las escaleras) Segundo piso, tercera habitación

Ba: gracias, que amable (sube las escaleras)

En su habitación el Abuelo escribe una carta en maquina de escribir

Ab: Estimados publicistas me da asco la forma en que presentan la gente en la televisión, no todos somos frenéticos buscadores de diversión o depravados. Hemos muchos amargados y resentidos que añoramos los viejos tiempos cuando el entretenimiento era blanco e inofensivo. La siguiente es una lista de palabras que no quiero volver a oír en ningún programa de televisión, número uno: choste, número dos: deseoso, número tres: trastienda.

Bart irrumpe en la habitación del abuelo por lo cual él se altera

Ba: ¡Hola abuelo!

Ab: ¡Oh!... ¿Bart que te trae por aquí?

Ba: Necesito un consejo abuelo, ¿qué crees?, hay un niño en la escuela que todos los días me golpea

Ab: Bueno te diré algo muchacho, si no empiezas a defenderte ahora, los demás van a fastidiarte el resto de tu vida...

Abre la puerta de la habitación un anciano de barba blanca larga e irrumpe en ella

Anc: ¡Simpson dame ese diario!

Ab: ¿Por qué?

Anc: (Tomando el diario de una mesa) Quiero hacer el crucigrama

Ab: No, (arrebata el diario de las manos del anciano) yo voy hacer ese crucigrama

Anc: (alterándose) ¡Dije que me des el crucigrama!

Ab: ¡No!

Anc: ¡Dámelo!

Forcejean entre ellos.

Ab: ¡No!

Anc: ¡Dámelo!

Ab: ¡No!

El anciano al fin de los tirones se queda con el diario mientras el abuelo trata inútilmente de tomarlo

Anc: ¡Te gané! Ja ja ja ja

Ab: (Dirigiéndose a Bart) Creo que yo no puedo ayudarte, pero conozco a alguien que sí

Cambia el escenario y están frente a la tienda de antigüedades militares Herman's.

Ba: ¿Aquí?

Ab: Sí, es aquí.

He: (tras la puerta de la tienda) Digan la contraseña.

Ab: (irritado) ¡Déjame entrar tonto!

He: (permitiendo el paso) ¡Pasen!

Caminan dentro de la tienda los tres.

Ab: ¿Qué hay Herman?, ¿llegó la emisión de colección de mercenarios de este mes?, ¿ah?

He: Todavía no la tengo, pero podrían interesarte unos auténticos calzoncillos Nazis.

Ab: ¡No!, en realidad vine porque quiero presentarte a mi nieto...

He: (interrumpiendo) ¡Hola joven patriota americano!

Ba: ¡Hola señor!... ¿amm?, ¿Señor Herman?.

He: ¿Sí?

Ba: ¿Oiga usted perdió su brazo en la guerra?

He: Mi brazo, bueno, pongámoslo así, obedece a tu maestra cuando te diga que no saques la mano por la ventanilla del autobús.

Ba: (Asustado) ¡Sí señor!, lo haré

Ab: Bart tiene un problema con un abusador llamado Nelson, pensé que podrías darle algún tipo de estrategia

He: (pensando mientras toma la barbilla con mano) ¿Estrategia?...mmm...¿Cuántos hombres tienes?...

Ba: Ninguno

He: Necesitas más y entrenarlos duro, ahora veamos (comienza a buscar entre las cosas que están tras del aparador) ¿Qué tenemos aquí? (saca un mapa y lo coloca en el mostrador) La llave de Springfield siempre ha sido la calle Olmo (Clava un cuchillo en el mapa), los griegos lo sabían y los cartagineses y ahora tú. (Breve pausa) Necesitas una declaración de guerra (busca nuevamente bajo el aparador),...emm...ammm...ah si (encontrando la declaración), así todo lo que hagas será correcto y legal (Sujeta el papel en alto) Bien, usemos esta de la guerra franco-prusiana (coloca la declaración en el aparador) sólo cambiaré Otto von Bismark por Bart Simpson, (Escribiendo el papel) sólo tengo que...

Ba: (Tirando de la camisa del Abuelo) Abuelo, creo que este hombre está algo tocado.

Ab: Sí, pues el general George Patton estaba algo tocado y este hombre está totalmente fuera de juicio... (Aparece una imagen de Herman escribiendo en la declaración)... no podemos fallar.

A parece la imagen de Bart angustiado.

La siguiente escena es en la escuela, el salón de clases de Bart, aparece un niño dándole un mensaje a Milhouse pidiéndole que lo pase, en el mensaje está escrito: “Si odias y le temes a Nelson, ve a la casa del árbol de Bart a las 1500hrs (3 pm)”

La escena se diluye y ahora están en la casa del árbol un grupo de niños, Herman y el Abuelo, mientras los niños dicen: “¿Qué vamos hacer?”, “Tenemos que solucionar esto”

Ab: ¿Dónde está Bart?

He: (mientras observa su reloj) Ya pasan de las tres y media

Bart aparece tambaleándose por la puerta, se detiene y escupe la gorra roja, la deja en un perchero y se detiene tras una caja de cartón.

Ba: Bueno ya sabemos todos por que vinimos ¿verdad?

Milh: No, ¿por qué?

Ba: Para luchar contra Nelson, ha estado atormentándonos durante años y por lo menos yo ya estoy cansado...

Los niños interrumpen para apoyar la opinión de Bart...

Ba: No puedo asegurarles la gloria, ni que la pasaremos bien, pero...

Los niños empiezan a abandonar la casa.

Ba: ¡Esperen!, ¡Esperen!, sí, ¡Oigan!, ¡oigan!, está bien de acuerdo, les prometo la victoria, les prometo que la pasaremos bien.

Los niños regresan haciendo bullicio.

Cambia escena y se ven los niños marchando por el parque.

Ba: Saque un ocho en literatura.

Los niños repiten la frase.

Ba: Me enferme con temperatura

Los niños repiten la frase.

Después se ven pasando entre juegos del parque a guisa del entrenamiento militar.

Aparecen nuevamente marchando.

Ba: Campos verdes, cielo azul.

Los niños repiten la frase.

Ba: ¿Cuántas novias tienes tú?

Los niños repiten la frase.

Ba: ¡Contando!

Niños: ¡Uno!, ¿dos!..

Ba: Más fuerte...

Niños: Tres, cuatro...

Cambia escena y nuevamente están entrenando, ahora el paisaje es un arroyo que deben cruzar, mientras un niño les sirve a los demás para pisar sin mojarse.

Aparecen nuevamente caminando por el barro, mientras Bart utiliza unos lentes oscuros y un casco militar al tiempo que mastica la rama de un árbol y escupe con arrogancia.

En otra escena Bart está explicando mediante un caballete y un dibujo el uso de los globos a guisa de armamento contra Nelson.

Ba: Estas son infalibles contra el enemigo (rompe el globo en sus manos)

Cambian escena y ahora el entrenamiento se hace al costado de una cerca donde hay un perro.

Ba: (regañando a un niño) ¿Qué pasa contigo soldado?

Niño: Son mis nervios, no puedo soportar los ladridos, Señor

Ba: ¿Tus nervios? (Lo golpea en el rostro) No quiero cobardes en mi ejército.

Ab: (golpeando a Bart en el casco) Lo siento Bart, puedes lanzarlos desde un avión, puedes conducirlos aun precipicio, puedes enviarlos a morir a un desolado peñón...pero por alguna razón no puedes abofetearlo. Discúlpate con ese niño.

Ba: Perdona viejo

Niño: Olvídalo.

Cambia la escena y están nuevamente marchando:

Ba: Saque diez en Geografía

Los niños repiten la frase.

Ba: Porque me senté junto a Sofía

Los niños repiten la frase.

Ba: ¡Contando!

Niños: ¡Uno!, ¡Dos!...

Ba: ¡No escucho nada!...

Niños: ¡tres!, ¡Cuatro!...

Ba: Bien al ataque (Señala un costal al cual los niños golpean)

Ba: ¡Ataquen!, ahora el siguiente grupo, Martínez, Stemper, Ohara, Yale, Joshua, Herman.

Sale a escena Herman llevando una bayoneta con la cual ataca el costal y lo corta por en medio haciendo que salga el material con el que está relleno.

He: ¡Muere!, ¡Muere!

Los niños nuevamente marchando.

Ba: Soy un soldado temerario

Los niños repiten la frase.

Ba: Para comer no tengo horario

Los niños repiten la frase.

Ba: ¡Contando!

Niños: ¡Uno!, ¡Dos!...

Ba: ¡Quiero oírlos!...

Niños: ¡Tres!, ¡Cuatro!...

Ba: ¡Cuenta completa!

Todos juntos: ¡Uno!, ¡Dos!, ¡Tres!, ¡Cuatro! (repiten esto dos veces)

Inicia otra escena, ahora en la casa del árbol están: Bart, Lisa, Herman y el Abuelo. Entra Milhouse avisando que Nelson está en los videojuegos de la calle Olmo.

Ba: Inteligencia indica que allí les quita las monedas a los niños y luego va a la fuente de sodas por un helado de crema...

He: Allí lo atacaremos, cuando salga de la fuente de soda iniciamos el bombardeo (voltea hacia Bart y le pregunta) ¿Tienes los globos?...

Ba: (Colocando su mano derecha en su frente a guisa de un soldado recibiendo ordenes) Doscientas cargas señor, ¿no importa que digan feliz cumpleaños o sí?...

He: Preferiría que dijeran: muere canalla, pero supongo que servirán.

He: (Dando indicaciones del modo de ataque, sosteniendo una fusta) La fuerza principal se dividirá en dos grupos uno rodeará por aquí (señalando una dirección de la calle) para cortar la retirada del enemigo y el otro marchará por aquí (señalando el otro lado) cerrando la trampa. (Viendo al abuelo) El clásico movimiento de tenazas, no puede fallar contra un niño.

El abuelo ríe y en ese momento entra Louis avisando que Nelson está en los videojuegos.

Ba: ¡Estaciones de combate!

He: Con esto vuelvo a vivir

Ab: (Hablando con Herman) Sabes pensé que era muy viejo, que mi tiempo había pasado, que no volvería a oír los gritos de dolor o ver la mirada de terror de un muchacho... ¡benditos sean los niños!

Aparecen en escena Nelson caminando junto con dos niños, sus amigos, mientras Bart los observa desde atrás de un arbusto.

Ni 1: ¡Que buen helado!, ¿Qué sabor pediste?

Ni 2: Azul...

Ne: ¡Oigan tontos!, van a tener que sorbear (sic) sus alimentos si no cierran la boca.

Bart se para frente a los tres.

Ne: (sarcástico) ¡Vaya, miren, es el pequeño Bart Simpson!

Ba: Nelson temo que debo darte una lección...

Ne: ¡Así!, ¿tú y que ejército?

Ba: ¡Éste!

Salen todos los niños de sus escondites.

Ba: ¡Artillería!, inicien el bombardeo, ¡Fuego!

Comienzan arrojar los globos hacia Nelson y sus amigos. Después de soportar algunos globos deciden huir. Los niños los persiguen cerrándoles el paso por ambos lados.

Aparece Homero tratando de callar a los niños y desde el árbol el abuelo le arroja un globo, mientras Herman observa el desarrollo de las cosas.

Nelson junto con sus amigos están cercados por los niños, sus amigos se rinden culpando a Nelson de todo el mal hecho.

Ba: (Dando la orden) ¡Acábenlo!

Los niños arrojan despiadadamente globos contra él.

Aparece ahora amarrado Nelson y jalando el carrito Milhouse, mientras Bart saluda a los niños con un dejo de satisfacción.

Un niño toma a Lisa y la besa, aludiendo al beso que le da un soldado de la marina estadounidense a una chica, cuando se enteran que ha terminado la segunda guerra mundial. Lisa, obviamente, lo abofetea.

La siguiente escena, están fuera de la casa Simpson, Bart y Nelson.

Ba: Tuviste tu lección Nelson, ahora te desatare.

Ne: Y en cuanto lo hagas voy a romperte todos los huesos amiguito.

Ba: (Dudando y después en tono amenazante) Pues si esa es tu actitud, no voy a desatarte...

Ne: ¡Ja! Tendrás que hacerlo algún día.

Ba: ¡Oho! Creo que tienes razón.

He: (Entrando a cuadro) No te preocupes, esperaba esta pequeña eventualidad.

Después están en la sala de los Simpson. Nelson sentado junto a Homero y Lisa, mientras el abuelo, Herman y Bart detallan el acuerdo.

He: Tratado de Armisticio, artículo cuatro: "Nelson no volverá a levantar su puño con ira". Artículo cinco: "Nelson le reconoce a Bart el derecho de existir". Artículo seis: "Aunque Nelson no tendrá poder oficial, seguirá como figura amenazadora del vecindario"...

Ba: ¡Ah!, por mi está bien, de acuerdo firmaré.

Ho: ¿Qué dices niño?

Ne: De acuerdo firmaré.

Mar: (Entra) Terminaron de jugar a la guerra

Ne: (Desatado por Bart) Si señora Simpson.

Mar: Entonces aquí hay panquecitos

Todos toman uno y lo comen.

Al final del capítulo aparece Bart en una biblioteca, sentado sobre un escritorio.

Ba: Señoras y Señores, niños y niñas. A diferencia de lo que vieron, la guerra no es emocionante ni divertida, no hay ganadores, sólo perdedores. No hay guerras buenas, con las siguientes excepciones: la segunda guerra mundial y la guerra de las galaxias. Si quieren saber más sobre guerra, hay muchos libros en su biblioteca local, algunos tienen unas fotos geniales; (agitando la mano) bueno hasta luego a todos. (Haciendo una “V” con la mano izquierda) Paz Hermano.

DIÁLOGOS DEL CAPÍTULO: “INTERCAMBIO CULTURAL”

Abreviaciones:

Bart	Ba	Abuelo	Ab
Lisa	Li	Herman	He
Homero	Ho	Niño 1	Ni 1 (Amigo de Nelson)
Marge	Mar	Niño 2	Ni 2 (Amigo de Nelson)

Duración: 21:37

Inicia el capítulo cuando Bart regresa de la escuela y entra a la casa.

Ba: ¡Ranita ya llegue! (Sube las escaleras mientras deja en el suelo su patineta, su gorra, su mochila y una envoltura de un chocolate. Entra en su habitación y acercándose a un frasco donde está su rana) ¡Hola!, Qué tal, querrás una jugosa mosca (la deja caer y la rana la atrapa).

Ho: (Parado en el corredor recoge un muñeco de Krusty, mientras mira furioso el desorden) ¡Que barbaridad!, ¡Vaya desorden!, ya le he dicho a ese niño un millón de veces que recoja sus... (Pisa la patineta y cae por las escaleras)

El muñeco de Kusty: ¡Quiero jugar contigo!

Homero trata de incorporarse pero no puede hacerlo.

Ho: Mi espalda otra vez

El muñeco de Kusty: ¡Quiero jugar contigo!

Huesos (el perro doméstico) se acerca a Homero y comienza a lamerlo. Pasa el tiempo y se duerme Huesos sobre Homero, mientras se acerca Maggie y el muñeco se queda sin batería.

Ho: Maggie, mi pobre espalda.

Maggie le pone el chupón en la boca a Homero.

Pasa el tiempo y ahora Maggie se duerme. Después está el gato dormido junto a él.

Ho: El niño, tráiganme al niño

Mar: (entra al cuarto de Bart) ¡Bart!, si hubieses ordenado tu cuarto cuando te dije tu padre no habría vuelto a desalinearse la espalda. Quiero que recojas todo esto ahora mismo.

Bart comienza a recoger sus cosas y las mete en el armario.

Ba: ¡Ay Homero! Que yo tengo la culpa si como no.

Encuentra una caja roja.

Ba: ¡Oho!, ¿qué hay aquí? (Abre la caja y ésta contiene una bomba cereza). ¡Ay! Es una bomba cereza, creí que las había volado todas.

Cambian la escena y ahora están en el patio de la escuela primaria. Aparece el director Skinner caminando junto a su madre.

Ski: (señalando a los niños) ¡Niños, niños, tengan cuidado en las barras!, ¡Tú, métete la camisa!, ¡Cuidado ya te vi!

Ma Ski: ¡Vaya!, de veras que has logrado progresar mucho, Nene.

Ski: Eehh... Mamá no me llames Nene en la escuela, por favor.

Después hay una imagen de Milhouse, Dos niños y Bart que sosteniendo la bomba cereza.

Milh: ¡Ah!, una bomba cereza...

Louis: ¿Qué vas hacer con ella Bart?

Milh: ¡Cuidado Bart ahí viene el señor Skinner!

Los niños se acomodan en una columna viendo hacia Skinner y su madre.

Todos los niños: ¡Buenos Días Señor Skinner!

Ski: (Malhumorado) ¡Buenos Días niños!

Ma Ski: ¿Por qué no me has presentado con ninguno de tus alumnos Nene?

Los niños se ríen ante el mote que utiliza la madre de Skinner.

Ma Ski: ¿Y bien?

Ski: Bien mamá, te presento a Milhouse, Louis, Richard y Bart Simpson...

Ma Ski: ¿Es el Bart Simpson del que siempre estás hablando?... Parece un buen niño...

Ba: (Interrumpe a la madre de Skinner) ¡Lo soy Señora!

Ski: ¡Simpson!, sigamos adelante mamá, quieres.

Se alejan de los niños.

Ba: (Con tono burlón) ¡Adiós Nene!

Los niños ríen a las espaldas del director Skinner, él voltea y los niños se callan.

La escena cambia y se los mismos niños en el sanitario de varones. Bart sostiene la bomba cereza.

Milh: ¿Y por un retrete?

Ba: ¡Ah!, ¿Qué quieres que te diga?, por sabido se calla. Enciende la bomba.

A parecen Skinner y su madre en el pasillo.

Ma Ski: Creo que tengo que hacer una escala en el tocador de niñas.

Ski: Claro mamá (Abre la puerta del baño para que entre su madre), aquí te espero.

Después aparece Bart mientras arroja por el retrete la bomba y jala la palanca.

Ba: (Ríe) ¡Adiós amiga!

La bomba estalla haciendo que el agua de los retretes suba hasta el techo. Skinner oye la explosión y se alarma, mientras su madre es levantada por la fuerza ejercida también en su retrete, Los niños salen corriendo del baño pero encuentran a Skinner.

Ski: ¡Alto ahí pequeños!

Skinner escucha el grito de su madre.

Ski: ¡Mamá!

Cambia la escena y se ve la casa de los Simpson mientras se escucha la voz de Homero.

Ho: (Recostado en el sofá) ¡Marge me sigue doliendo!, (Hace sonar una campanilla)

¡Marge!, (Sube la voz) ¡Marge!

Mar: (Apareciendo en la escena) ¡Homero!, ¿Cuántas veces te acomodare la almohada?

Ho: La verdad quería que me hicieras un emparedado de queso

Mar: Bueno, de acuerdo.

Ho: Que quede dorado y un poco delgado...

Ma: Ya sé como te gustan, Homero

Ho: Y quizá una de esas pequeñas salchichas de lata, ¡ah! Y algo de ensalada de frutas con mucho jarabe.

Marge sale de la habitación mientras hace sonidos guturales de disgusto.

Tocan el timbre.

Ho: ¡Marge!, ¡Marge!, ¡la puerta!

Marge se fija quien es por la mirilla de la puerta.

Ma: ¡El señor Skinner!

Marge abre la puerta

Ski: ¿Qué tal señora Simpson?, temo que hemos tenido un gran disturbio en la escuela hoy. (Se encuentra sosteniendo a Bart de la oreja)

Bart se suelta y entra a la casa.

Ba: ¡Yo me voy viejo!

Marge se acerca al sofá en el que está recostado Homero.

Mar: Homero, el director de la escuela.

Ho: ¡Oh!, ¿Qué tal señor Skinner?, por culpa del niño estoy inválido.

Ski: ¡Mm! Entiendo muy bien, el incidente al que me refiero fue está mañana cuando su hijo echo un explosivo por uno de los retretes de la escuela...

Marge se angustia.

Ho: (Riendo) ¡Ese pillo!

Ski: Por desgracia mi madre estaba haciendo uso del tocador de las señoritas.

Skinner y Marge, que hasta ese momento habían permanecido de pie, se sientan.

Mar: ¡Oh!

Ski: Señores Simpson, pensamos que su hijo es incorregible, no creo que basten ni la suspensión ni la expulsión, cree que deberíamos considerar la... Deportación ,

Mar: (Preocupada) ¡Deportación!, ¿quiere decir que saldrá Bart del país?

Ho: Ay bueno, escúchalo Marge.

Ski: Bueno tal vez no en el sentido literal, le explicaré. Nuestra escuela participa en una programa de intercambio internacional, seleccionamos a los niños por su excelencia académica o su inteligencia, pero en el caso de Bart... estoy dispuesto a hacer una gran excepción, y si ustedes aceptan podrían pasar los próximos tres meses estudiando muy, muy lejos.

Ho: ¡Fabuloso!, aunque más tiempo le sentaría mejor...

Mar: (interrumpiendo) ¡Homero!, no has preguntado siquiera a donde iría...

Ski: Estaría en Francia en un lindo Castillo en una región vitivinícola (Saca una imagen del bolsillo interior de su saco y se la da a Marge)

Mar: Pero Bart no habla francés

Ski: ¡Ah!, una inmersión total en el idioma un niño aprende en días...

Ho: (interrumpe a Skinner) Pero estamos hablando de Bart.

Ski: Seguro que aprenderá algo... y esto no les costará ni un centavo si ustedes aceptan recibir a un estudiante en intercambio...

Ho: (Molesto) Momento Skinner, ¿Cómo sé que un director en Francia no está haciendo el mismo truco que usted?

Ski: Bueno, para empezar no tendrían a un niño francés, recibirían a un albanés...

Ho: ¿De cabello blanco y ojos rosas?...

Ski: ¡No!, ¡No!, a un estudiante de Albania, es un país del Mar Adriático

Mar: Bueno, ir a Francia parece una fantástica oportunidad. Yo creo que Bart debe dar su opinión.

Bart está en su alcoba mirando su rana en el frasco.

Ba: ¡Ah!, la vida de una rana, ¡Esa si que es vida!

Marge entra en la alcoba de Bart.

Mar: Bart, ¿te gustaría pasar los siguientes tres meses en Francia?

Ba: ¡Francia!... ¡Sí!

Cambia de escena y está Homero y el director Skinner platicando en la sala.

Ho: Me vuelve loco doce meses al año, usted descansa en el verano.

Marge y Bart bajan las escaleras

Ba: Se tiene que ir en avión, ¿verdad mamá?

Mar: Sí Bart...

Ba: ¿De ida y vuelta?

Mar: Mmm (afirmativamente)

Llegan a la sala.

Mar: Bueno, a Bart parece agradarle mucho la idea de ir a Francia...

Homero y Skinner dan un salto y se incorporan, chocan sus palmas a guisa de festejo

Ho: ¡Eso es!

Ski: ¡Bravo!

La siguiente escena es en el aeropuerto donde están despidiendo a Bart.

Mar: Adiós mi chiquitín, (lo besa) adiós mi chiquitín preciosos, ¿vas a escribirnos?...

Ba: ¡Todos los días!

Li: ¿Tú qué sabes de Francia?

Ba: Sé que voy a ir y tú no...

Ho: Voy a extrañarte hijo, escucha, cuando estés viendo esas grandes bellezas, recuerda que estás representando a tu país... o en otras palabras no desquicies Francia como desquicias tu alcoba.

Se dan un apretón de manos

Ba: Está bien papá.

Se acerca un piloto.

Pil: ¿Uno de ustedes van en el vuelo hacia Europa?

Ba: ¡Yo señor!

El piloto lo sujeta del cuello de la camisa

Pil: ¡Hora de abordar!

Con tristeza se despide toda la familia de Bart. El piloto al llegar al avión lo arroja adentro.

Bart aparece en una escena sentado en el avión junto a mucha gente.

En otra escena están en un aeropuerto de Tirana, Albania. La madre de Adil (niño de intercambio) besándolo.

Ma Ad: ¡Cuidate mucho Adil!, vamos a extrañarte.

Se acerca el padre de Adil.

Pa Ad: Hijo mío ¡Pórtate bien!

Adil: No te preocupes papa, seguiré tu ejemplo.

Se acerca al avión para abordarlo y un hombre con uniforme militar le saluda a guisa de la milicia. Sube al avión y se ve el momento en el que se cruzan los dos aviones, el de él y el de Bart.

Arriba el avión a Francia. En el aeropuerto, la gente empuja a Bart. Después un hombre recargado en una columna sostiene un papel con el nombre y apellido de Bart, mira el papel y se acerca al hombre.

Ba: ¡Hola viejo!, yo soy Bart Simpson.

Señ 1: Bien muchacho vamos. (Señalando una motocicleta)

Pasan corriendo por un camino de terracería, un puente y un pastizal, así como alusiones a pinturas francesas famosas.

Ba: (Recargando su cabeza en sus manos) ¿Oiga señor cuánto falta?, (sosteniendo una botella de vino de Chateau Maison), aquí es a donde vamos, ¿verdad?

La escena se diluye y aparece otro señor hablando con un burro.

Señ 2: (Con falso acento francés) Oh, Maurice. Cuando llegue el muchacho americano tus días de trabajo terminarán.

Llegan Bart y el señor en la motocicleta a la granja.

Ba: (Sorprendido y preocupado) ¡Que basurero!

Cambia la escena y es Adil ahora el que llega con la familia Simpson.

Li: Saben, en Alemania la moneda se llama lek...

Ho: (Riendo) Que gracioso se llama lek...

Li: Y la bandera es una águila con dos cabezas en un campo rojo...

Ho: Eso si es interesante...

Li: Y su primera exportación es el pensamiento político...

Ho: ¡Ay!, ¿eso exporta?

Se escucha una voz que anuncia la llegada del avión de Adil procedente de Tirana.

Cambia la escena y ahora están en Francia

Señ 2: ¡Bienvenido a tu nueva casa!

Señ 1: ¡Escapar es imposible!

Señ 2: Me llamo César, (poniendo su mano en el hombro del otro señor), este es mi sobrino Ugolin. Quizá tu vida en Chateau será dura, pero si cierras la boca y haces lo que te ordenemos, el tiempo se irá rápido.

Señ 1: Es cierto, ¿sabes?

Ba: Está bien, haré lo que digan.

Cambia la escena y ahora es Adil con los Simpson.

Ma: ¿Adil?

Adil: ¿Madre?

Ma: Bueno, por los próximos meses, sí, yo seré tu madre.

Adil: (Acercándose a Lisa y Maggie) ¿Y tú debes ser Lisa?, ¿y Maggie? (Después se coloca frente a Homero) Y Usted debe ser mi nuevo padre, Homero. (Abraza a Homero y lo besa en ambas mejías)

Ho: Afectuosos el pequeño albanés, ¿no?.

Cambia la escena y es nuevamente Bart. Ugolin hurga entre su maleta

Señ 1: ¡Mira César!, ¡somos ricos! (Mostrando unas cámaras fotográficas de Bart.

Señ 2: (Sujetando la ropa de Bart) Esto es muy pequeño, pero puede venderse

Señ 1: (Tomando la gorra de Bart) Mira Maurice, una gorra roja para ti (coloca la gorra en la cabeza del asno)

Ba: ¡Oigan!, ya dejen de manosear mis cosas.

Los señores voltean y los asustan produciendo sonidos guturales.

Ba: Perdón. No dije nada

Cambia la escena y están de vuelta en Springfield, en la escuela primaria.

Aparece el Director Skinner en el podium del auditorio frente a los alumnos.

Ski: Notarán que su acento es peculiar. Y algunos aspectos de su cultura podrán parecerles extraños, pero espero que le brinden el apoyo que se le da a un compañero. De esta forma, y sólo de esta forma podremos esperar entender a nuestros vecinos del mundo.

Los niños aplauden y se coloca ahora Adil en el podium.

Adil: Gracias señor director. Gracias estudiantes. Aunque sólo llevo en su país algunos días, he descubierto que los norteamericanos son muy confiables. Quiero decirles que sentí la calidez de su pueblo desde los primeros momentos de mi estancia aquí.

Los niños vuelven aplaudir.

La escena es ahora en Francia, mientras el Ugolin, César y el asno caminan tranquilamente mientras Bart (agotado) carga dos botes de agua en los hombros por medio de un palo.

Señ 1: Rápido muchacho, mis uvas están esperando el agua.

Cambian escena y están en casa de los Simpson.

Ad: ¿Cómo defiendes a un país en el que el cinco por ciento de las personas controla el 95 por ciento de la riqueza?...

Li: Defiendo un país en que la gente puede pensar, actuar y creer lo que quiera...

Ad: ¡No es cierto!...

Li: ¡Si es cierto ¡...

Ad: ¡No es cierto!...

Li: ¡Si es cierto ¡...

Ho: Por favor niños, dejen de pelear. Tal vez Lisa tiene razón en que es la tierra de la oportunidad y tal vez Adil tiene razón sobre los vicios del insensible capitalismo.

Ad: Tu padre tiene razón, no debemos pelear (extiende su mano) ¿Amigos?

Li: Bueno, está bien. (Estrecha la mano de Adil)

Ma: Pues ya que se arreglaron, voy a lavar los platos.

Ad: No señora Simpson, ya trabajó mucho el día de hoy, yo lavaré los platos.

Ma: Oh, bueno.

Adil se levanta de la silla con los platos y sale de la habitación.

Ho: ¿Vieron eso?, ¿sabes Marge?, así es como siempre he querido que seamos, una unidad familiar en perfecto funcionamiento, nos culpábamos pero ahora creo que es claro que engrane se barría.

Ma: ¡Homero!

Li: Papá tu frágil lealtad hacia sus hijos me provoca calosfríos. ¡Con permiso! (Se levanta de la silla y se va).

Ma: ¡Lisa!

Ho: Ah, sólo tiene envidia, se le pasará y si no, podremos intercambiarla (Ríe).

Ma: ¡Homero!

Ho: Sólo es broma.

Cambian escena a Francia, es de noche y los señores están cenando.

Señ 1: Mmm... están buenas las salchichas.

Señ 2: Sí, buenas. Pásame el vino.

Ba: ¿No hay nada para acompañar mi nabo?

Señ 2: ¡Silencio!, cuando trabajes como hombre, comerás como tal.

Señ 1: ¡Ahora ve a dormir! (Señalando un montón de paja)

Bart se levanta de la silla y deja el nabo en el plato. Se acerca al montón de paja pero el asno se tiende en él antes que Bart.

Ba: (Moviendo al asno) Oye muévete, vamos viejo.

Señ 2: Deja en paz a Maurice, el suelo está bien para ti. Duerme en ese rincón.

Bart se va al rincón y se acuesta allí. (Se escuchan las risas de los señores.

La siguiente escena es en la casa de los Simpson.

Ho: (Arrojando a Adil) ¿Caliente, Adil?

Ad: Sí, gracias padre.

Ho: Adil puedes llamarme papá

Ad: De acuerdo, papá.

Ho: Ah, me llamaste papá.

Ad: Papá, ¿crees que podría ir a visitarte en la planta de energía nuclear?

Ho: ¿Quieres ver donde trabajo?

Ad: Sí, lo deseo mucho.

Ho: Mis hijos biológicos nunca han ido a verme al trabajo.

Ad: ¿Entonces puedo ir?

Ho: Bueno, tendré que arreglarme con los muchachos de seguridad, pero... sí, si puedes ir.

Ad: (Con gesto de maldad, parecido al de Burns) ¡Excelente!

Cambian escena hacia Francia, en un viñedo de uvas.

Señ 2: (sosteniendo un racimo de uvas) Ahora mírame, tomas la uva con los dedos índice, pulgar, la desprendes suavemente y la pones en el balde. (Desprende la uva y la deja caer a la cubeta) Ahora hazlo tú.

Bart jala la uva del racimo y la coloca en el balde.

Señ 2: ¡Bien!, ahora hazlo un millón de veces.

La visión de la escena se amplía y se ve todo el viñedo.

Cambia escena con Homero y Adil en la planta nuclear.

Ho: (Mostrando las rosquillas de una caja) Estas son rosquillas norteamericanas glaseadas con canela y rellenas de jalea. ¿Qué te parece la libertad de elección?(Ríe)

Ad: ¿Crees que pueda ver tu módulo de aislamiento de plutonio?

Ho: (sorpendido) Tal vez, espera un momento (se aleja de Adil y entra al cubículo de Lenny)

Ho: Oye Jenny, ¿Aquí hay una cosa llamada aislamiento de plutonio?

Le: Sí, en el sector diez.

Ho: ¿Sector diez?

Le: Tercer piso, junto a los dulces.

Ho: Ah, ese es el sector diez. (Regresa con Adil). Ven Adil.

Cambian escena ahora con Bart recogiendo uvas. Come una y el Ugolin lo golpea.

Ug: ¡Cerdo malagradecido!, te damos comida, te damos techo y así es como nos pagas.

Aparece Homero y Adil caminando por la planta con trajes anti-radioactivos. Adil toma fotos de la planta.

Ho: Pequeño ingenuo.

Llegan frente al aislador de plutonio.

Ho: Cuidado porque es altamente volátil.

Adil sigue tomando fotos.

Ho: ¡Hola! (Entra en el campo visual de la cámara)

Adil toma fotos

Ho: Esto es ultra secreto. (Quitándose la máscara del traje) ¡Oye!, un momento.

Cambia la escena. Bart machaca las uvas de un balde con los pies, mientras los franceses duermen junto a un árbol.

Ba: ¡Idiotas uvas! Bola de montoneros. Odio Francia.

La siguiente escena. Homero en la cama junto a Marge.

Ma: Mm... si que se has tomado simpatía a Adil.

Ho: Bueno, hace la vida más fácil aquí, tienes que admitirlo.

Ma: Bien lo admitiré si tú admites que amas a Bart.

Ho: Bien, está bien. Amo a Bart. ¿Y bien?

Ma: ¿Qué?

Ho: Ahora tú.

Ma: Ah, Oh. Adil es un niño muy bueno.

Ho: Eso está bien.

Cambia lentamente la escena hacia la casa del árbol de Bart, donde está Adil enviando información al ejército de su país.

Ad: Gorrión a Nido. Gorrión a Nido. Listo para transmisión.

En una base, de apariencia, militar un hombre con traje de soldado recibe los documentos enviados por Adil. Entra otro soldado.

Sol: Le dije que el gorrión no nos fallaría (Ríe).

Cambia la escena. Bart con ropa andrajosa y sucia lee una carta de Marge. Se escucha su voz mientras lee la carta. La carta dice:

“Querido Bart, ¿qué tal Francia?, no sé por qué no has escrito, quizá es porque te estás divirtiendo mucho”.

Ba: (interrumpiendo la lectura) Ay sí, claro.

Ce: ¡Silencio!

Ba: (continúa) “Todos aquí en casa estamos bien, pensamos que Maggie dirá su primera palabra un día de estos. Lisa saco un diez en matemáticas. Sólo es una noticia no estoy rebajándote, y tu padre, bueno anoche se durmió hablando de lo mucho que te quiere. Recuerda abrigare bien y trata de hacerte útil a tus padres adoptivos.”

“Todo mi amor, mamá”.

Bart llora y a paga la vela que le servía para alumbrar su rincón.

Cambia escena, Ugolin y César llenan botellas de vino con unas barricas que tienen en la hacienda.

Ce: Creo que ésta va a ser nuestra mejor cosecha.

Ug: Sólo se ha fermentado tres días.

Ce: Ah, cuando siento que mi gran fe en el creador se debilita, pienso en el milagro del anticongelante (tomando un embase con anticongelante), si se pone mucho, claro, es veneno, pero en la proporción correcta (agitando la botella) da buen sabor al vino.

Ug: Le estás poniendo demasiado, matarás a alguien con eso.

Ce: Ah, ¡matar a alguien!, ¿estás loco?

Se escucha el estornudo de Bart. Él veía todo desde la ventana. Afuera llueve.

Ce: ¿Qué estás haciendo? Largo de aquí.

Pausa, César tiene una idea.

Ce: Pensándolo bien. Bart, ven aquí

Ce: (Dirigiéndose a Ugolin) Mira, te apuesto a que ni siquiera lo deja ciego.

Bart entra a la casa

Ce (Mostrando una taza) ¡Bebe esto!

Ba: No, gracias.

Ce: No te preocupes, estás en Francia aquí se acostumbra que los niños tomen vino de vez en cuando.

Ba: Sí, pero ese tiene anticongelante.

Ce: ¡Bébelo!

Bart bebe todo el líquido y eructa. César mueve su mano para que Bart siga el movimiento de su mano para asegurarse que aún ve.

Ce: (señalando a Ugolin) Lo ves, qué te dije. Ahora ve a comprar otro bote de anticongelante.

Ug: Pero está lloviendo. ¿No podemos hacer el vino mañana?

Ce: Hemos perdido tres días

Ug: Entonces que vaya el muchacho.

Sonrien entre ellos ante la idea que se les ha ocurrido.

Ce: ¿Eh?, Bart...

Cambia escena. Bart en una bicicleta se dirige hacia el centro. Sigue lloviendo. Llega alguna calle y saca un papel del bolsillo donde tiene apuntada la dirección a la que se dirige. Número 74 calle Voltaire.

Bart camina pero está perdido, se cubre bajo la lona de un hotel (Bon dormir). Gira en la esquina un policía y se acerca a Bart.

Ba: Usted es policía, ¿verdad?

Po: Perdóname, no te entiendo por tu acento.

Ba: pero tiene que ayudarme, los hombres con los que estoy me hacen trabajar duro, día y noche y no me dan de comer y me hacen dormir en la tierra.

El policía busca algo en su bolsillo y lo saca.

Po: ¡Toma pequeño!, come un caramelo.

Ba: No (tose) yo no quiero un dulce. Necesito su ayuda. (Toma el dulce y lo come) Por favor señor ayúdeme.

Po: Lo siento mucho. Me gustaría poder ayudarte.

Ba: ¡Olvídelo!

Bart se aleja del policía y camina por la calle.

Ba: Soy un idiota. Cualquiera habría ya aprendido ese tonto idioma. No he oído más que francés en los últimos (Cambia el acento. Imitando un falso francés) dos meses. Ah, no entiendo una sola palabra. (Vuelve al acento normal) ¡un momento! Estoy hablando con acento (regresa al acento) francés. Increíble.

Bart corre tras el policía.

Ba: Oiga señor ayúdeme. Esos dos tipos con los que vivo me hacen trabajar día y noche y no me dan de comer y me hacen dormir en la tierra y además le ponen anticongelante al vino y le dieron mi gorra al asno.

Po: (Alarmado) ¿Anticongelante en el vino? Eso es grave, hijo. Ven conmigo, ya no tienes nada porque temer.

Caminan juntos por la calle. Bart toma por la mano al señor.

Ba: Mi salvador, siempre tendrás un lugar en mi corazón.

Cambia escena.

Ho: (Entrando en la casa) ¡Ya llegue amor!

Ma: (Acercándose y besándolo) ¡Hola Homero!, ¿qué es eso?

Ho: (Muestra unos planos) Ah, unos planos que me pido Adil, no sabes es un niño muy curiosos. Podría construir una planta nuclear si el quisiera (Ríe)

Se escucha una voz que proviene de un megáfono.

Voz: Atención Gorrión. Sabemos que estás ahí. Te damos un minuto para rendirte.

Ma: ¡Cielos!

Homero se acerca a la ventana para saber cual es el problema.

Ho:(Mirando por la ventana) Ah, problemas en el vecindario. Veré que pasa.

Homero sale de la casa y se acerca al oficial que tiene el megáfono.

Ho: Soy su vecino, ¿qué hizo?

Of: Bueno es que... la verdad es que seguimos el rastro de un espía que trasmite información altamente confidencial a un país enemigo.

Ho: ¡Uh!

Of: Y mediante triangulación radial lo ubicamos exactamente en este punto. No puedo decir más.

Ho: ¡Ah!

Of: (Susurrando) Bueno el nombre de este país empieza con "A".

Ho: ¡Vaya!

Of: Se acabo el tiempo Gorrión, vamos por ti.

Agentes se acercan a la casa de Flanders.

Ho: ¡Oh cielos! A Adil le gustaría mucho ver esto.

Of: ¿Adil?

Otro agente: ¡Gorrión!

Se abre la toma y aparece Adil desde la casa del árbol tomando un micrófono para comunicarse con su país. Se le cae y lo notan.

Ho: ¡Adil!, ¡ah, ahí estás!

Of: ¡A él!, ¡atrápenlo!

Los agentes empujan a Homero y corren hacia Adil

Cambia escena en Francia. Toman fotos al policia que ayudó a Bart. Mientras salen con las manos en la nuca Ugolin y César.

Po: Ahora harán vino en la cárcel.

Ug: ¡Maldita sea!, ¿la cárcel?

Toman fotos.

Ce: Y todo por participar en un programa de intercambio de estudiantes.

Los suben a un camión de la policía donde los llevan presos.

Ba: ¡Ar voir!, Tontos.

Aparecen imágenes donde Bart es condecorado, vitoreado por revistas.

Cambia escena. Están en el aeropuerto donde van a extraditar a Adil.

Ho: (Preguntándole al oficial) ¿Va ir a la cárcel?

Of: No, negociamos un intercambio por uno de los nuestros en Albania.

Baja del avión un niño

Ni: Gorrión, volvemos a vernos.

Ad: Sí, a veces pienso que estoy demasiado grande para este juego.

Of: Vamos, vamos niños.

Ad: Adiós Simpson, gracias por su hospitalidad. Espero que esta experiencia no los ponga en contra de los programas de intercambio.

Familia: ¡Adiós Adil!

Ho: ¡Adiós Adil!, te enviaré los planes de defensa civil que querías.

Se escucha una voz.

Voz: Aerolíneas francesas anuncia la llegada de su vuelo 209 procedente de Paris.

Baja del avión Bart con bolsas de papel en las manos.

Li: ¡Mira mamá allí está!

Ma: ¡Bart, amor! ¡Bienvenido a casa!

Ba: ¿Dónde está el grandote?

Ho: Ah, se refiere a mí.

Homero entra en el cuadro y acaricia la cabeza de Bart.

Ho: ¡Hola hijo!

Ba: ¡Hola Homero!

Li: Nos trajo obsequios, es un acto generoso.

Cambia escena. Comedor de los Simpson. Marge utiliza un vestido que le regalo Bart.

Ba: Así que básicamente conocí a un francés agradable.

Li: Bart tengo algo que decir que me molestaría no decir. Me da gusto verte.

Ba: Lo mismo digo

Ma: Me gustaría probar ese vino que trajo Bart.

Ho: (Forcejea con la botella) Lo siento Marge, pero alguien le metió un corcho a la botella.

Ba: (Acento falso) Mi padre, el tonto.

Ho: ¿Oíste eso Marge?, mi muchacho habla francés.

Homero quita el corcho de la botella con los dientes.

BIBLIOGRAFÍA

- ABBAGNANO, N. VISALBERGHI, A. Historia de la Pedagogía. Editorial Fondo de Cultura Económica. México, 2001.
- AGÜERO SERVÍN, Mercedes. ¿Qué es un modelo pedagógico? En: revista Nueva época, Universidad Iberoamericana. Tecnología para el aprendizaje, otoño 2004.
- AHUMADA BARAJAS, Rafael. T.V. Influencia en la percepción de la realidad social. Editorial Porrúa. México, 2007.
- ALCÁNTARA, A. (Et. Al.) Educación, desarrollo y democracia en el fin de siglo. Editorial Siglo Veintiuno. México, 1998.
- ALCOCER y MOLINA. ¿Qué vemos en la tele? En: CHARLES CREEL, Mercedes. Hacia una lectura crítica de los medios. Editorial Trillas. México 2005.
- AMÍN, Samir. “Capitalismo, Imperialismo, mundialización”. En: JOANE, José (Comp.) Resistencias mundiales (de Seattle a Porto alegre). Editorial CLACSO. Buenos Aires, Argentina, 2001.
- ANGULO RASCO, Félix. Escuela pública y sociedad neoliberal. Dávila editores. Madrid, España, 1999.
- ARAMONI. Aniceto. El mexicano ¿un ser aparte?. Editorial Offset. México, 1984.
- BAKER, Chris. Televisión, Globalización e identidades culturales. Editorial Paidós. México, 2003.
- BARTRA, Roger. Anatomía del Mexicano. Editorial De Bolsillo. México 2007.
- BELLAH, Robert N. “Religión Civil en América”. En: BERINAIN y AGUILUZ (Eds.). Las contradicciones culturales de la modernidad. Editorial Anthropos. México 2007.
- BENITO MOZAS, Antonio. Gramática práctica. Editorial EDAF, España, 2002.
- BERINAIN y AGUILUZ (Eds.) Las consecuencias perversas de la modernidad. Editorial Anthropos. España 2007.
- BEUCHOT PUENTE, Mauricio. Posmodernidad, hermenéutica y analogía. Editorial Universidad Nacional Autónoma de México. México 1996.
- Derechos humanos y su fundamentación filosófica. Ed. Universidad Iberoamericana. México 2002
 - Tratado de Hermenéutica Analógica. Editorial Ítaca. México 2005.

- Interculturalidad y Derechos Humanos. Editorial Siglo Veintiuno. México, 2005.
- Hermenéutica Analógica y Educación Multicultural. Editorial Plaza y Valdés. México 2009.
- BOUCHÉ PERIS, J. Henri. Antropología de la educación. Ed. Dykinson, 1998
- BUCKINGHAM, David. Crecer en la era de los medios electrónicos. Tras la muerte de la infancia. Ediciones Morata. Madrid 2000.
- CASTREJÓN DIEZ, Jaime. El concepto de universidad. Editorial Trillas. México, 1982.
- CHARLES CREEL, Mercedes. Hacia una lectura crítica de los medios. Editorial Trillas. México 2005.
- CONTRERAS y OGALDE. Principios de tecnología educativa. Editorial Edicol. México 1980.
- CONTRERAS, Domingo José. “La didáctica y los procesos de enseñanza-aprendizaje”. En Enseñanza, currículum y profesorado. Editorial Akal, España, 1991.
- DABAT, Alejandro. “Globalización, capitalismo actual y nueva configuración espacial del mundo”. En: BASAVE, Jorge. Globalización y Alternativas incluyentes para el siglo XXI. Editorial Porrúa, México 2002.
- DE LA GARZA TOLEDO, Enrique. Hacia una metodología de la reconstrucción. Editorial Porrúa. México 1988.
- DE MORAGAS, Miguel. (Ed.) Sociología de la comunicación de masas. Editorial Gustavo Gili. Barcelona, 1982.
- DE SAUSSURE, Ferdinand. Curso de Lingüística general. Editorial Nuevomar, México, 1982.
- DE ZUBIRÍA, Julián. Los modelos Pedagógicos. Editorial Fundación Alberto Merani para el desarrollo de la inteligencia (FAMDI), Santafé Bogotá, 1994.
- DELGADO DE CANTÚ, Gloria María. El mundo Moderno y Contemporáneo. Bajo la influencia de occidente. Editorial Alhambra mexicana. México 1994.
- DOBB, Maurice. Estudios sobre el desarrollo del capitalismo. Editorial Siglo Veintiuno. Argentina, 1974.
- DORFMAN y MATTELART. Para leer al pato Donald. Comunicación de masa y colonialismo. Editorial Siglo veintiuno. México 1990.
- DURKHEIM, Émile. Educación y sociología. Editorial Colofón S. A. México, 2001.

–ECO, Umberto. La estructura ausente. Introducción a la semiótica. Editorial Debolsillo. México, 2006.

▪ Tratado de semiótica general. Editorial Debolsillo. México, 2009.

–FOLLARI, Roberto. “El currículum como práctica social”, En: Memoria del encuentro sobre el diseño curricular. ENEP Aragón. UNAM, México 1979.

–FREIRE, Paulo. Cartas a quien pretende enseñar. Editorial Siglo Veintiuno. México 2000.

▪ El grito manso. Siglo XXI, México. 2004.

–FRONDIZI, Risieri. ¿Qué son los valores? Fondo de Cultura Económica. México, 1981

–FULLAT, Octavi. Homo educandus. Antropología filosófica de la educación. Editorial Lupus magíster, 2004.

–GADAMER, Hans-Georg. Verdad y Método I. Editorial Sígueme, Salamanca. 1997

–GARCÍA CANCLINI, Nestor. Culturas híbridas. Editorial Grijalbo. México 1990.

▪ La globalización imaginada. Editorial Paidós. Barcelona, 2001.

–GARCÍA MÁYNEZ, Eduardo. Ética. Editorial Porrúa, México 1990

–GIRAUD, Pierre. La semiología. Editorial Siglo Veintiuno. México 1979.

–GIROUX, Henry. Teoría y resistencia en educación. Editorial Siglo Veintiuno. México, 1992.

–GRAMSCI, Antonio. La alternativa pedagógica. Editorial Fontamara. México 2001.

–HERNÁNDEZ-LEÓN, Manuel Humberto. Et. al. Introducción a las ciencias sociales I, primera parte. Editorial Porrúa. México 1991.

–HERNÁNDEZ ALVÍDREZ. Hermenéutica, Educación y Analogía. Fundamentos hermenéuticos de una educación mediante la lectura de textos literarios. Ed. Universidad Pedagógica Nacional. México 2004.

–KOSIK, Karel. Dialéctica de lo concreto. Editorial Grijalbo. México, 1967.

–LARROYO, Francisco. Los principios de la ética social. Editorial Porrúa. México 1971.

–MARDONES Y URSUA. Filosofía de las Ciencias humanas y Sociales. Editorial Fontamara. México 1996.

- McLAREN, Peter. Pedagogía crítica y cultura posmoderna. Políticas de oposición en la era posmoderna. Ed. Paidós educador. Barcelona, 1997.
- MELÉNDEZ CRESPO, Ana. La TV no es como la pintan: rutinas, moldes y programas. Editorial Trillas. México 2001.
- MERRIL, Francis E. Introducción a la sociología. Editorial Aguilar, España 1967.
- MIGNOLO Walter D. Colonialidad global, capitalismo y hegemonía epistémico. 2003.
- MORÍN, Edgar. La identidad humana. El método V. La humanidad de la humanidad. Ed. Círculo de lectores, Barcelona 2004.
- Introducción al pensamiento complejo. Editorial Gedisa, Barcelona 2001.
- MOIX, Terenci. Historia Social del Cómic. Editorial Bruguera. Barcelona, España. 2007.
- NARODOWSKI, Mariano. Infancia y poder. La conformación de la pedagogía moderna. Editorial AIQUE. Buenos Aires, Argentina 1994.
- OROZCO GÓMEZ, Guillermo. “El niño como televidente no nace, se hace”. En: CHARLES CREEL, Mercedes. Hacia una lectura crítica de los medios. Editorial Trillas. México 2005.
- OSORIO, Jaime. Despolitización de la ciudadanía y gobernabilidad. Editorial UAM-Xochimilco. Departamento de Relaciones Sociales. México 1997.
- PALMER, F. R. La semántica, Editorial siglo veintiuno. México, 1978.
- PANSZA GONZÁLEZ, Margarita, MORÁN OVIEDO, Porfirio. Fundamentación de la didáctica. Ediciones Gernika. México 1991.
- PAZ, Octavio. El laberinto de la Soledad. Editorial Fondo de Cultura Económica. México 1997.
- PORTILLA, Jorge. Fenomenología del relajo. Editorial Fondo de Cultura económica. México 1984
- PUIGGRÓS, Adriana. Imaginación y crisis en la educación latinoamericana. Editorial REI Argentina. Argentina 1994.
- QUINTANA y RODILES. “La influencia de los organismos financieros multilaterales en el diseño de la política económica”. En: DE LA GARZA TOLEDO, Enrique. Democracia y Política económica alternativa. Editorial Universidad Nacional Autónoma de México / La Jornada. México 1994.

- RODRIGUEZ PASTORIZA, Francisco. Cultura y televisión, una relación de conflicto. Editorial Gedisa. 2003.
- ROIZ, Miguel. La sociedad Persuasora. Control cultural y comunicación de masas. Editorial Paidós. España 2002.
- SACRISTÁN, Gimeno. Educación y convivir en la cultura global. Ed. Morata, Madrid, 2001.
- SAMUELSON, Paul. A. Curso de Economía Moderna. Editorial Aguilar. Madrid, 1955
- SARTORI, Giovanni. Homovideos. La sociedad teledirigida. Editorial Taurus. México, 2002.
- SAVATER, Fernando. El valor de educar. Editorial Ariel S. A. México, 1997.
- SLOTERDIJK, Peter. Crítica de la razón crítica I. Editorial Taurus. Madrid, España, 1989.
- TEDESCO, Juan Carlos. Educación en la sociedad del conocimiento. Editorial Fondo de Cultura Económica. Argentina 2000.
- YURÉN CAMARENA, María Teresa. Ética, Valores Sociales y Educación. Editorial Universidad Pedagógica Nacional. México 1995.
- La filosofía de la educación en México. Principios, fines y valores. Editorial Trillas. México 1998.

REFERENCIAS ELECTRÓNICAS

TORREALBA, Milagros. Valores y Antivalores. Tomado de:
<http://www.monografias.com/trabajos48/valores-antivalores/valores-antivalores2.shtml>.
Consultado el 12 de agosto de 2009.

<http://html.rincondelvago.com/la-eugenesia.html>
Consultado el 13 de agosto de 2009.

<http://es.wikipedia.org/wiki/Chovinismo>
Consultado el 12 de agosto de 2009.

<http://es.wikipedia.org/wiki/Eugenesia>
Consultado el 13 de agosto de 2009.

<http://es.wikipedia.org/wiki/Paneg%C3%ADrico>
Consultado el 13 de agosto de 2009.